

UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA

JOSE SIMEON CAÑAS



LIBERALIZACIÓN Y DEPENDENCIA ECONÓMICA EN EL SALVADOR

1990 – 2011

**TRABAJO DE GRADUACIÓN PREPARADO PARA LA FACULTAD DE CIENCIAS
ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES**

PARA OPTAR AL GRADO DE:

LICENCIADO(A) EN ECONOMÍA

PRESENTADO POR:

JOSÉ MANFREDY BARAHONA DÍAZ

GLADYS IDSVELA CAÑAS GONZÁLEZ

DIANA CAROLINA CASTRO ORELLANA

GABRIELA EMPERATRIZ GARCÍA RIVERA

ANTIGUO CUSCATLÁN, OCTUBRE DE 2013

UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA

“JOSÉ SIMEÓN CAÑAS”

RECTOR:

ANDREU OLIVA DE LA ESPERANZA, S.J.

SECRETARIA GENERAL

SILVIA ELINOR AZUCENA DE FERNÁNDEZ

DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

JOSÉ ANTONIO MEJÍA HERRERA

DIRECTOR DEL TRABAJO

ROBERTO ABRAHAM GÓCHEZ SEVILLA

LECTORA

JULIA EVELIN MARTINEZ

A Dios creador por permitirme embarcarme en este camino, para alcanzar una meta más en mi formación como profesional y como ser humano. Por haberme dado siempre la fortaleza y vida para superar cada obstáculo.

A mi tío, Alejandro Díaz por haber sido mi principal apoyo en el transcurso de la carrera y ser un ejemplo de perseverancia en la vida. Gracias porque siempre estuvo ahí a pesar de todas las dificultades que se presentaran, se convirtió en una de las personas de más admiro en la vida.

A mis padres, Marta Díaz y Rafael Barahona por todo el apoyo, que a pesar de la distancia, siempre me dieron. Gracias por su sacrificio, consejos, amor y todas esas oraciones en las que siempre me encomendaron.

A mis amigas y compañeras de tesis, por permitirme trabajar a su lado y soportar mis largos periodos de silencio. A Gladys por ser la que siempre busco mantener la calma, a Empe por ser un ejemplo de motivación, a Caro por ser la que siempre supo llevar el trabajo por el mejor rumbo y por ser la persona que me ha enseñado mucho. A nuestro asesor, Roberto Góchez por corregirnos y siempre ayudarnos, hasta que el objetivo se cumpliera.

A mi familia, por ser mi principal inspiración. A Henry por ser el que siempre me impulso para seguir y por darme palabras para encontrar una solución a cada problema. Son lo más lindo que tengo.

A todos los docentes, que siempre se preocuparon por brindar educación de calidad y aportar lo mejor a mi formación. A los que me dieron la oportunidad de crecer como profesional y apoyarme en cada ciclo, gracias Marielos.

A mis amigos y amigas, a los que conocí desde que comencé la U y desde entonces no nos hemos separado. Gracias por estar siempre brindando el apoyo necesario en este camino, por compartir risas y momentos difíciles, por estar para las que sean.

Gracias a todos, han sido lo mejor.

Manfredy Barahona.

A Dios Padre Todopoderoso mi guía, mi fortaleza, mi luz y salvación; porque en cada momento de este arduo camino ha estado a mi lado, ha escuchado mis súplicas y me ha permitido culminar mi carrera y a Mamita María por cuidarme, protegerme e interceder por mí en cada oración; por ser ese ejemplo de madre y de mujer.

A los mejores padres del mundo, David y Gladis, por ser esos ángeles que Dios puso en mi camino, por acompañarme y animarme. Por estar allí siempre que los he necesitado, apoyándome y aconsejándome. Por hacer de mí una persona de bien y solidaria con los demás. No hay forma de devolver tanto amor y sacrificio, sólo puedo decir: ¡Gracias! Los amo infinitamente.

*A mis hermanos: David, mi gordo, por ser mi alegría, por levantar mis ánimos en los momentos más tristes; por ser mi apoyo incondicional, por cuidarme y por combatir junto a mí esta batalla; y Adrianita: mi gorda y mi ángel, porque desde lo más alto del cielo sé que me cuidas, te sonríes conmigo y me escuchas, porque eres mi más grande inspiración y la mayor bendición que el cielo pudo regalar a mi familia.
Los amo infinitamente.*

A mis abuelitas, abuelitos, tías, tíos, primos, primas, sobrinas, sobrinos y a toda mi enorme y hermosa familia, dónde tengo a los mejores amigos y amigas de toda mi vida. Por estar siempre conmigo, por apoyarme, por aconsejarme, porque doy gracias a Dios de pertenecer a una de las mejores familias del mundo. Los amo infinitamente.

A mis amigos y amigas, los hermanos que yo escogí, por hacer de mi mundo un mejor lugar, por animarme en los momentos más difíciles, porque con una sonrisa me motivaron a seguir adelante. Los quiero en mi vida por siempre.

A mis amigos y compañeros de carrera y de la vida, Carito, Empe y Manfre, gracias por aguantar todos mis estados de ánimo y por enloquecer junto a mí, no pude elegir mejor grupo de trabajo; y a nuestro asesor, Don Góchez, por su paciencia y esfuerzo para que este logro se hiciera posible.

A todos, ¡Gracias! Gladys Cañas.

A Dios por permitirme alcanzar una meta más en mi formación profesional y personal.

A mi familia, mis padres y hermanos por todo el apoyo, sacrificio y dedicación que han puesto en mi formación.

A mis amigos y compañeros de tesis por su comprensión en mis momentos de enojo y desesperación. A Gladys por ser la amiguis comprensiva que le daba paz al grupo, a Empe por brindarme palabras de aliento en los momentos más difíciles y a Manfre cuyo silencio era muy oportuno en algunos momentos de nuestro trabajo. Ha sido un gusto trabajar con ustedes.

A mis amigos que han compartido conmigo alegrías, enojos, victorias y tristezas desde aquel día en que iniciamos el curso preuniversitario: Nathalie, Adonay, Bessy, Caro Vilma, Meraris (la reina del sur), Marlon e Ismael. Ha sido un placer compartir estos años universitarios con ustedes, espero que los caminos de la vida nos junten siempre.

A mis maestros Aquiles Montoya y Julia Evelyn Martínez, ha sido un gusto y un honor haber sido su alumna e instructora, sus múltiples enseñanzas académicas y personales sin lugar a dudas han marcado mi formación profesional y personal. Gracias a ustedes comprendí el significado humano de la Economía, la importancia de formarnos y la lucha constante que como estudiantes de economía debemos realizar para lograr un mundo mejor. Siempre tendré presente la confianza y apoyo que me brindaron. Gracias por creer en mí.

A nuestro asesor y amigo Roberto Góchez, por las múltiples aportaciones y el apoyo que nos brindó en la elaboración de nuestra tesis a través de canciones extrañas, frases chistosas, regaños, etc.

A los docentes que me ofrecieron su amistad, tolerancia, consejos y buenos momentos, les estoy agradecida por sus aportes a mi formación: Mario Montesino, Marielos García, René Figueroa y José María Tojeira.

Muchas Gracias. Diana Carolina Castro.

A mi abuelo Lito:

Hubo una vez una niña,
que se instruyó de los pájaros
cómo confiar en sus propias alas
y aprendió a volar.

**

No podría haber finalizado este proceso sin mi familia. Gracias por su paciencia y apoyo. A mi hermano, Alex te agradezco por darme la oportunidad de conocer el amor incondicional y por siempre estar dispuesto a darme tu abrazo sincero, la palabra justa, en esos momentos en que ni yo sabía que los necesitaba. Mamá, gracias por obligarme a soñar y por demostrarme que estamos limitados solamente por nuestros propios miedos, pero que una vez desatados de ellos, entonces entendemos el significado de la libertad. Papá, te agradezco por enseñarme que levantarse después de haber caído, más que una oportunidad de iniciar nuevamente, es una oportunidad para retomar el camino y por siempre inspirarme a confiar en mí.

Gracias a mi grupo de tesis -Caro, Gladys y Manfredy- por su comprensión y apoyo, no podría imaginarme este proceso de otra manera. Gladys, mi acompañante en las desventuras en las que nos hemos envuelto como parte de este proceso, gracias por siempre brindarme la oportunidad de reír aun cuando era muy difícil; definitivamente, no habría sido lo mismo. Gracias a nuestro asesor por siempre estar dispuesto a brindar su guía y conocimientos, y siempre encaminarnos a que diéramos más.

Casi al final, pero no menos importantes, gracias a aquellos amigos y amigas incondicionales que decidieron acompañarme en este proceso –en especial a ti Gabbi- y a esas personas que llegaron en el momento preciso – en especial, gracias Fran-; gracias a ellos y ellas que influyeron en que lograra alcanzar subir este primer peldaño. Y finalmente, gracias Dios, por demostrar repetidamente tu infinita misericordia y compañía.

Gabriela Emperatriz García.

Índice General

Siglas y abreviaturas.....	1
Introducción.....	4
Capítulo I: Aspectos básicos para el análisis de la dependencia económica y comprensión del modelo económico neoliberal.....	7
I. La teoría de la Dependencia: origen y principales planteamientos	7
A. Planteamientos principales de la teoría de la dependencia.....	10
B. Principales críticas realizadas a la teoría de la dependencia.....	14
C. Dependencia comercial y financiera: reproducción y profundización	16
II. Modelo económico neoliberal: fundamento teórico y conceptualización	19
A. Premisas teóricas que fundamentan al Neoliberalismo.....	19
B. El neoliberalismo desde la perspectiva marxista	26
Síntesis del capítulo	31
CAPÍTULO II: Implementación y principales resultados del modelo económico neoliberal en la economía de El Salvador.....	33
I. Políticas económicas de corte neoliberal aplicadas en El Salvador.....	33

A. Liberalización selectiva de los mercados	35
B. Apertura externa	38
C. Privatizaciones y reorientación del rol del Estado	43
II. Análisis de los resultados del modelo económico neoliberal en El Salvador	46
A. Crecimiento Económico	47
B. Condición del Empleo	50
C. Nivel de inflación.....	56
Síntesis del capítulo	59
CAPÍTULO III: Profundización de la dependencia económica en el contexto neoliberal	61
I. Profundización de la dependencia comercial en el contexto neoliberal	62
II. Profundización de la dependencia financiera en el marco neoliberal	95
A. Análisis de la Inversión Extranjera Directa	96
B. Deuda externa pública y profundización de la dependencia financiera.....	104
C. Transnacionales y Acreedores de la deuda externa en la dependencia financiera.....	110

III. Remesas y dolarización como reproductoras de la dependencia económica.....	114
Remesas y dependencia económica	115
Dolarización y dependencia económica	120
Síntesis del capítulo	126
Conclusiones.....	131
Anexos	136
Bibliografía.....	141

Índice de cuadros

Cuadro 1. Planteamientos de la teoría de la dependencia y premisas neoliberales	26
Cuadro 2. Procesos de desgravación arancelaria.....	39
Cuadro 3. Condicionantes en materia de política comercial por parte de los organismos internacionales para ejecutar los desembolsos de los préstamos aprobados o en trámite para El Salvador	42
Cuadro 4. Proporciones de subempleo respecto a la PEA urbana. Total, visible e invisible..	53
Cuadro 5. Principales socios comerciales de El Salvador: países de destino de exportaciones 1994 y 2011.....	72
Cuadro 6. Principales socios comerciales de El Salvador: países de origen de importaciones 1994 y 2011	72
Cuadro 7. Proporción de exportaciones e importaciones con EEUU respecto al total.....	75
Cuadro 8. Principales productos salvadoreños exportados 1994 y 2011 (Miles de dólares USD\$ y porcentajes)	78
Cuadro 9. Principales productos salvadoreños exportados 1994 y 2011	81

Índice de gráficos

Gráfico 1. Porcentaje de activos poseídos por el 1% más rico de la población de EUA (1922-1998).....	28
Gráfico 2. Tasa de crecimiento del PIB a precios constantes de 1990.....	48
Gráfico 3. Proporción de los sectores agrícola, industrial y servicios con respecto al PIB total y tasas de crecimiento promedio de cada sector	49
Gráfico 4. Tasa de ocupación 1980-2011	51
Gráfico 5. Salarios Mínimos Reales (Índice Anual Medio, 2000=100).....	54
Gráfico 6. Tasa de crecimiento del Índice de Precios al Consumidor (precios constantes 1990).....	57
Gráfico 7. Grado de apertura comercial de El Salvador: 1961-2011 (porcentaje)	65
Gráfico 8. Grado de apertura comercial bilateral El Salvador – EEUU: 1970-2011	66
Gráfico 9. Proporción de exportaciones e importaciones respecto a la demanda y oferta global	68
Gráfico 10. Proporción de exportaciones e importaciones respecto a la demanda y oferta global (El Salvador – EEUU)	70
Gráfico 11. Saldo comercial total y saldo comercial bilateral El Salvador – Estados Unidos como proporción del PIB: 1963 – 2011 (porcentajes).	74

Gráfico 12. Proporción del saldo comercial con respecto al PIB agro-manufacturero (1963 – 2011): El Salvador – Estados Unidos y El Salvador – Mundo (Porcentajes y promedios).....	83
Gráfico 13A. Proporción de saldos comerciales según clasificación económica con respecto al PIB El Salvador –Mundo 1994-2011 (miles de dólares USD\$).....	85
Gráfico 13B. Flujos de exportaciones e importaciones según clasificación de tipo de bien como proporción de las exportaciones e importaciones totales 1994-2011 (porcentajes).....	86
Gráfico 14. Índice de tipo de cambio real bilateral El Salvador - EEUU	89
Gráfico 15. Términos de Intercambio El Salvador contra el Mundo (Índice 1995 = 1).....	91
Gráfico 16. Flujos netos de IED y promedios por décadas en El Salvador 1970-2011 (ambos gráficos como porcentajes del PIB)	97
Gráfico 17. Stock de IED y promedios por décadas en El Salvador 1980-2011 (ambos gráficos como porcentaje del PIB)	98
Gráfico 18. Flujo de IED por sectores de destino en El Salvador 1997-2011(Porcentaje de la IED total)	99
Gráfico 19. Flujo de IED por país de origen hacia El Salvador 2000-2011 (Millones de dólares)	100
Gráfico 20. Evolución de las rentas por concepto de IED en El Salvador 1980-2011 (Millones de dólares)	102
Gráfico 21. Peso de la renta por IED (salida) respecto al PIB y a la entrada por IED 1998-2011 (Porcentajes)	103

Gráfico 22. Deuda Externa Acumulada Total de El Salvador 1980-2011 (Dólares a precios corrientes)	105
Gráfico 23. Evolución de la deuda externa del sector público no financiero 1991-2011 (Millones de dólares a precios corrientes)	106
Gráfico 24. Evolución de la deuda externa respecto al PIB 1991-2011 (porcentajes).....	107
Gráfico 25. Evolución de la deuda externa, déficit fiscal y comercial 1991-2011 (porcentajes)	108
Gráfico 26. Pago de intereses y servicio de la deuda externa total 1980-2011 (Dólares a precios corrientes).....	109
Gráfico 27. Deuda externa del Sector Público No Financiero según acreedores. 2011 (Porcentajes).....	113
Gráfico 28. Deuda externa Multilateral 2011 (Porcentajes del PIB)	113
Gráfico 29. Proporción de remesas respecto al PIB (%).....	117
Gráfico 30. Proporción de remesas respecto al consumo de hogares1990-2011 (porcentajes)	118
Gráfico 31. Tasas de crecimiento de remesas, PIB y empleo de EEUU 1990-2011 (porcentajes)	119

Índice de diagramas

Diagrama 1. Formas teóricas de la dependencia en sentido amplio	9
Diagrama 2. Alternativas al desarrollo dependiente y desigual	15
Diagrama 3. Mecanismos de reproducción y profundización de la dependencia económica .	18
Diagrama 4. Modelo económico neoliberal	30
Diagrama 5. Esquema de análisis de la dependencia económica y modelo económico neoliberal	32
Diagrama 6. Implementación del modelo económico neoliberal en El Salvador.....	34
Diagrama 7. Argumentos y críticas a planteamientos financieros de Mckinnon y Shaw.....	44
Diagrama 8. Implementación y resultados principales de la implementación del modelo económico neoliberal.....	58
Diagrama 9. Principales empresas transnacionales en El Salvador.....	111
Diagrama 10. Proceso de emisión y recepción de remesas.....	116
Diagrama 11. Conclusiones sobre la Dependencia Económica en el contexto Neoliberal en El Salvador	135

Siglas y abreviaturas

AFP: Administradoras de Fondos de Pensiones

ANDA: Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados

ANEP: Asociación Nacional de la Empresa Privada

ANTEL: Administración Nacional de Telecomunicaciones

BADECEL: Base de Datos Estadísticos de Comercio Exterior

BCR: Banco Central de Reserva de El Salvador

BCPIB: Saldo de la Balanza Comercial respecto al PIB.

CEL: Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del río Lempa

CEPA: Comisión Ejecutiva Portuaria Autónoma

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

COMTRADE: United Nations Commodity Trade Statistics Database

CTE: Compañía de Telecomunicaciones de El Salvador

DEFISCPB: Saldo Fiscal respecto al PIB.

DEP: Deuda Externa Pública

DEPPIB: Deuda Externa Pública Total respecto al PIB

DEPTPIB: Deuda Pública Total respecto al PIB

DESPNF: Deuda Externa del Sector Público No Financiero

DIGESTYC: Dirección General de Estadísticas y Censos

EEUU: Estados Unidos de América

EHPM: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples

FED: Reserva Federal

FES: Formación Económica Social

FMI: Fondo Monetario Internacional

FUSADES: Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social

GATT: Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles

IED: Inversión Extranjera Directa

ITCER: Índice de Tipo de Cambio Real

IPC: Índice de Precios al Consumidor

LIM: Ley de Integración Monetaria

LNB: Lotería Nacional de Beneficencia

MCCA: Mercado Común Centroamericano

MH: Ministerio de Hacienda

NMF: Nación Más Favorecida

OMC: Organización Mundial del Comercio

PAE: Programas de Ajuste Estructural

PEA: Población Económicamente Activa

PEE: Programas de Estabilización Económica

PIB: Producto Interno Bruto

SAPRIN: Structural Adjustment Policies Review Initiative Network

SPF: Sector Público Financiero

SPNF: Sector Público No Financiero

SPNFPB: Deuda Externa adquirida por el Sector Público No financiero respecto al PIB

SIECA: Secretaría de Integración Económica de Centroamérica

TENDBC: Tendencia del Saldo de la Balanza Comercial respecto al PIB.

TENDFISC: Tendencia del Saldo Fiscal respecto al PIB.

TENDSPNF: Tendencia de la Deuda Externa del Sector Público No Financiero.

TLC: Tratados de Libre Comercio

UNCTAD: United Nations Conference on Trade and Development

WDI: World Development Indicators

Introducción

Desde la época colonial, la condición de dependencia económica ha sido una constante histórica de los países latinoamericanos. Las distintas esferas de las Formaciones Económico Sociales (FES) se han visto afectadas por dicha situación, es por ello que surge la teoría de la dependencia, en los años sesenta.

La teoría de la dependencia nace por la necesidad de explicar el subdesarrollo de la región latinoamericana, a través de las vinculaciones y condicionamientos establecidos por los países dominantes en el marco de la expansión del sistema capitalista. La importancia de esta teoría radica en el contraste con otras teorías de desarrollo dominantes en la época, y porque analiza la condición de subdesarrollo latinoamericano desde América Latina misma. En palabras de Marini (1991):

"...un rasgo peculiar de la teoría de la dependencia, cualquiera que sea el juicio que se haga: su contribución decisiva para alentar el estudio de América Latina por los propios latinoamericanos y su capacidad para, invirtiendo por primera vez el sentido de las relaciones entre la región y los grandes centros capitalistas, hacer con que, en lugar de receptor, el pensamiento latinoamericano pasara a influir sobre las corrientes progresistas" (Marini 1991, citado en CEME 2007).

A nivel nacional, en la época del surgimiento de la teoría de la dependencia, se pretendió instaurar el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI). Sin embargo, dicho modelo no logró desarrollar un eje de acumulación como tal, y se mantuvo el modelo agro-exportador hasta 1980, aproximadamente. Posteriormente, en la década de los ochenta se desarrolla el conflicto armado salvadoreño que finaliza con la firma de los Acuerdos de Paz en 1992 (Barrera et al., 2008).

En la etapa final de la guerra civil, en 1989, el partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) gana las elecciones presidenciales. Con la toma del poder de dicho partido, se inicia la implementación y ejecución de una serie de políticas económicas orientadas al establecimiento del modelo económico neoliberal. Las políticas implementadas estaban fuertemente determinadas por los lineamientos promovidos por los organismos financieros y

entes internacionales, quienes afirmaban que los países latinoamericanos debían implementar los Programas de Ajuste Estructural y de Estabilización Económica (PAE/ PEE).

Las políticas de corte neoliberal que se han implementado en las dos últimas décadas en El Salvador tienen, como premisa fundamental, que la competencia de todos los agentes económicos en el mercado, de forma libre, genera el equilibrio en el mismo y el mayor bienestar social posible. De ahí que la intervención del Estado y cualquier control hacia los agentes –que no contribuya al desarrollo del libre mercado- origina ineficiencias y perturbaciones en la economía.

Los principales ejes de política económica promovidos por el programa neoliberal son: liberalización de los mercados, apertura comercial y financiera al exterior y redefinición del rol del Estado, en tanto se considera que existe un desempeño ineficiente de las empresas autónomas y sectores nacionalizados.

La implementación del modelo neoliberal generó diversos resultados en los países latinoamericanos. Arrizabalo (1995) expone –para el caso de Chile- que el principal resultado ha sido la agudización del subdesarrollo, a través de tres situaciones concretas: concentración del poder económico y oligopolización de los mercados; concentración del ingreso y empeoramiento de las condiciones materiales de la vida y profundización de la dependencia.

Para el caso de El Salvador, concierne analizar en esta investigación la profundización de la condición de dependencia en el contexto del modelo neoliberal. De acuerdo a Dos Santos (1978), la dependencia económica es aquella situación en la que el desarrollo de una economía está sujeto y condicionado a la expansión de otra nación (dominante). Entendida en un sentido amplio, incluye diferentes modalidades; sin embargo, se abordarán únicamente el comportamiento de la dependencia económica en sus formas comercial y financiera. Montoya (2000) plantea que la dependencia comercial está vinculada a la estructura primario exportadora, la desarticulación de los sectores, la necesidad de importar manufacturas y el intercambio desigual resultante. En cuanto a la dependencia financiera esta consiste en que las inversiones de capitales extranjeros en los países subdesarrollados provocan eventualmente un flujo inverso de ganancias e inclusive de capital.

Ante la implementación del modelo neoliberal en El Salvador y la condición de dependencia que ha caracterizado históricamente al país, se plantea la siguiente interrogante: *¿Cuál ha sido la tendencia de la dependencia económica, en su modalidad comercial y financiera, durante la implementación y desarrollo del modelo neoliberal en El Salvador?*

A fin de dar respuesta a la pregunta anterior, se ha establecido la hipótesis que en el marco de la implementación y desarrollo del modelo neoliberal en El Salvador, se ha profundizado la condición de dependencia económica en la modalidad comercial y financiera. De esta manera, la investigación tiene como objetivo principal analizar la dinámica de la dependencia económica –comercial y financiera- durante la implementación del modelo neoliberal en El Salvador para el periodo 1990-2011, comparando, en la medida de lo posible, con años previos a dicho período.

Entre otros objetivos propuestos se tienen: exponer teóricamente el fenómeno de la dependencia económica e identificar las características propias que ésta adquiere en la economía salvadoreña; analizar la situación de dependencia económica de El Salvador a través de las categorías y postulados de la teoría de la dependencia; y evidenciar la tendencia de dicha situación en base a indicadores.

Para lograr los objetivos planteados anteriormente, la investigación se ha dividido en tres capítulos. El primer capítulo consiste en el marco teórico y conceptual de la teoría de la dependencia y del modelo económico neoliberal; a fin de conocer los principales postulados y planteamientos de diversos autores, tanto de la teoría de la dependencia como del modelo neoliberal. El segundo capítulo contiene las principales políticas económicas ejecutadas en El Salvador para la instauración del modelo neoliberal en la década de los noventa; así como los resultados de dichas políticas en las variables macroeconómicas más representativas: crecimiento económico, nivel de empleo e inflación.

En el tercer capítulo, se analizan la condición de dependencia comercial y financiera en el desarrollo del modelo neoliberal, a través de los indicadores económicos más importantes en cada una de ellas. Asimismo, se abordan los mecanismos de reproducción de dependencia económica propios de la economía salvadoreña. Finalmente, se exponen las principales conclusiones generadas a través del análisis y los resultados obtenidos a lo largo de la investigación.

CAPÍTULO I: ASPECTOS TEÓRICOS PARA EL ANÁLISIS DE LA DEPENDENCIA ECONÓMICA Y COMPRENSIÓN DEL MODELO ECONÓMICO NEOLIBERAL

“Terrible camino para la ciencia: el de convertirse, no en fuerza crítica y revolucionaria, sino en defensora del orden injusto existente” (Dos Santos, 2003: 1).

El capítulo en cuestión busca conceptualizar el fenómeno de la dependencia económica desde la perspectiva de los autores de la teoría de la dependencia. Así mismo, se exponen las principales premisas teóricas referentes al funcionamiento del modelo económico neoliberal. Para lograr dichos propósitos, se ha dividido el desarrollo del capítulo en dos apartados.

El primer apartado presenta las ideas y planteamientos de los autores más representativos de la teoría de la dependencia. En el segundo apartado se abordan los planteamientos teóricos inspiradores del modelo económico neoliberal, tomando como referencia a tres de sus autores: Ludwig Von Mises, Friedrich Von Hayek y Milton Friedman. Esto, con el objetivo de conocer el respaldo teórico que tenían las políticas de corte neoliberal implementadas tanto a escala nacional como internacional. También, se expone la perspectiva marxista del neoliberalismo desarrollada por Gérard Dúmenil y Dominique Lévy.

I. La teoría de la Dependencia: origen y principales planteamientos

La teoría de la dependencia surge en Latinoamérica como pensamiento alternativo que buscaba analizar el subdesarrollo de dicha región. En la década de los años 50 y 60, Latinoamérica experimentaba un clima de inestabilidad política ocasionado por los golpes militares de la época (Borón, 2008).

Mientras tanto, en el ámbito internacional se destacan los siguientes hechos relevantes de dicha época: la revolución cubana en 1959, surgimiento de la Alianza para el Progreso impulsada por John F. Kennedy para promover un capitalismo reformista y la finalización de los procesos de descolonización de África y Asia.

Así, existía un clima de transformación en el que las distintas esferas de las sociedades se verían inmersas, especialmente el ámbito académico. Precisamente, durante este período se consolida un cuestionamiento intelectual a las teorías del crecimiento, de la modernización e, inclusive, a la teoría estructuralista planteada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), que también se mostraba crítica a los planteamientos convencionales de economía.

Las principales críticas que surgieron, desde la teoría de la dependencia a las teorías del desarrollo previas a ella, son: énfasis en el tránsito de una sociedad atrasada a una moderna, generación de conflictos aún mayores de los que solucionarían y el aspecto secundario otorgado a las condiciones de dependencia de las naciones. En el caso de las teorías del crecimiento y modernistas, las críticas se enfocaban a su a-historicidad y carácter cuantitativo en los planteamientos (Dos Santos, 1978).

Dicho cuestionamiento intelectual a la comprensión del proceso de desarrollo de las naciones, conllevó a la creación de pensamiento alternativo con un enfoque distinto. Este se conoce como teoría de la dependencia, la cual buscaba analizar el origen del subdesarrollo de las economías a través de la vinculación con los países considerados como desarrollados, vistos bajo la dinámica de expansión del capitalismo mundial.

La teoría de la dependencia se caracterizó, en general, por poseer una visión sobre el subdesarrollo como parte inherente a la expansión del capitalismo. Así también, por un cuestionamiento a la teoría imperialista¹ presente en el marxismo tradicional, en tanto que existían vacíos respecto a elementos propios de la realidad latinoamericana. Sin embargo, se debe mencionar que algunos autores retoman la teoría imperialista y realizan una reformulación de la misma, y no plantean un rechazo total a sus postulados.

¹La teoría del imperialismo, que nace en Europa, presenta al imperialismo como la fase superior del capitalismo. Explica las relaciones surgidas entre países imperialistas-colonias, y como dichas relaciones condujeron a fijar funciones en el mercado mundial. Esto presentó dificultades para su aplicación en los países de Latinoamérica, debido a que los últimos se habían constituido en Estados naciones y habían dejado de ser colonia, como las tratadas por la teoría imperialista.

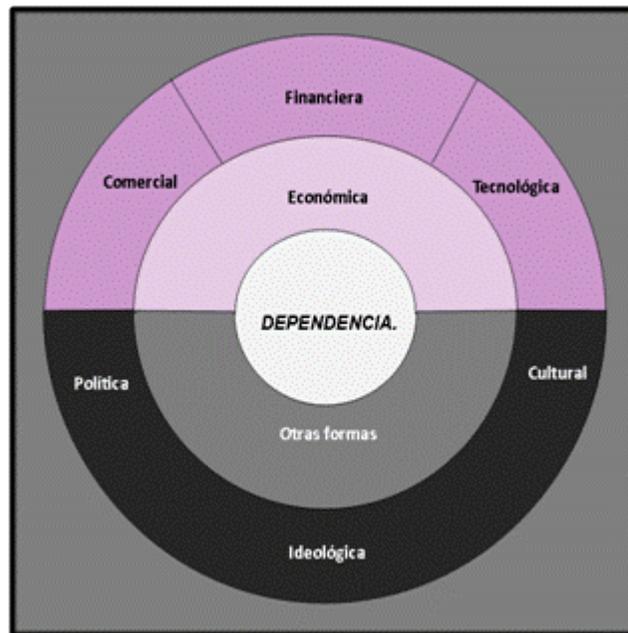
Además, tres de los principales postulados de la teoría imperialista fueron rechazados: **Las expansiones imperialistas eran consideradas una respuesta a la crisis.** Sin embargo, durante el capitalismo keynesiano los países centrales experimentaron un auge económico y el imperialismo siguió expandiéndose. **Las expansiones imperialistas conllevan a guerras inter imperialistas.** Dichas guerras no surgieron durante la expansión imperialista. **Existe una insensata expansión colonial.** Esto se contradujo con la descolonización que inició después de la Segunda Guerra Mundial (Boron, 2008).

Según Dos Santos (1978), el punto central consistía en concebir a la expansión y dinámica del sistema capitalista como causante del subdesarrollo de las naciones. Su postura, al respecto, es la siguiente:

“Enfocar la dependencia como una condición que configura cierto tipo de estructuras internas, significa tomar el desarrollo como un fenómeno histórico mundial; como resultado de la formación, expansión y consolidación del sistema capitalista (...) Pero no se trata de tomar estos resultados como simples “efectos” del desarrollo capitalista, sino como su parte integrante y determinante” (Dos Santos, 1978: 301).

Ahora bien, es preciso aclarar que al interior de la teoría de la dependencia existen distintas posturas y planteamientos, es decir, no se trata de un pensamiento homogéneo. El marxismo fue una de las principales fuentes que nutrió la teoría de la dependencia, en este sentido no se le puede considerar totalmente de inspiración marxista².

Diagrama 1. Formas teóricas de la dependencia en sentido amplio.



Fuente: Elaboración propia con base en Montoya (2000).

²La teoría marxista fue la principal fuente de influencia en el desarrollo de la teoría de la dependencia. Sin embargo, existieron otras corrientes de pensamiento que contribuyeron a la misma, por ejemplo la teoría estructural dependientista de la CEPAL, desarrollada principalmente por Raúl Prebisch.

También, es importante aclarar que la teoría de la dependencia, si bien hizo énfasis en el análisis de la dependencia de carácter económico, abordó otras dimensiones de la misma. El diagrama 1 muestra las distintas modalidades y elementos de la dependencia en sentido amplio. En esta investigación se analiza únicamente la dependencia económica de la forma comercial y financiera, por lo que sobre estos aspectos se hará énfasis.

Entre los autores representativos de la teoría de la dependencia se encuentran: Paul Baran, Theotonio Dos Santos, Vania Bambirra, André Gunder Frank, Fernando Cardoso, Enzo Faletto, entre otros.

A. Planteamientos principales de la teoría de la dependencia

En primer lugar, es importante señalar la concepción que los autores plantean respecto a la definición de dependencia económica. Dos Santos (1978) afirma que la dependencia económica es una situación histórica en la cual la economía de un determinado país está condicionada por el desarrollo y expansión de otra, una dominante.

Con algunas variantes, Gunder Frank (1973) la concibe como una consecuencia de la satelización de los países subdesarrollados a metrópolis extranjeras. Esta definición será cuestionada por Dos Santos, pues para él no se trata de un proceso de satelización, sino de una conformación de estructuras internas condicionadas por la situación internacional de dependencia.

Al respecto, Marini (1973) hace énfasis en la consolidación de un sistema basado en la explotación del trabajador que ya no es limitada por fronteras nacionales, y que contribuye al desarrollo de países del centro, a través de un proceso de extracción de excedentes de la periferia.

Si bien se evidencian diferencias en la forma en que los autores conciben a la dependencia económica, estos coinciden en otorgarle un papel central a la generación y reproducción del subdesarrollo de los países, en particular latinoamericanos, a la par del desarrollo de otras naciones –los centros-. Existe, desde este enfoque, la necesidad de revisar las relaciones externas, ubicadas en el marco de la expansión del capitalismo, para comprender y proponer alternativas a la situación de los países subdesarrollados.

En segundo lugar, la dependencia económica, tal como ha sido definida por cada autor, toma distintas modalidades. No obstante, existe como aspecto común la existencia de formas de dependencia económica, de tipo comercial y financiera. Dos Santos (1978) plantea que la dependencia comercial se debe, principalmente, a la estructura primario exportadora, desarticulación sectorial, importación de manufacturas y el intercambio desigual que se genera de la dinámica comercial.

Baran (1967) argumenta que al ser las empresas extranjeras las que se dedican a exportar, se dan transferencias de ganancias y, con ellas, pérdidas en el comercio internacional para los países subdesarrollados.

Gunder Frank (1973), al continuar con su análisis de satélites económicas y de metrópolis, plantea que la dependencia económica también se reproduce en tanto la producción y exportación se adecúan a las demandas de la metrópoli extranjera. Lo anterior, aumenta los lazos comerciales, pero también condiciona el actuar de la economía subdesarrollada o satélite como es concebida por este autor.

Marini (1973) coincide con Gunder Frank en la adecuación que realizan los países dependientes a las necesidades de los países industrializados, al especializarse en la exportación de bienes primarios a cambio de manufacturas que se importan. Manifiesta que ello se traduce en un deterioro de los términos de intercambio de los países dependientes. Esta perspectiva también es compartida por Cardoso.

En cuanto a la dependencia financiera, Dos Santos (1978) hace referencia a la exportación de capitales de los países del centro hacia la periferia, cuya principal característica es la explotación directa de la fuerza de trabajo internacional. El autor afirma: *“el derecho a explotar universalmente la mano de obra depende de la libre circulación de los capitales”* (Dos Santos, 1978: 326).

Así, hace énfasis en el derecho, ya que la explotación solo puede ocurrir en el proceso productivo como tal. Por lo tanto, la exportación de capitales o inversión extranjera genera control de recursos naturales y de mano de obra y, a su vez, permite la apropiación directa de la plusvalía producida por los trabajadores de los países dependientes.

Baran (1967) señala que con la exportación de capitales se origina un flujo inverso de ganancias hacia los países desarrollados y estos la reinvierten y dinamizan su economía. Por su parte, Marini (1973) afirma que el proceso de exportación de capitales se debe en sí a las necesidades de las grandes multinacionales de invertir el capital que han acumulado para continuar su expansión.

Esta modalidad de dependencia económica también fue abordada por Vania Bambirra (1978). Esta autora hace hincapié en el rol de Estados Unidos (EEUU) en la generación de dependencia económica de los países latinoamericanos a través de la inversión extranjera. Afirma que existe un nuevo carácter de la exportación de capitales extranjeros: *“este nuevo carácter es dado por la penetración sistemática del capital extranjero, en especial del norteamericano, en el sector más dinámico de las economías de los países dependientes, o sea, en el sector manufacturero”* (Bambirra, 1978: 89).

Para Bambirra, existen efectos derivados de la intensificación de entradas de capitales que se deben señalar, tales como: control y dominio por parte del capital extranjero de los nuevos sectores y ramas productivas industriales; intensificación de la monopolización, concentración y centralización de la economía (que se expresa a través de la instalación de las grandes empresas y de la absorción, por parte de éstas, de las empresas nacionales); proceso de desnacionalización de la propiedad privada de los medios de producción en los sectores industriales controlados por productores nacionales y la integración, cada vez más articulada, de los intereses de las empresas extranjeras a los de las clases dominantes criollas (Bambirra, 1978).

Finalmente, los autores resaltan la condicionalidad financiera que emana de la deuda contraída por los países latinoamericanos. La deuda externa, para Dos Santos (1978), es un mecanismo acumulativo de dependencia, al igual que la ayuda internacional. Esto se debe a que un desequilibrio en la balanza de pagos conlleva a los países a contraer deuda con la finalidad de ajustar dichos desbalances. Sin embargo, el efecto de ello es profundizar la dependencia al desestabilizar, aún más, las cuentas macroeconómicas con las salidas del pago de dicha deuda y sus intereses.

Al existir déficit fiscal, comercial y desbalance en la cuenta de capital, los países optan por buscar financiamiento externo. Los países subdesarrollados transfieren más recursos a

través del servicio de la deuda, por los intereses que establecen los organismos financieros internacionales, los agentes privados y los gobiernos de países desarrollados.

Hinkelammert (1988) señala que la deuda externa es un mecanismo que ha profundizado la dependencia y limitado la soberanía de las naciones. En el contexto en que los países eran asfixiados por los montos e intereses de la deuda en los años 80, el autor expresa lo siguiente:

“Que la deuda externa de América Latina sea impagable, significa que ha caído en la dependencia más completa en relación a la banca internacional y a los países industrializados del centro. Que una deuda sea impagable, no es ninguna catástrofe para el prestamista, al contrario [...] Sin embargo quien cae en una deuda impagable, pierde su libertad. [...] Por eso, el anuncio de la impagabilidad de la deuda era para la banca internacional y para los países del centro un anuncio de su victoria definitiva, mientras que para América Latina era el anuncio de su derrota a largo plazo. Para la región, el pago de la deuda es una guerra perdida de antemano” (Hinkelammert, 1988: 59).

Dos Santos (1978) agrega que el problema de la deuda en los países latinoamericanos es una manifestación del capitalismo monopolista de Estado, el cual realiza una extracción de recursos en concepto de cancelación de las obligaciones contraídas.

Precisamente, la extracción de recursos es la característica clave para comprender la profundización del subdesarrollo, a través del incremento en la condición de dependencia de las naciones. Así, las modalidades de dependencia económica comercial y financiera poseen como finalidad última la transferencia de plusvalor desde los países dependientes hacia las naciones dominantes.

Arrizabalo (1995) plantea que en el contexto de la transnacionalización, la transferencia de plusvalor está encaminada a recuperar la tasa de ganancia a escala mundial. La transferencia de recursos se realiza a través del aumento de la sobreexplotación de la clase dominada y por la reducción de la participación de la clase dominante de los países subdesarrollados en la plusvalía extraída en su mismo país.

B. Principales críticas realizadas a la teoría de la dependencia

La exposición de las principales ideas y planteamientos de la teoría de la dependencia permite comprender, no solo a la teoría en sí misma, sino también las críticas que algunos autores realizaron a esta. Entre las principales críticas están:

En primer lugar, la existencia, al interior de la teoría, de criterios e ideas muy diversas. Esto, para algunos autores, imposibilitaba que fuese concebida como una teoría, más bien era vista como un conjunto de ideas orientadas a explicar el subdesarrollo de Latinoamérica (Montoya, 2000).

En segundo lugar, se señalaba que esta teoría realizaba un énfasis excesivo del factor externo, dejando de lado peculiaridades internas. Por lo que parecía que el sector externo era la clave en la comprensión de la condición de dependencia experimentada por las naciones (Montoya, 2000).

En tercer lugar, se criticó que el enfoque estaba basado en los países más grandes de la región, con lo que se dejó de lado el análisis de los países pequeños. Además, se señalaba que no existía una formalización de los postulados, en el sentido de la ausencia de representaciones matemáticas de los planteamientos. También se les atribuyó que omitieron elementos como la población, la cultura, etc. (Montoya, 2000).

Ahora bien, dado el escenario que plantean los teóricos dependentistas y las críticas recibidas respecto a sus planteamientos, es importante señalar cuál era su propuesta o alternativa a la realidad que describían. Existió un debate respecto a las medidas a aplicar ante la situación de dependencia que experimentaban los países subdesarrollados de Latinoamérica. Así, cada autor definió su postura respecto a las políticas y estrategias de desarrollo orientadas a la superación de la condición de países subdesarrollados en que se encontraban inmersos.

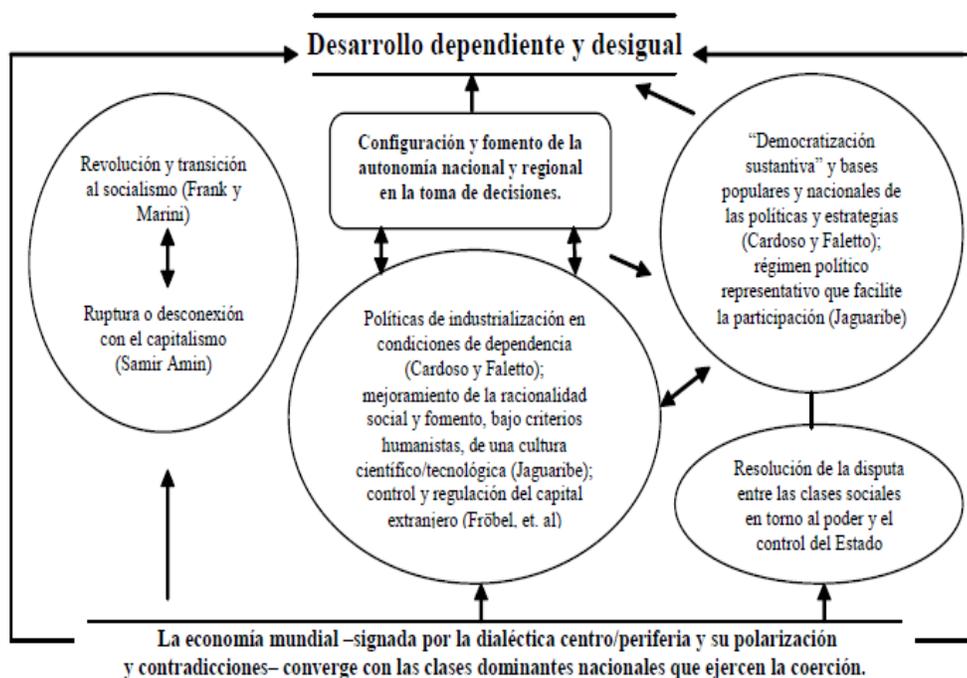
Se pueden identificar, al interior de la teoría de la dependencia, tres estrategias para alcanzar el desarrollo: ruptura con el sistema capitalista, políticas de industrialización que retoman el carácter humano de la sociedad con base popular y la incorporación de participación equitativa en la que confluyan todos los sectores sociales. La ruptura con el

sistema capitalista es una vía, desde algunos autores, para alcanzar el desarrollo. Para ellos, el mismo sistema genera el desarrollo de unos países a costa de otros, por lo que se plantea una desconexión y, a su vez, la construcción del socialismo. Entre los defensores de esta vía están: Theotonio Dos Santos, Marini y Gunder Frank (Pérez, 2009).

La segunda alternativa radica en implementar políticas que moderen la condición de desarrollo desigual. Esta propuesta fue abordada por Cardoso y Faletto, consiste en brindar mayores espacios de participación a las masas populares con el fin de tener una visión amplia en la aplicación de fomentos a la industrialización o cualquier rubro económico.

Finalmente, Folker Fröbel, Jürgen Heinrichs y Otto Kreye argumentan que el desarrollo se vincula a un proyecto alternativo. Plantean que la superación de la dependencia debe basarse en una nueva estructura productiva, independiente del mercado mundial y con capacidad autónoma de crecimiento económico (Pérez, 2009). Las tres alternativas planteadas por los autores se exponen en el siguiente diagrama:

Diagrama 2. Alternativas al desarrollo dependiente y desigual.



Fuente: Pérez (2009).

Cada autor planteaba su percepción sobre el fenómeno de la dependencia y exponía su alternativa o vía de salida a tal situación. A continuación, se sintetizan los elementos fundamentales de toda la exposición realizada que servirán de base en la investigación, especialmente en el análisis de la situación particular de El Salvador.

C. Dependencia comercial y financiera: reproducción y profundización

En este sub-apartado se expone lo que, en lo sucesivo de la investigación, se comprenderá como dependencia económica del tipo comercial y financiera, y sus componentes de reproducción y profundización que se analizarán posteriormente. Siguiendo la perspectiva de Dos Santos (1978), la dependencia económica será entendida como la situación en la cual la economía, de un determinado país, está condicionada por el desarrollo y la expansión de otra economía. Por lo tanto, se trata de circunstancias en que la economía dependiente está condicionada y sujeta al desarrollo y expansión de una economía dominante.

Tal como se mencionó, dicha dependencia económica reviste tres modalidades: comercial, financiera y tecnológica. La dependencia comercial es aquella en que las economías subdesarrolladas desempeñan un papel de desventaja en la división internacional del trabajo, al responder a las necesidades y lógica de los países dominantes. Tal forma de dependencia, tradicionalmente se expresó en el deterioro de los términos de intercambio, déficits en la balanza comercial y condicionamiento a las estructuras internas de los países dependientes.

En cuanto a la dependencia económica del tipo financiera, se refiere al flujo inverso de transferencia de ganancias y de capital que se genera con la inversión de capital extranjero en los países dependientes, es decir, por la exportación de capitales desde los países dominantes, con lo que adquieren el control de recursos naturales y mano de obra. Esta dinámica se refleja en una balanza negativa de pagos de los países dependientes.

Existen componentes de reproducción de la situación condicionante experimentada por los países dependientes. En el caso de la dependencia comercial, se hace notar que la reproducción está vinculada con la estructura productiva interna y su adecuación a las necesidades de las naciones dominantes. Lo anterior, mediante el comercio internacional

que se fundamenta en una determinada división internacional del trabajo a su vez articulada en función de los intereses de naciones dominantes.

En cuanto a la dependencia financiera, los factores de reproducción están asociados a la inversión extranjera en los países dependientes, ya que estos generan un flujo inverso de ganancias y en algunos casos de capital. Por lo que, se reproduce tal condición, en la medida que los flujos de inversión extranjera generen traslado de excedente de los países dependientes hacia las naciones dominantes.

También se considera a la deuda externa como un componente de reproducción de la dependencia financiera, al transferir excedentes desde los países dependientes a los dominantes, a través de los pagos del servicio de deuda. Los déficits generados en las economías dependientes terminan siendo cubiertos por el dinero proveniente de préstamos internacionales, pero a cambio salen cantidades importantes de dinero en concepto del servicio de la deuda, que pudieron haber sido utilizadas para el desarrollo de su propia nación.

Si bien, las formas de reproducción de la condición dependiente de los países, precisamente se encargan de mantener y desarrollar tal estado, también pueden profundizarla al elevar su carácter particular, es decir, al aumentar la condición dependiente en base a la propia dinámica del comercio internacional, de la inversión extranjera y de la deuda.

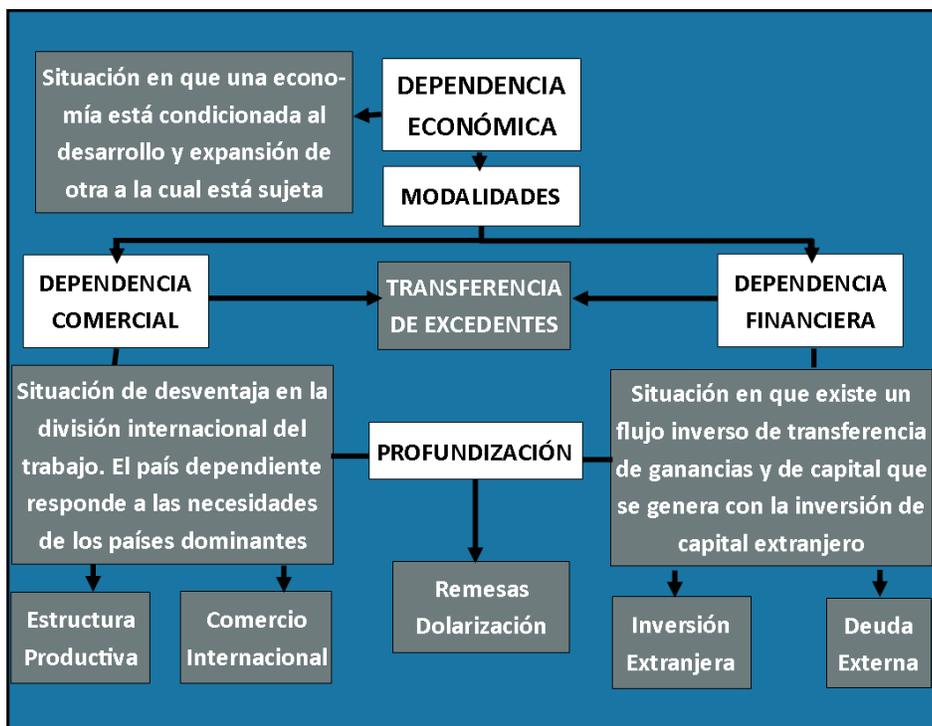
Por otro lado, tal como se señaló previamente, se abordarán formas de profundización de la condición dependiente de El Salvador, las cuales, si bien no fueron abordadas desde la teoría de la dependencia, se deben tomar en cuenta a fin de comprender la dependencia económica en el contexto del neoliberalismo. Estas son: dolarización y el crecimiento de las remesas.

Las formas de dependencia económica, sus definiciones, componentes de reproducción y profundización, se exponen en el diagrama 3. Este esquema presenta el objeto de estudio de la investigación, es decir, la dependencia económica enfocada en la modalidad comercial y financiera. El fin último de ambas modalidades de dependencia es el traslado de excedente de los países dependientes hacia las naciones dominantes.

La dependencia comercial se aborda desde la caracterización de la estructura productiva y la dinámica del comercio internacional. Mientras que la dependencia financiera está vinculada a la dinámica de la inversión extranjera y la deuda externa.

El diagrama expone la incorporación al análisis de la dinámica y evolución de las remesas y la dolarización, ya que son elementos que permiten una mayor conexión entre dos economías, reformando las relaciones sociales existentes entre estas. Tales aspectos, no fueron retomados por los autores de la teoría de la dependencia; sin embargo, en el contexto neoliberal han adquirido relevancia notable en la dinámica económica y social del país. Por lo tanto, se incorporan al análisis como mecanismos de profundización de la condición dependiente de El Salvador.

Diagrama 3. Mecanismos de reproducción y profundización de la dependencia económica.



Fuente: Elaboración propia con base en Dos Santos, (1978).

A continuación, se procede a exponer los fundamentos teóricos del modelo económico neoliberal. Así, una vez comprendida tanto la teoría de la dependencia como la teoría que respalda al neoliberalismo, se procederá, en el capítulo II, a abordar la implementación y desarrollo del neoliberalismo.

II. Modelo económico neoliberal: fundamento teórico y conceptualización

El calificativo de neoliberal ha sido adjudicado a autores que proclaman un retorno a los principios económicos liberales del siglo XVIII, ello con matices importantes. Según Luis de Sebastián, el neoliberalismo se puede comprender como una dinámica entre el pensamiento y la acción sobre realidades concretas. Su énfasis se encuentra en la libertad de actuación de los agentes individuales de la economía, la propiedad privada de los medios de producción, ganancias y defensa del patrimonio (Rojo et al., 1993).

De forma general, el neoliberalismo, como modelo económico, puede ser descrito a través de tres aspectos: la organización y funcionamiento de la economía, el rol que desempeña el Estado y los ejes de política económica que emanan de su dinámica (Rojo et al., 1993).

En primer lugar, la organización de la economía se busca basar en el funcionamiento del libre mercado. En segundo lugar, el Estado desempeña un rol de no intervención en el funcionamiento del libre mercado convirtiéndose, de hecho, en un ente promotor del accionar “libre” del mismo. No se trata de una eliminación de las funciones de este, sino en la reorientación de las mismas, en función de los privados.

Finalmente, en términos de política económica concreta, el modelo implica: privatizaciones de activos en tenencia del Estado, liberalización de los mercados, desregulación, apertura, reducción del gasto público, medidas de protección de la propiedad privada, entre otras (Rojo et al., 1993).

A. Premisas teóricas que fundamentan al Neoliberalismo

En lo sucesivo se exponen las ideas de tres autores de gran influencia en la política económica seguida para la instauración del modelo económico neoliberal: Ludwig Von Mises, Friedrich Von Hayek y Milton Friedman.

En primer lugar, se abordará el rol que el pensamiento neoliberal le confiere al Estado. Ludwig Von Mises (1881-1973) define al Estado en los siguientes términos:

“Estado no es, a fin de cuentas, más que el aparato de coerción que obliga a las gentes a atenerse a las reglas de la vida comunitaria; Derecho, el cuerpo de normas sociales que estructuran al estado; y Gobierno el conjunto de personas y organismos encargados de manejar aquel estatal organismo de coacción” (Von Mises, 1977: 55).

Para Mises, el Estado es necesario e importante para salvaguardar la propiedad, la libertad y la convivencia pacífica. No se refiere a cualquier tipo de propiedad, sino a la propiedad privada de los medios de producción. Para el autor, esta es la única forma viable de establecer un sistema que favorezca la división del trabajo y, con ello, la máxima productividad, es decir, el capitalismo (Von Mises, 1977).

Desde la perspectiva de Hayek, el Estado debe cumplir como funciones: el mantenimiento de la autoridad, de la ley y de la defensa contra los enemigos exteriores, garantizar servicios a la sociedad cuando no han sido abastecidos por el mercado e interferir en el caso de desastres naturales. Propone un rol coincidente con Mises en el cual no interfiera con el libre mercado, mas no consideran la eliminación del mismo, ni una intervención excesiva (Romo, 1997).

El argumento central de Hayek es que no se puede establecer racionalmente la organización y el destino de la sociedad. Esto, debido a la capacidad de la economía de auto-organizarse a través de un carácter meramente espontáneo (Hayek, 1988).

En este sentido, el Estado también posee límites en su actuación, no debe interferir con el libre mercado, el cual inclusive es deificado por el autor: *“Las fuerzas del mercado son impersonales y los hombres con frecuencia no pueden entenderlas. El progreso depende de que los hombres le otorguen al mercado una deferencia incuestionada”* (Hayek citado por Ahumada, 2002: 50).

Sin una planificación existente, la dinámica del mercado es generadora de riqueza. Dicho proceso fue denominado por el autor como Catalaxia³. De ahí, que existen interferencias

³Catalaxia: término utilizado para describir el orden resultante del ajuste mutuo de varias economías particulares en el mercado (...) es un tipo especial de orden espontáneo producido por el mercado, por el conjunto de personas que actúan de acuerdo a las reglas de propiedad y contrato (Romo, 1997).

estatales negativas que generan desequilibrios e interferencias que afectan el funcionamiento de la economía.

Friedman también describe un rol específico del Estado, como mecanismo para determinar las reglas del juego. Le asigna un papel similar al de un árbitro que interpreta y aplica las reglas acordadas, procurando eliminar funciones que interfieran con el libre mercado. Plantea que el Estado debe proteger a los individuos de presiones internas y externas, administrar la justicia, construir obras públicas, y proteger únicamente a miembros responsables de la sociedad. Sostiene el rechazo a la intervención e interferencia en el libre mercado, así lo expresa:

“Por importantes que sean las distorsiones privadas del sistema de precios, en la actualidad el Estado es el principal foco de interferencias con el sistema de mercado libre, por medio de los aranceles y de otros obstáculos al comercio internacional, por las medidas de política interior tendientes a fijar o a afectar determinados precios, incluyendo los salarios, por las reglamentaciones públicas de sectores específicos, por las medidas monetarias y fiscales que producen inflación errática y por medio de otras muchas acciones” (Milton y Rose Friedman, 1980: 36).

La revisión de las ideas referentes al rol que desempeña el Estado indica, de manera general, que los autores neoliberales no conciben desaparecer todas las funciones que este desempeña. Señalan que de ocurrir esto, se estaría ante una situación de anarquismo; en este sentido, para los autores, el Estado debe desempeñar un rol de promoción del libre mercado. Lo que implica la no intervención en sus mecanismos tales como, los precios y la competencia (a menos que sea para favorecer su dinámica), defensa territorial y, en algunos casos, es aceptable su participación en aspectos sociales y externalidades.

Otro aspecto importante a analizar es la noción neoliberal respecto a la apertura externa, liberalización y desregulación de los mercados. La política exterior del modelo económico neoliberal tiene como eje principal el libre comercio, cuya concepción teórica consiste en que, de suyo, se considera que este beneficia a la sociedad y países en general. Debido a ello, la propuesta consiste en liberalizar y desregular los mercados, internos como externos.

La liberalización y desregulación de los mercados es considerado totalmente positivo desde la perspectiva de Mises. Él señala que el libre comercio permite el surgimiento de un moderno aparato productivo, más especializado y con mayor tecnología. Así, plantea que el ideal que persigue el liberalismo es el comercio libre dentro y entre las naciones (Mises, 1977).

Ahora bien, respecto a la desregulación, Mises (1977) plantea como dañina y entorpecedora la intervención de los gobiernos en los mercados, con especial énfasis en las restricciones al movimiento de factores, tarifas y controles. Dichas restricciones se combaten al esclarecer su condición negativa y efectos perniciosos en la armonía de intereses existentes entre los diferentes pueblos.

Cabe señalar que Mises, inclusive considera que el libre comercio, la apertura externa, liberalización y desregulación de mercado son vías para asegurar la paz permanente entre las naciones. De ahí que manifiesta una conclusión, a su criterio, obvia: “*hay que ir en busca del librecambismo*” (Mises, 1977: 175).

Dicha idea es compartida por Hayek (1988), él asegura que la extensión del comercio, que presupone y promueve libertad de movimientos del comerciante, provee de una mayor cantidad de información al mismo tiempo que dinamiza la economía. Identifica el desarrollo del comercio como una forma de evolución de la sociedad, además agrega que el intercambio comercial beneficia la integración de órdenes económicos distintos elevando el nivel de información que los individuos pueden adquirir.

Respecto a la regulación, Hayek rechaza las intervenciones del Estado cuando este pretende organizar racionalmente los distintos procesos económicos. Manifiesta que no posee toda la información ni el control de la realidad para intentar organizarla o intervenirla. De hecho, expresa que el Estado es un foco generador de deficiencias del orden espontáneo. Por lo tanto, la postura de Hayek es que la liberalización y desregulación de los mercados son positivas, en tanto elevan los niveles de información y evitan abusos del poder estatal.

Finalmente, Milton y Rose Friedman (1980) señalan que existen razones económicas para promover el libre comercio. Entre ellas destacan: mayores puestos de trabajo productivos, más bienes y servicios para consumir, mayor dinamismo e innovación de la economía, entre otros. Promueven, de forma directa e insistente, la liberalización y desregulación de los mercados; en cuanto a intervenciones negativas, en dicho rubro, ubican: aranceles, cuotas y arreglos extra-legales para reducir exportaciones.

Además, los Friedman proponen un sistema de tipos de cambios flotantes en el cual el Estado no intervenga a menos que tenga razones políticas o militares. Esto lo plantean en los siguientes términos:

“La eliminación de la mayor cantidad posible de obstáculos que, hoy por hoy, entorpecen el desarrollo del libre mercado [...] También, eliminar los obstáculos a la creación de nuevas instituciones financieras. Asimismo eliminar la mayor cantidad posible de controles sobre los precios y los salarios” (Friedman, 1998: 2).

Por lo tanto, en los tres autores abordados existe una concepción positiva del rol que desempeña mercados liberalizados y el libre comercio. La apertura exterior, desde esta perspectiva, trae consigo beneficios para toda la sociedad y la liberalización permite movilidad de factores promoviendo eficiencia y un mayor dinamismo económico.

Finalmente, se presenta la perspectiva neoliberal respecto a la política monetaria y los precios. La política monetaria ha estado inmersa en diversas controversias respecto a la forma de conducción de la economía. En este sentido, Mises rechaza la manipulación que el gobierno realiza del denominado “valor del signo monetario”. Afirma que dicha intervención puede ocasionar mayores distorsiones que las que pretende corregir.

Por su parte, Hayek (1988) manifiesta que, respecto al dinero, ha existido cierto recelo debido a que no se comprende la mecánica de acción de dicho medio de intercambio. En lo anterior, influye la generación de ganancias para determinados sectores y la perspectiva moralista que alerta sobre la negatividad de las finanzas y del rol del mismo. Ahora bien, rechaza el abuso que el Estado realiza respecto al manejo del dinero, inclusive lo acusa de manipulación al perturbar el orden extenso o espontáneo.

Es relevante abordar la perspectiva que Friedman planteó al respecto, en tanto sus ideas han inspirado distintas políticas económicas ejecutadas en esta área. Su punto central consiste en que las variaciones en la cantidad de dinero producen cambios en la inflación, y no en las variables reales, por lo que para estabilizarla se debe ejecutar un manejo específico de la cantidad de dinero, en base a reglas que eliminaran la manipulación de la misma.

Adicional a ello, señala que para modificar la cantidad de dinero es necesario reducir el déficit fiscal, ya sea a través de la disminución del gasto público, aumento de impuestos o endeudamiento dentro o fuera del país. Para Milton y Rose Friedman (1980), la moneda es similar a un velo que cubre e impide ver la realidad e identificar las fuerzas reales que determinan la riqueza de un país. El manejo inadecuado de ella puede desembocar en crisis tal como la de los años 30. Señalan que la moneda se desajusta a causa de un crecimiento demasiado importante de la masa monetaria que termina afectando la inflación (Romo, 1997).

Por lo tanto, concluye que se debe estructurar un sistema monetario estable y protegido de las manipulaciones irresponsables que pueda realizar el Estado o autoridad monetaria. Se opone a la existencia de una banca central independiente pues, según él, se corre el riesgo de manipulaciones de la moneda por parte de los banqueros centrales. Friedman al respecto afirma: *“la moneda es un problema muy serio como para ser confiada a banqueros centrales”* (Friedman citado en Romo, 1997: 51).

En definitiva, respecto a la política monetaria los teóricos neoliberales poseen recelo con el manejo monetario que realizan las autoridades. Por ello, se propone un mecanismo similar al del libre mercado que, de suyo, es paradójico ya que identifican al Estado como causante de distorsiones a través de la política monetaria. Por ejemplo, Friedman sugiere un control y manejo del crecimiento de la masa monetaria.

Por otro lado, respecto a los precios, Hayek (1988) plantea que son los orientadores del comportamiento humano en la economía. Señala que se realizan actos en base a la constelación de precios, percibiéndolos como una especie de sistema clasificador de

información que emite señales para el comportamiento humano en consonancia con el funcionamiento del libre mercado.

Para Milton y Rose Friedman (1980), los precios son el mecanismo más eficaz de organización espontánea de la economía. Plantean que los precios desempeñan tres funciones específicas: transmiten información, proveen un estímulo que tiende a adoptar métodos de producción menos onerosos y, por último, determinan el reparto del ingreso. Por lo tanto, en cuanto a los precios, los neoliberales se oponen a controles estatales.

La dinámica de los precios es concebida como un mecanismo eficaz, eficiente y espontáneo de organización de la economía acorde al libre mercado. Resulta evidente que el pensamiento neoliberal posee como premisas teóricas la limitación de las funciones del Estado, a excepción de aquellas que promueven el libre mercado y fomentan la apertura exterior; liberalización y desregulación de mercados y, en el tema monetario, un manejo responsable cuya dinámica está vinculada a la inflación en la economía.

Finalmente, es importante señalar que los planteamientos teóricos, abordados en este apartado, sirvieron de base para la concepción y ejecución de políticas económicas orientadas a implementar y desarrollar el modelo económico neoliberal en los países latinoamericanos. Hayek (1988) aborda la condición de subdesarrollo al analizar los efectos del crecimiento demográfico; para él, este fue elevado en la periferia contrario a lo que sucedió en las zonas de economía de mercado desarrolladas. Considera además, como causa de subdesarrollo, el rol que los gobiernos han desempeñado a través de programas intervencionistas:

“Tampoco cabe olvidar al respecto los negativos efectos cíclicos que los propios gobernantes del tercer mundo introducen en sus economías a través de sus programas intervencionistas, así como su inclinación, siguiendo las sugerencias de ciertos reformadores sociales, a proteger los intereses de los grupos laborales ya establecidos, eliminando así la potencial oferta de trabajo de la que esos colectivos periféricos podrían beneficiarse” (Hayek 1988: 203).

Es posible identificar diferencias respecto a la temática del desarrollo económico entre los teóricos neoliberales y los autores de la teoría de la dependencia. Si bien, parten de marcos y categorías de análisis distintos, en la práctica es posible identificar tres diferencias generales; las cuales son expuestas en el cuadro 1.

Posteriormente, se expone una perspectiva alternativa para abordar y analizar al neoliberalismo. Dichos planteamientos, parten del paradigma marxista, que buscan analizar dicho modelo desde sus categorías.

Cuadro 1: Planteamientos de la teoría de la dependencia y premisas neoliberales.

Planteamientos Neoliberales	Teoría de la dependencia
Proponen el modelo y la economía de mercado como una ampliación de oportunidades brindadas por los países desarrollados.	La condición de desarrollo de unas naciones implicó el subdesarrollo de otras bajo relaciones derivadas del sistema capitalista a nivel mundial.
Aceptan intervenciones del Estado únicamente a favor de la economía de mercado. Especialmente la promoción de políticas orientadas a conectar economías que aprovechen las ventajas del libre comercio.	La dependencia de unos países surge al someter su economía al funcionamiento de otra dominante. El Estado resulta cómplice y promotor del condicionamiento económico en que se ven inmersos los países latinoamericanos.
Aprovechamiento de las ventajas comparativas en el libre comercio	El comercio descansa en la división internacional del trabajo. Los países subdesarrollados desempeñan un rol de proveedores de materias primas que ha implicado volatilidad y profundización de dependencia económica.

Fuente: Elaboración propia con base en Montoya (2000) y Dos Santos (1978).

B. El neoliberalismo desde la perspectiva marxista

El modelo económico neoliberal ha sido abordado desde una perspectiva marxista, entre otros autores, por Gérard Dúmenil y Dominique Lévy. Ellos definen el neoliberalismo en los siguientes términos:

“El neoliberalismo es una etapa del capitalismo, la última hasta la fecha, cuyo rasgo principal es el reforzamiento del poder y de la ganancia de la clase capitalista. Una

cuestión de instituciones financieras y de clase. Esta recuperación es el resultado de una entidad social híbrida que nosotros bautizamos como las finanzas. Engloba la parte superior de la clase capitalista y sus instituciones financieras. Por esta razón podemos designar este orden social como una segunda hegemonía financiera, que hace eco a la primera (la de comienzos del siglo XX a la depresión de los años 30)” (Dúmenil y Lévy, 2010: 2).

En este sentido, plantean que han existido intereses de los estratos superiores del capital internacional, y sus instituciones financieras, en establecer el modelo económico neoliberal. De esta manera, se actualizaría y redimensionaría su poder hegemónico, ello ante la pérdida de influencia y de beneficios que experimentaron desde los años 30.

Dúmenil y Lévy (2010) señalan que el poder y las acciones de la clase capitalista no se pueden considerar como la simple suma de intervenciones individuales sino que estas se expresan mediante cuadros institucionales, los cuales se encargan de administrar y gestionar la actividad empresarial en busca de la máxima ganancia. En cuanto al Estado, es percibido como un elemento importante en las relaciones capitalistas, en tanto promueve el libre mercado. Dado que es un ente social, se ve inmerso en la lógica capitalista asumiendo compromisos⁴ de clase que, de hecho, no le competen, pero que los Estados aceptan asumiendo los intereses de las clases dominantes (Dúmenil y Lévy, 2010).

El capital financiero ha sido el principal beneficiado de la implementación del modelo económico neoliberal, por ello es importante el rol que desempeña la banca en la consolidación hegemónica de la clase capitalista. En este caso desempeñan tres funciones: permitir la realización del circuito de la mercancía, recolectar recursos ociosos y orientarlos a actividades que los agentes económicos deseen realizar. Por tanto, el banco es el administrador del dinero: lo recibe y distribuye en la sociedad. En cuanto a los poderes que se configuran en la dinámica neoliberal, Dúmenil y Lévy lo exponen de la siguiente manera:

“(…) El neoliberalismo es una configuración de relaciones de poder en el seno de una estructura de clase, y no una estructura de clase particular o una forma institucional de la propiedad y del capital. Es lo que describe la fórmula hegemonía financiera, teniendo en

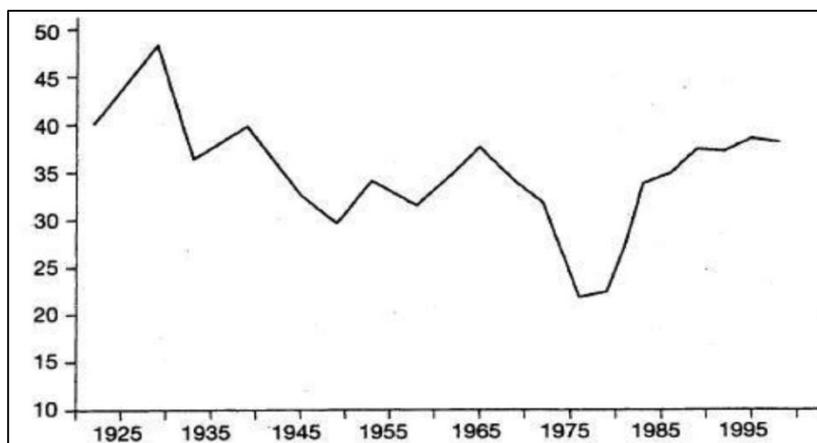
⁴Se entiende por ello, no sólo los “apaños” ideológicos y políticos, sino las alianzas que se basan en fundamentos económicos: una especie económica particular, por ejemplo en materia de ingresos (Duménil y Levy, 2010).

cuenta la definición que se ha dado anteriormente de las finanzas. Se trata del poder, y correlativamente de los ingresos, de la fracción superior de la clase capitalista, en su relación privilegiada con las instituciones financieras” (Dúmenil y Lévy, 2010: 9).

Además, estos autores han evidenciado sus resultados económicos desde análisis estadísticos y, tal como se señaló anteriormente, desde categorías marxistas. Duménil y D. Lévy citados en Arriola (2013) plantean que el giro neoliberal resuelto por las clases dominantes no solo buscó elevar sus ganancias sino que lo logró, así ocurre la recuperación del poder económico de la clase capitalista a nivel mundial. Los datos muestran que posterior a la aplicación de las políticas neoliberales en EEUU e Inglaterra se elevó el porcentaje de la renta nacional absorbida y el porcentaje de los activos poseídos por las cúpulas más enriquecidas a nivel mundial.

El gráfico 1 muestra el porcentaje de activos poseídos por el 1% más rico de la población de EEUU (1922-1998). Es de notar que se muestra gráficamente que a partir del año 1975 ha presentado una tendencia creciente, es decir, en el modelo económico neoliberal el 1% más rico de EEUU ha elevado el porcentaje de activos que posee.

Gráfico 1. Porcentaje de activos poseídos por el 1% más rico de la población de EEUU (1922-1998).



Fuente: Arriola, J., (2013).

El neoliberalismo define la realidad capitalista en curso y al ser implementado genera cambios en las economías que, desde la ideología y propaganda de este, son positivos y contribuyen al desarrollo de los países. Sin embargo, la implementación de medidas orientadas al modelo económico neoliberal ha conllevado a situaciones que no eran las planteadas en los objetivos formales del mismo. Así, resaltan el rol contradictorio que desempeña el Estado, por una parte se ha fortalecido para poder introducir el modelo y, por otra, se requiere de su no intervención en la actividad económica.

Duménil y Lévy señalan que existen tres efectos directos de las transformaciones que emanan de lo anterior:

“Miseria perpetuada y agravada incluso en las metrópolis capitalistas, eficiencia de los grandes grupos bajo la conducción del capital y según un criterio no ambiguo, el de la maximización de la tasa de ganancia y la remuneración de los propietarios; opulencia de las fracciones superiores a las clases dominantes” (Dúmenil y Lévy, 2007b: 21).

Resulta evidente que en la perspectiva de estos autores, el sector financiero desempeña un rol clave en la implementación del modelo económico neoliberal. Este posee un poder tal, que le permite gestar crisis y de ello hacer surgir nuevos órdenes sociales. Se generan dos consecuencias principales: manejo de la crisis por parte del sector financiero e incidencia de las finanzas en la historia económica mundial.

Ambos autores franceses, indican que la promoción del neoliberalismo implica: privar de medios al Estado, bancos centrales al servicio de la estabilidad de los precios, privatizar la protección social y jubilación, romper con la solidaridad de los asalariados, aumentar los desempleados y excluidos y controlar el costo de mano de obra (flexibilización laboral) (Duménil y Lévy, 2007b). El proceso de implementación y desarrollo del neoliberalismo, desde la perspectiva de estos autores, se ilustra en el diagrama 4.

Tal como se ha presentado, con los aspectos analíticos de Duménil y Lévy, desde la teoría marxista existen elementos para la comprensión y análisis del modelo económico neoliberal. En este sentido, la teoría marxista contiene planteamientos que pueden contribuir a la actualización o enriquecimiento de la teoría de la dependencia en la etapa del capitalismo

neoliberal. Entre los principales elementos se encuentran: análisis esencial y dialectico de la realidad, explicación teórica del traslado de excedente entre países, planteamientos respecto a la acumulación de capital y la ganancia, entre otros.

Diagrama 4. Modelo económico neoliberal.



Fuente: Elaboración propia con base en Dúmenil y Lévy (2007b).

Síntesis del capítulo

La teoría de la dependencia surge desde Latinoamérica con la finalidad de explicar la condición de subdesarrollo de la región. No se trató de un pensamiento homogéneo ni de una sola inspiración teórica, es decir, posee influencias de varias corrientes, por ejemplo la teoría estructural dependentista de la CEPAL y principalmente de la teoría marxista. El planteamiento central de la teoría señala que los países Latinoamericanos subdesarrollados deben su condición a la dependencia económica que los vincula con los países dominantes en el marco de la expansión del capitalismo.

Entonces, la dependencia económica es la situación de condicionamiento ejercido por países dominantes a países dependientes, el contexto de la expansión del sistema capitalista a nivel mundial. El desarrollo de los países dependientes está supeditado a la expansión y desarrollo de las naciones dominantes. Las modalidades de dependencia económica que se abordan en la investigación son la comercial y financiera. La primera se refiere a la situación en que los países adecúan su estructura productiva interna y dinámica comercial a las demandas e intereses de la economía dominante. La dependencia financiera se refiere al traslado de excedentes que se origina del ingreso de inversión extranjera a los países dependientes.

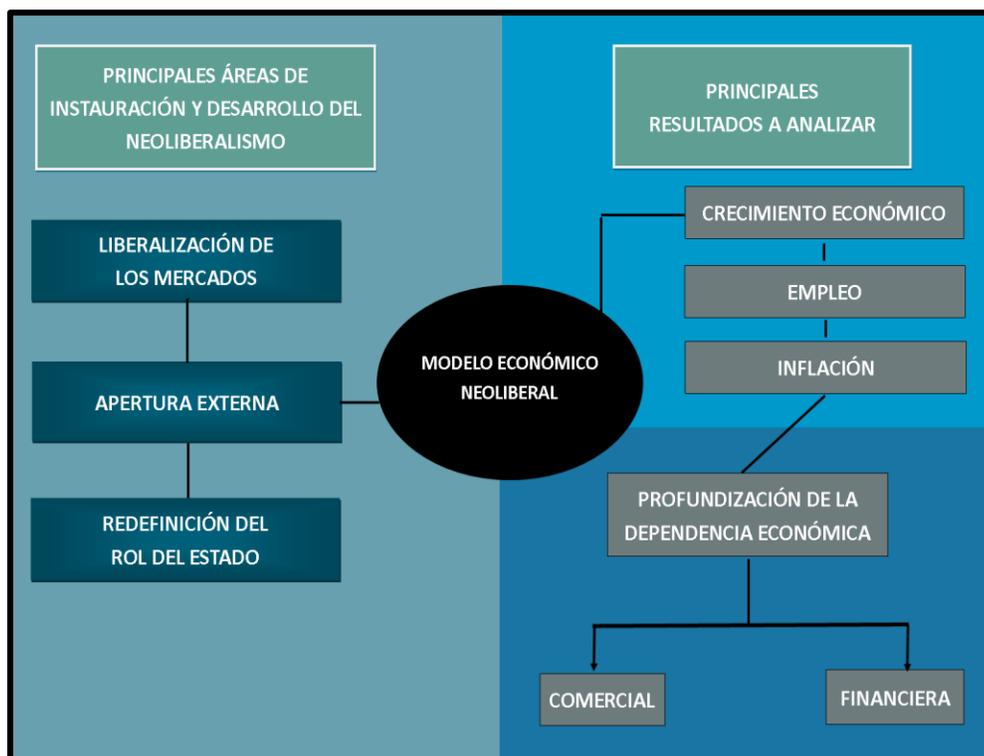
Tales formas de dependencia se abordan en el contexto del modelo económico neoliberal. Este, se fundamenta en un rol del Estado en pro del funcionamiento del libre mercado, así como en la liberalización y desregulación de mercados y la apertura externa. En el desarrollo del capítulo, se expusieron las distintas bases teóricas que sustentan los pilares de implementación y desarrollo del neoliberalismo.

Además, se presentó la perspectiva de Dúmenil y Lévy respecto al modelo económico neoliberal, a fin de mostrar un análisis alternativo al que realizan los defensores del mismo. Según estos autores, el neoliberalismo es un modelo económico promovido, principalmente, por fracciones capitalistas y por el capital financiero, para restaurar su poder e ingresos. De acuerdo a estos economistas se tienen, como resultados principales, la profundización de la miseria y el aumento de la opulencia. Igualmente, ocurre una constante búsqueda de la máxima eficiencia, a fin de elevar al máximo las ganancias de los sectores capitalistas.

A manera de conclusión del capítulo, la teoría de la dependencia muestra elementos que permiten comprender la realidad de forma amplia. En este sentido, debe ser actualizada a fin de comprender la dinámica en que se ven inmersas actualmente las economías. Principalmente, a fin de comprender la condición de subdesarrollo de los países en el contexto del capitalismo, y en el caso de El Salvador en la etapa neoliberal.

A continuación, se presenta el diagrama 5, este muestra el esquema de análisis a seguir en lo sucesivo de la investigación. Posterior a la exposición de los aspectos teóricos de la dependencia económica y del modelo económico neoliberal, se presenta en el capítulo 2 la implementación y resultados del modelo en El Salvador. Finalmente, en el capítulo 3 se aborda la profundización de la dependencia económica en el contexto de dicho modelo.

Diagrama 5. Esquema de análisis de la dependencia económica y modelo económico neoliberal.



Fuente: Elaboración propia con base en Arrizabalo (1995)

CAPÍTULO II: IMPLEMENTACIÓN Y PRINCIPALES RESULTADOS DEL MODELO ECONÓMICO NEOLIBERAL EN LA ECONOMÍA DE EL SALVADOR

Oponerse al neoliberalismo significa (...) Que el hombre y la mujer son irreductibles al mercado, al Estado o a cualquier otro poder o institución que quiera imponerse como totalizante (Compañía de Jesús, 1996).

El objetivo central de este capítulo consiste en analizar la implementación y desarrollo del modelo económico neoliberal en El Salvador. Para ello, se desarrollan dos apartados. El primer apartado presenta las distintas políticas económicas que sirvieron de base para instaurar el modelo neoliberal. Estas se enfocan en 3 áreas fundamentales: liberalización selectiva de los mercados, apertura externa y reorientación del rol del Estado.

Una vez expuestas las medidas de implementación del modelo económico neoliberal, se aborda los resultados de la aplicación de las distintas políticas económicas descritas previamente. Así, en el segundo apartado se analizan las siguientes áreas: crecimiento económico, empleo e inflación. Tales áreas macroeconómicas brindarán un panorama general de los resultados de la implementación del modelo económico neoliberal en El Salvador.

I. Políticas económicas de corte neoliberal aplicadas en El Salvador

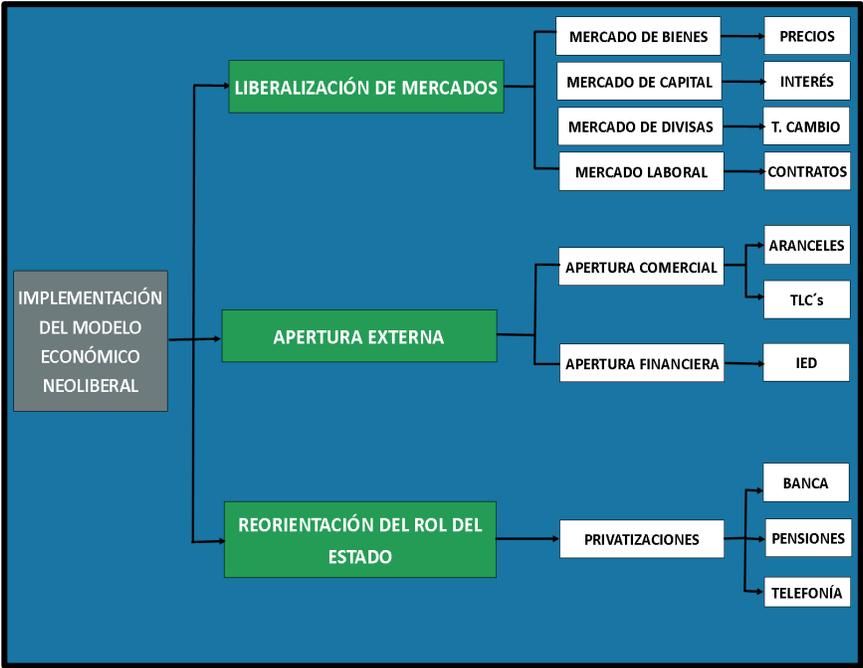
El modelo económico neoliberal se implementa en El Salvador en la década de los años 90, con la puesta en marcha de los Programas de Ajuste Estructural (PAE) y Programas de Estabilización Económica (PEE). Según sus promotores, estos buscaban corregir desequilibrios económicos a corto y largo plazo, principalmente, a través de medidas de liberalización y desregulación económica, y de una importante reestructuración del Estado. Tal como se señaló previamente, a fin de mostrar el proceso de implementación del modelo económico neoliberal en El Salvador, este apartado se ha dividido en la exposición de tres áreas de políticas neoliberales⁵: liberalización de mercados, apertura externa y reorientación del rol del Estado.

⁵ En este capítulo se presentan las medidas orientadas a implementar el modelo económico neoliberal en El Salvador. En el caso de la dolarización se aborda en el capítulo III ya que en la investigación se considera como

La liberalización se aborda desde las medidas que buscaban eliminar controles y regulaciones gubernamentales sobre aspectos específicos de la economía con el objetivo de promover la libre movilidad en los mercados, en el mercado de bienes, capital, divisas y mercado laboral.

Por su parte, la apertura externa promovía la vinculación de la economía nacional con distintos países, con el objetivo de ilustrar tal proceso, se aborda la apertura comercial y la financiera. La apertura comercial es analizada desde la política económica que reorientaría el establecimiento arancelario y los tratados de libre comercio implementados en el contexto neoliberal. En cuanto a la apertura financiera, se exponen las medidas que buscaban incentivar la entrada de Inversión Extranjera Directa al país. Por último, se expone el proceso de privatizaciones que configuraron el contexto y la actuación del Estado, es decir, la reorientación de su rol en la economía nacional. Las áreas de análisis y principales variables de la implementación del modelo económico neoliberal, se ilustran en el siguiente diagrama:

Diagrama 6. Implementación del modelo económico neoliberal en El Salvador.



Fuente: Elaboración propia con base en Arrizabalo (1995).

un mecanismo de profundización de la dependencia económica que ha sido implantado a fin de profundizar el neoliberalismo en el país.

A. Liberalización selectiva de los mercados

La liberalización de los mercados consiste en suprimir todas las restricciones y controles estatales existentes en ellos, ya que, según los precursores del neoliberalismo, las intervenciones de los gobiernos distorsionan el funcionamiento de estos. Este proceso se fundamenta en la concepción neoliberal que los diferentes mercados tienen la capacidad de auto-ajustarse y solucionar desequilibrios económicos sin intervención del Estado, y llegar a resultados óptimos.

Para analizar las políticas respectivas a la liberalización selectiva de mercados se utiliza la metodología analítica⁶ implementada por Arrizabalo (1995). Atendiendo a ello, se analizan cuatro mercados principales: bienes, capitales, divisas y laboral.

Mercado de bienes

Las medidas implementadas en el mercado de bienes, en términos generales, buscaban la liberalización de los precios que estaban regulados por el Estado. Esto se realizó a partir de la política de precios que perseguía los siguientes objetivos: desregulación de los precios, redefinición de los precios relativos de bienes y servicios, y la estimulación de la oferta.

La desregulación de precios eliminó gradualmente el control gubernamental existente sobre la fijación de los mismos. De esta forma, los precios debían ser el reflejo del valor real de los factores de los bienes y servicios (Barrera et al., 2008).

Por otro lado, la redefinición de los precios relativos de bienes y servicios se guiaría por la dinámica propia de la economía y no por controles estatales, es decir, se determinarían por el libre juego de las fuerzas del mercado. También, se ajustaron precios de servicios públicos como son: los servicios de agua, alcantarillados y energía eléctrica (Galdámez, 1993).

⁶ La línea de análisis responde a la concepción que el “proceso de liberalización es relativo dependiendo, principalmente, de cuál sea el mercado al que nos refiramos” (Arrizabalo, 1995: 176).

En cuanto a la estimulación de la oferta de bienes, se esperaba que al eliminar los controles sobre los precios, la actividad económica se orientara hacia aquellos sectores en los que se contaba con ventaja comparativa respecto a otros países. Esto provocaría un incentivo para incrementar la oferta de bienes de dichos sectores (Saca, 1986).

Es importante destacar que sumado a la liberalización de precios, se produjo un proceso de eliminación de subsidios, a fin que los precios estimularan la eficiencia del mercado, como suponen los promotores del neoliberalismo (SAPRIN, 2011).

Mercado de capitales

El proceso de liberalización en el mercado de capitales se realizó a través de la liberalización de las tasas de interés y de las actividades de la banca. El sustento teórico que fundamenta este proceso, critica el control de las tasas de interés y el direccionamiento del crédito, ya que en su concepción constituyen una limitante al desarrollo de la intermediación financiera. Así mismo, se estima que elevadas tasas de interés generan inversiones con rendimientos más altos (SAPRIN, 2011).

En este sentido, en 1989 se dio un cambio en la política financiera consistente en incrementar las tasas de interés activas y pasivas. Se pasó de sostener tasas de interés reales negativas a tasas de interés reales positivas (Rubio, 2002).

Otros de los objetivos de la política financiera, de liberalización de tasas, eran aumentar el ahorro interno y mejorar la asignación del mismo. Igualmente, se buscaba reducir déficits presupuestarios y estimular la Inversión Extranjera Directa (IED) (SAPRIN, 2011).

Mercado de divisas

Para lograr la liberalización del mercado de divisas, se recomendaba inicialmente aplicar una política cambiaria que permitiera devaluar el tipo de cambio y, de esta manera, corregir la sobrevaluación de la moneda. Dicha sobrevaluación se veía como un desincentivo a las

exportaciones y, por consiguiente, un impedimento para corregir los desequilibrios de la cuenta corriente (SAPRIN, 2011).

Además, se buscaba, como mínimo, que una devaluación en conjunto con la adecuada elasticidad de las exportaciones netas al tipo de cambio, disminuyera el déficit comercial y, en el mejor de los casos, eliminara la brecha comercial. Se generó, por tanto, la liberalización y unificación gradual del tipo de cambio, al mismo tiempo que se presentaba un entorno favorable por el incremento de las remesas y cierto grado de expansión económica. Dichos factores contribuyeron a estabilizar en sus inicios el tipo de cambio del colón respecto al dólar (Rubio, 2002).

Tanto la liberalización de los precios de la canasta básica como del tipo de cambio y las tasas de interés, se ejecutaron en el período presidencial de Alfredo Cristiani, 1989–1994 (Velásquez, 2011).

Mercado laboral

En cuanto a la liberalización del mercado laboral, las políticas de ajuste estructural establecían que era necesario incrementar la flexibilidad en la contratación y el despido (SAPRIN, 2000). Según Montesino (2008), los gobiernos establecieron, dentro de sus planes económicos, tres líneas de acción respecto a este tema:

- ✚ Para aproximar los salarios al punto de equilibrio, se deben mantener a un nivel bajo. Esto implica la ejecución de una política de salarios mínimos con poco dinamismo ante la inflación.
- ✚ Flexibilidad en el marco legal existente a fin de disminuir el costo de la mano de obra e incentivar el empleo.
- ✚ Toda ley debe contribuir a la flexibilización del mercado laboral, caso contrario deben ser reformadas o eliminadas.

A lo anterior, se suma la idea de reducir al máximo la negociación colectiva a través de los sindicatos dado que, según la lógica neoliberal, estos son generadores de imperfecciones en el mercado (SAPRIN, 2000).

Otro aspecto fundamental de la flexibilización laboral ha sido la facilidad de despido a través de los contratos temporales. Estos reducen los costos de despido, indemnización y recontractación (Montesino, 2008).

Las políticas de liberalización de precios, de tasas de interés y flexibilización del mercado laboral, fueron implementadas aduciendo el objetivo de lograr el equilibrio interno en la economía salvadoreña. Lo anterior, debido a que estas contribuyen a liberar los mercados de los controles estatales, lo cual, según el pensamiento neoliberal, mejora la eficiencia en la asignación de recursos y corrigen los desequilibrios internos (SAPRIN, 2000).

B. Apertura externa

Uno de los ejes más emblemáticos y fielmente implementados en la economía salvadoreña, ha sido la apertura al exterior. Específicamente se expone el proceso de apertura vinculada al comercio internacional y a la dinámica financiera.

La apertura al comercio internacional se fundamenta en la teoría del comercio exterior de las ventajas comparativas de David Ricardo, o versiones neoclásicas modernizadas. De acuerdo a dicha teoría, el comercio internacional, entre dos países, es beneficioso para ambos si éstos se especializan y exportan los bienes en los que tienen ventaja comparativa (Krugman, 2006). La apertura comercial en El Salvador se llevó a cabo, principalmente, a través de la desgravación arancelaria y luego a través de la firma de diferentes Tratados de Libre Comercio (TLC).

De acuerdo al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2001), citado en Garate et al. (2008), la desgravación arancelaria se realizó a partir de tres procesos que se desarrollaron de manera simultánea: unilateral, en el marco de la integración centroamericana, y por procesos multilaterales o bilaterales. Los aspectos generales de dichos procesos se exponen en el cuadro 2.

Cuadro 2. Procesos de desgravación arancelaria.

Primer proceso	Segundo proceso	Tercer proceso
Inició en 1989. Se redujo el techo arancelario de 290% a 30% y se incrementó el piso de 0% a 5%. De esta manera, para 1995, se tenía un arancel promedio no ponderado de 10.1%.	Se caracteriza por la reactivación del MCCA y el compromiso que se asume a partir del mismo en 1993 de emprender un programa gradual de convergencia hacia un arancel externo común.	Se llevan a cabo negociaciones multilaterales y bilaterales que terminaron con la adhesión de El Salvador al Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles (GATT, por sus siglas en inglés) y su posterior ingreso en 1995 a la Organización Mundial del Comercio (OMC). Dicha organización es la encargada de velar por el cumplimiento de los compromisos comerciales en el marco de los acuerdos multilaterales.

Fuente: Elaboración propia con base en Garate et al. (2008).

Desde los años 90, los aranceles promedio simple (NMF)⁷ de El Salvador mantenían un nivel superior al registrado por la Unión Europea y Estados Unidos. Para el periodo 1990-2009 existe una tendencia decreciente de los mismos, lo que indica un proceso acelerado de disminución de las barreras arancelarias. Tal proceso experimentado por la economía de El Salvador es descrito por Góchez (2011) en los siguientes términos:

“El Salvador por un lado ha recibido un nivel arancelario relativamente bajo en sus mercados de destino (países desarrollados), ya sea por preferencias sobre el trato general o por aranceles generales más bajos (que los propios). Por el otro lado, ha tenido un nivel arancelario relativamente más alto, pero que ha ido disminuyendo por liberalización y principalmente por los TLC” (Góchez, 2011).

La desgravación arancelaria era promovida por diversos organismos entre los cuales se encontraba FUSADES. Se establecía que el proceso de reducción arancelaria era un medio para incrementar, a mediano plazo, la eficiencia en la asignación de recursos. Lo anterior contribuiría al crecimiento económico y a la creación de empleos, ya que sería un incentivo

⁷Nación más favorecida (NMF): principio de la Organización Mundial de Comercio (OMC) que consiste en que no se pueden establecer discriminaciones entre interlocutores comerciales (OMC, 2013). El arancel de nación más favorecida sería aquel que los países establecen, y aplican para todos los miembros de dicho organismo mundial –salvo excepciones definidas en ese mismo marco–.

para la producción de exportaciones intensivas en mano de obra (Arias et al., 2011). En este sentido, una vía que ha incrementado la apertura exterior es la reducción de las barreras arancelarias, las cuales se ven reforzadas por la firma de TLC. Monterrosa (2013) establece que los TLC *“son acuerdos, con carácter legal, establecidos entre dos o más países con la finalidad de facilitar el intercambio comercial entre los mismos”* (Monterrosa, 2013: 23).

De manera general, los TLC hacen referencia a la eliminación total de barreras arancelarias y no arancelarias que interfieran en el intercambio comercial libre de bienes (Monterrosa, 2013). Así, la desgravación arancelaria para incrementar el intercambio comercial entre los países partes constituye, según la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP, 2013), uno de los principales objetivos de los TLC.

Los promotores de la firma de los TLC estipulaban que estos favorecerían el desarrollo productivo de los sectores nacionales en los que se tuvieran ventajas competitivas y se generaría una amplia diversificación de las exportaciones. Los TLC contienen programas de eliminación de las barreras arancelarias y no arancelarias, a fin que los productos nacionales tengan un mercado más extenso para comercializarse y contribuir al proceso de liberalización comercial (Arias, 2011).

Entre los elementos principales incluidos en los TLC se encuentran *“la liberalización de los flujos comerciales de bienes, la desregulación, el control de la propiedad intelectual y la apertura de los sectores de servicios e inversión”* (Arias, 2011: 13).

El Salvador posee TLC vigentes con México, República Dominicana, Chile, Panamá, Estados Unidos, Taiwán y Colombia. Con la firma de los TLC, sus promotores, planteaban que la economía de El Salvador se vería beneficiada. Entre los supuestos aspectos positivos, señalaban la diversificación de bienes y servicios, la oportunidad de los productos nacionales para acceder al mercado internacional más amplio, incentivo al progreso tecnológico, atracción de IED, crecimiento económico e incremento del empleo y productividad (Alas, 2011).

Si bien, el país introdujo distintas políticas a fin de generar una economía extrovertida, resulta imprescindible señalar el rol que desempeñaron las instituciones financieras internacionales, las cuales condicionaron el actuar en términos de política económica. El cuadro 3 detalla los condicionantes, en el área de comercio exterior y atracción de IED, que acompañaban los diferentes préstamos otorgados a El Salvador por parte de los organismos internacionales a inicios de la década de los noventa.

En cuanto a la apertura financiera se buscaba incentivar la entrada de IED al país. Tal proceso respondía a la concepción de inspiración neoliberal que establece que esta es fundamental en la búsqueda del desarrollo económico de los países subdesarrollados. De esta manera, Alas (2011) detalla los beneficios que traería desregular la entrada de IED al país:

“La inversión extranjera impulsa el crecimiento económico y genera nuevos puestos de trabajo; además, trae el capital que tanto necesitan los países menos desarrollados, ya sea para el establecimiento de empresas privadas o para el desarrollo de proyectos público-privados. Además, el país receptor se beneficia de la incorporación de la nueva tecnología aparejada con la inversión extranjera (...) El recurso humano se favorece de la capacitación y adiestramiento, y del aprendizaje de nuevas formas de llevar a cabo procesos productivos” (Alas, 2011: 1).

Bajo dichos argumentos se llevaron a cabo políticas de desregulación financiera que facilitaron la entrada de IED al país. Entre las políticas implementadas para incentivar la IED se encuentran:

“(..) Exenciones fiscales, otorgamiento de tierras u otros activos a precios simbólicos o bastante atractivos, desarrollo de zonas francas, creación de agencias para atraer capital extranjero, facilidades para la instalación de empresas extranjeras, simplificación de trámites (...). Se ha creado una institucionalidad para dar garantías y seguridad jurídica a los inversionistas extranjeros, disposiciones que están incluidas en leyes nacionales que regulan la inversión, en acuerdos bilaterales de inversión y en algunos acuerdos de libre comercio” (Alas, 2011:1).

Cuadro 3. Condicionantes en materia de política comercial por parte de los organismos internacionales para El Salvador.

Organismo Internacional	Nº de préstamo/ fecha de aprobación del organismo	Objetivo del préstamo	Condicionantes/componentes comerciales e inversión extranjera
Banco Mundial	3293-ES/ Feb-91	Apoyar el ajuste económico: -Mejorar los incentivos para estimular los ahorros y la inversión. -Hacer cumplir la recaudación de impuestos. -Mejorar la Eficiencia de la intermediación financiera. -Mejorar la productividad del sector agropecuario -Impedir el deterioro en la nutrición de los habitantes pobres durante el ajuste.	Reducción de las barreras comerciales: -Ajuste a las tasas arancelarias a un rango de 5% a 35%. -Remover los requerimientos para permisos de importación y exportación.
Banco Mundial	3646-ES/ Sep-93	Profundizar en las reformas iniciadas con el préstamo Nº 3293 -ES (reforma tributaria, privatizaciones, liberalización del comercio, entre otros).	-Reducir aranceles. -Eliminar barreras no arancelarias. -Simplificación de los procedimientos administrativos. -Mejorar los incentivos a las exportaciones.
Banco Mundial	3946-ES/ Sep-95	Atender las dificultades más urgentes que restringen el desarrollo del sector privado.	Desregulación y fomento del comercio y la inversión.
BID	1041/OC-ES/ Sep-97	-Adelantar las reformas estructurales en la administración pública para maximizar la eficiencia en el uso de los recursos públicos. -Estimular las reformas sectoriales que fomentan mayor participación del sector privado.	-Implementar la ley para la venta de acciones en las distribuidoras de energía eléctrica y transferir una mayoría de acciones a inversionistas privados. -Implementar la ley de privatización de ANTEL. -Establecer marcos regulatorios y mecanismos para facilitar la participación del sector privado en la rehabilitación y mantenimiento vial.
BID	ATN/MT- 5391-ES	-Reformar la legislación comercial. -Desarrollar métodos alternos para la resolución de conflictos comerciales.	-Formular leyes comerciales que proporcionen incentivos al sector privado. -Mejorar los mecanismos de resolución de conflictos.
BID	714/OC-ES/ Nov-92	Apoyar reformas a políticas a fin de fomentar la inversión y sentar las bases para el desarrollo de marcos regulatorios para diferentes sectores.	-Complementar los procesos de privatización del sector financiero, telecomunicaciones y transporte terrestre. -Modernizar las leyes y reglamentos que afectan las actividades empresariales, incluyendo fortalecimiento de los derechos de propiedad intelectual y los mecanismos de promoción de ella.

Fuente: Welberg, Stephanie y Ruthraff (1998) citados en Lara (2004).

A partir de dichas políticas, se pretendía incentivar la IED en El Salvador, de forma que, según sus promotores, los capitales extranjeros fuesen generadores de crecimiento y desarrollo económico.

Por consiguiente, la apertura comercial y financiera dio paso a una economía con alto grado de apertura al exterior. Tal como se expuso, se redujeron las barreras arancelarias al comercio, se firmaron TLC y se incentivó la IED bajo el paradigma de que estas medidas, de suyo, generarían beneficios al país.

C. Privatizaciones y reorientación del rol del Estado

El Estado, desde la perspectiva neoliberal, se debe orientar a ejecutar actividades que faciliten el funcionamiento del mercado. Arrizabalo (1995) señala que este asume un rol fundamentalmente subsidiario. Este nuevo papel, por parte del Estado, se inspira en las premisas teóricas señaladas en el capítulo I, que conciben al sector público como ineficiente, creador de inflación a través del manejo monetario y fiscal, y generador de distorsiones por su intervención en el mercado.

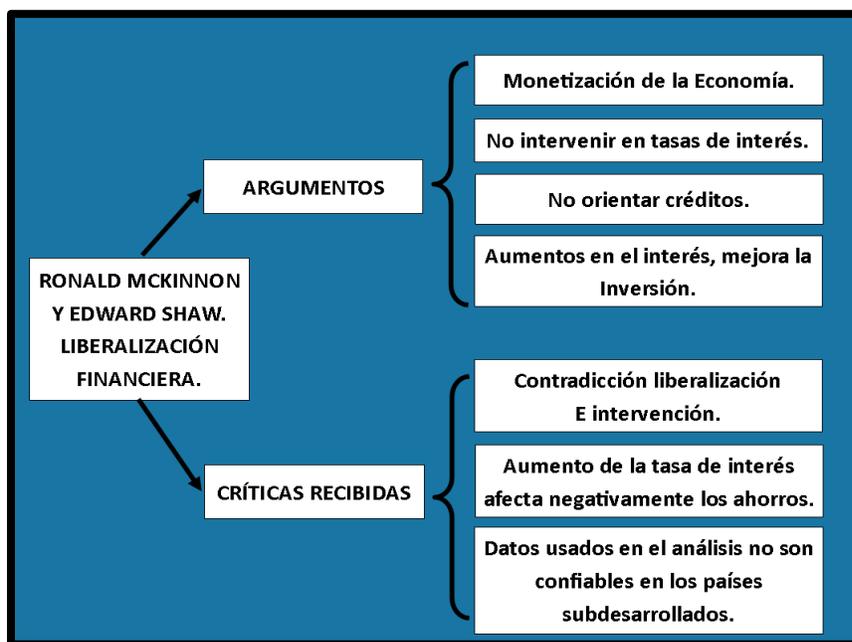
En ese marco, se buscó por parte de los neoliberales una reducción de la producción de bienes y servicios estratégicos por parte de Estado, a través de las distintas políticas de privatización de activos propiedad del sector público, sobre todo aquellas que tuvieran posibilidades de ser rentables. La privatización consiste en la transferencia de la propiedad de activos del sector público hacia el sector privado. Se afirma que con ello se elevan los ingresos públicos, se aumenta la eficiencia, se generan menores precios y se restablece la competencia. Dicho proceso se realiza a través de las siguientes etapas: desarrollo institucional; elección de objetivos y concretización; transferencia de la privatización; y observación y vigilancia de los resultados (Peñate et al., 1995).

En la práctica, la privatización se llevó a cabo por razones distintas a las que expone la concepción teórica. Marcel, citado en Arrizabalo (1995), señala que la privatización que los Estados latinoamericanos llevaron a cabo responde a la lógica de beneficiar a las empresas que adquieren dichos activos, ya que se transfieren actividades cuyas rentabilidades son más altas y de mayor atractivo.

A fin de ilustrar el proceso de privatizaciones se procede a exponer, a manera de ejemplo, el caso de los bancos, las pensiones y la telefonía. Estos procesos impactaron en el rol que el Estado desempeñaría desde los años 90.

La privatización de la banca responde a la lógica de liberalización financiera. Teóricamente, los objetivos de dichas políticas económicas se fundamentaron en los aportes de Ronald Mckinnon y Edward Shaw, quienes cuestionaron las intervenciones en el campo de las finanzas. Sus planteamientos sirvieron de base en la formulación de política económica y visión de desarrollo; dichos argumentos y críticas principales de las que fueron objeto, se exponen en el diagrama 7.

Diagrama 7. Argumentos y críticas a planteamientos financieros de Mckinnon y Shaw.



Fuente: Elaboración propia con base en Evans (1998).

La privatización de la banca nacional es solamente un elemento de la liberalización financiera y de la reorientación del Estado. Las razones que llevaron, en general, a que los países optaran por dicha vía fueron: presión del capital financiero, posición de los gobiernos de turno que promovieron el neoliberalismo y las condiciones externas que impusieron las instituciones financieras internacionales (Evans, 1998).

El Salvador inició el proceso de privatización bancaria con la venta de las acciones de dos de los bancos más grandes: Banco Agrícola Comercial y el Banco Cuscatlán. El gobierno afirmaba que el proceso llevaría a una “democratización de la propiedad”; sin embargo, el Banco Agrícola Comercial pasó a ser propiedad de las familias Baldochi y González Giner, mientras que el Banco Cuscatlán fue controlado por Alfredo Cristiani, y el Banco Salvadoreño pasó a ser propiedad del grupo Simán (Evans, 1998). Se evidencia que, lejos de alcanzarse una mejor distribución de la propiedad, se concentró en grupos de la élite económica.

Posteriormente ha habido un proceso de venta de los bancos, hacia grupos financieros internacionales. Según FUSADES (2011), existen 8 bancos de origen extranjero, los cuales lideran el sistema financiero nacional. Estas instituciones son: Banco Agrícola de Colombia, Citi de EEUU, HSBC⁸ del Reino Unido, Scotiabank de Canadá, América Central de Colombia, Promérica de Nicaragua, Procredit de Alemania y Banco G y T Continental de Guatemala.

Por otro lado, la privatización del sistema de fondo de pensiones implicó el traslado de un sistema público a uno administrado por empresas transnacionales. En particular, las pensiones se encuentran siendo administradas por dos Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP): Confía y Crecer. Confía es una administradora privada de fondos de pensiones que se creó con capital de ciertos grupos financieros en El Salvador y Citigroup. Por otro lado, AFP Crecer inició sus operaciones en 1998 con la privatización de las pensiones y en el marco de la liberalización comercial y financiera. En 2011 fue comprada por la Administradora de Pensiones y Cesantías Protección, de Colombia.

El sistema de pensiones es vigilado y regulado por la Superintendencia del Sistema financiero, pero son dichas administradoras, con presencia de transnacionales, las encargadas de administrar los fondos de los contribuyentes. El Estado no posee más que el rol de vigilante; sin embargo, no se encarga del manejo ni administración de los ahorros provenientes de los trabajadores.

⁸ En 2012, fue comprado por el banco DAVIVIENDA de Colombia.

El último ejemplo de las privatizaciones ejecutadas en el marco neoliberal corresponde al de las telecomunicaciones, las cuales fueron privatizadas en 1998. Previamente, la telefonía estaba a cargo de la Administración Nacional de Telecomunicaciones (ANTEL) y la Compañía de Telecomunicaciones de El Salvador (CTE), la primera se encargaba de la telefonía móvil y la segunda de la telefonía fija (FUSADES, 2011).

Actualmente el servicio de telefonía está a cargo principalmente de las siguientes empresas transnacionales: Millicom International Cellular S.A. bajo la marca TIGO cuya sede central se encuentra en Luxemburgo, DIGICEL cuyo origen es de Jamaica e Inglaterra, Telefónica Móviles España, S.A.U. bajo la marca MOVISTAR y América Móvil de México bajo la marca CLARO (FUSADES, 2011).

Por lo tanto, el rol del Estado, de producir ciertos bienes y servicios estratégicos, se modificó con la venta de los activos que poseía y que transfirió a entes privados. Su rol en el modelo económico neoliberal principalmente se orienta al desarrollo del libre mercado, reduciendo su incidencia en la actividad económica, a menos que sea en concordancia con las premisas neoliberales.

Una vez expuestas las medidas de inspiración neoliberal implementadas en El Salvador en las áreas de liberalización de mercados, apertura externa y redefinición del rol del estado, se procede a analizar los resultados de dichas medidas sobre las variables macroeconómicas más relevantes al objetivo central de la investigación.

II. Análisis de los resultados del modelo económico neoliberal en El Salvador

Este apartado tiene como objetivo analizar algunos de los resultados generales de la implementación de las políticas neoliberales en la economía salvadoreña. Esto permitirá observar si los objetivos esperados se reflejan en los resultados obtenidos en las principales variables macroeconómicas.

Los resultados de la política económica implementada en una economía pueden analizarse por medio de varias vías. Según Kaldor⁹ y otros autores, las cuatro variables económicas sobre las cuales debe analizarse el éxito o fracaso de la política macroeconómica son el nivel de actividad económica (PIB y su crecimiento), el nivel de inflación, el nivel de desempleo y el equilibrio externo (ratio del déficit de la balanza de pagos). Así, la evolución de estas cuatro variables económicas, se utilizan para evaluar la eficacia de determinada política económica en la situación de la economía de un país y, por lo tanto, permite comparar con los resultados de otros países (Kučera, 2011).

De las variables señaladas por Kaldor, se aborda el nivel de la actividad económica, la inflación y el empleo, mientras que el equilibrio externo se ha decidido exponer en el capítulo III, en el contexto de la profundización de la dependencia comercial. Este proceder busca evitar una repetición de ideas.

El análisis de la actividad económica, inflación y empleo se hará a partir del año 1970, a manera de comparar los resultados del modelo neoliberal con los previos. No obstante, ello estará sujeto a la disponibilidad de datos de las variables seleccionadas.

El crecimiento económico básicamente se aborda desde la evolución del Producto Interno Bruto (PIB), el empleo se expone desde su tipificación, es decir, no solo por el nivel del empleo formal sino a través del subempleo, y por la dinámica salarial real en el país. Finalmente, la inflación es abordada a través de indicadores del comportamiento de precios, es decir, desde el Índice de Precios al Consumidor (IPC).

A. Crecimiento Económico

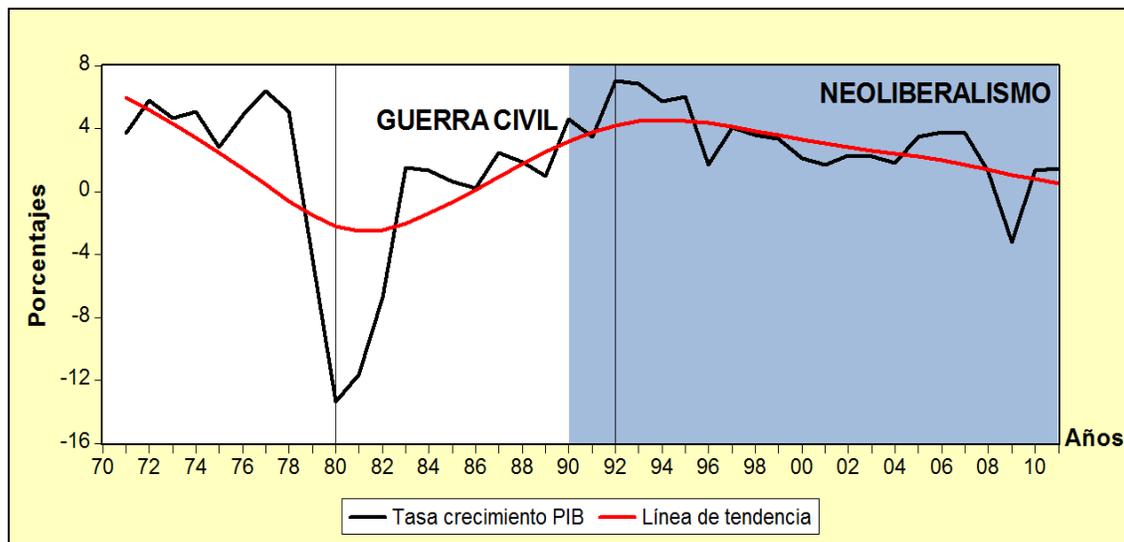
La búsqueda de mayores tasas de crecimiento económico mediante la implementación de los PAE/PEE, como política económica, ha sido uno de los objetivos principales de dichos programas (Lara, 2004).

El crecimiento económico se refiere, principalmente, al aumento de la producción de un país en un periodo determinado de tiempo. Para mostrar la evolución de la actividad económica

⁹ Kaldor desarrolló estudios sobre los conflictos entre los objetivos económicos generalmente aceptados. Estos eran considerados objetivos porque reflejaban a la vez la relación de poder predominante y la existencia de un consenso entre los distintos sectores (Leyba, 2011).

se analiza la tasa de crecimiento anual del PIB a precios constantes de 1990. En el gráfico 2 se observa la evolución de la tasa de crecimiento del PIB para el período 1970-2011.

Gráfico 2. Tasa de crecimiento del PIB a precios constantes de 1990 (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos del Banco Mundial (WDI).

En promedio, la tasa de crecimiento del PIB para el periodo 1970-1979 fue 4.5 %, para los años 1980-1989 fue -0.18 % y para el período 1990-2011, una vez aplicadas las medidas de ajuste estructural necesarias para la implementación del modelo neoliberal, el promedio de la tasa de crecimiento¹⁰ fue de 3.09 %.

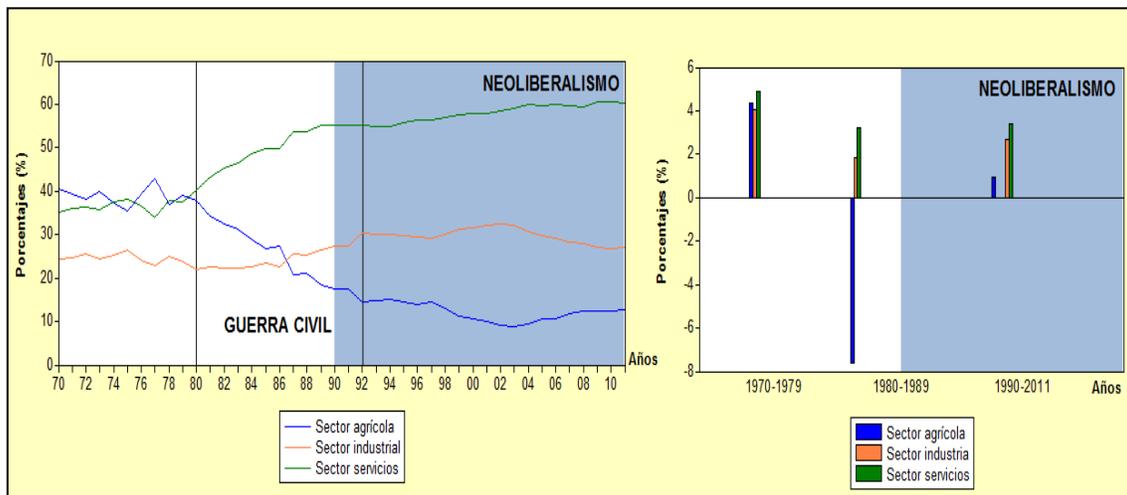
Se aprecia que desde 1970 la tasa de crecimiento del PIB posee una tendencia, en general, decreciente, aun cuando en el periodo 1980-1992 se observa un comportamiento positivo (creciente).

Por otro lado, para profundizar el análisis de la evolución de la tasa de crecimiento del PIB, es importante observar el comportamiento de la evolución del mismo mediante la desagregación de este en tres sectores: primario-agrícola, secundario-industria y terciario-

¹⁰ La estimación de las tasas de crecimiento promedio se realizó a partir de la fórmula $e^{\beta_1} - 1$, donde β_1 corresponde a la ecuación de la línea de tendencia del periodo analizado $y = \beta_0 + \beta_1 x$; "y" representa el logaritmo natural de la variable en cuestión y "x" es el tiempo en número de años.

servicios, a lo largo de las dos últimas décadas. Para ello, se expone la proporción que representa el valor agregado sectorial respecto al total del PIB mediante el gráfico 3.

Gráfico 3. Proporción de los sectores agrícola, industrial y servicios con respecto al PIB total (porcentajes) y tasas de crecimiento promedio de cada sector (porcentajes con respecto al PIB)



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos del Banco Mundial (WDI).

A partir de 1990, es posible apreciar diferencias agudizadas en el peso de la producción de los sectores respecto al PIB total. En promedio, para el periodo 1990-2011, la proporción del PIB sector agrícola con respecto al PIB total representó 12.6 %, el PIB sector industrial representó 29.6 % y el PIB sector servicios un 57.8 %.

Hacia 1970, el valor agregado de la agricultura respecto al PIB rondaba 40 % y el del sector servicios 35 %. Mientras que en 2011, el peso de la agricultura respecto al PIB fue de 12.71 % y el del sector servicio de 60.24 %. Por lo tanto, el peso sectorial de la agricultura ha disminuido.

Los sectores productivos de la economía nacional (principalmente el sector agrícola), no han experimentado mejoras significativas. A partir de la década de 1980, al ser el sector agrícola afectado directamente por la Guerra Civil, se presenta una caída en el dinamismo de este sector: la proporción del sector agrícola con respecto al PIB total se reduce en,

aproximadamente, 15 puntos porcentuales. Mientras tanto, la tendencia del sector industrial y el sector servicios, para dicho periodo, es positiva o se mantiene en sus mismos niveles.

Según Lara (2004), estos resultados se relacionan al hecho que las medidas implementadas fundamentadas en el modelo neoliberal, a partir de los PAE/PEE, favorecen a los sectores más rentables y atractivos para la inversión extranjera, como el comercio externo, las actividades financieras, entre otras.

Así, a partir de esta información deben destacarse dos puntos. En primer lugar, aun después de la aplicación de los PAE/PEE, los resultados esperados -según sus promotores- discrepan con la evolución de la tasa de crecimiento anual del PIB experimentada.

Y en segundo lugar, relacionado al punto anterior, el comportamiento de la tasa de crecimiento del PIB muestra que los PAE/PEE y otras medidas de inspiración neoliberal, implementadas posteriormente, no se ven reflejadas en mayores tasas de crecimiento del PIB. Por el contrario el período neoliberal muestra menores tasas de crecimiento del PIB que el período de sustitución de importaciones (1970-1979)

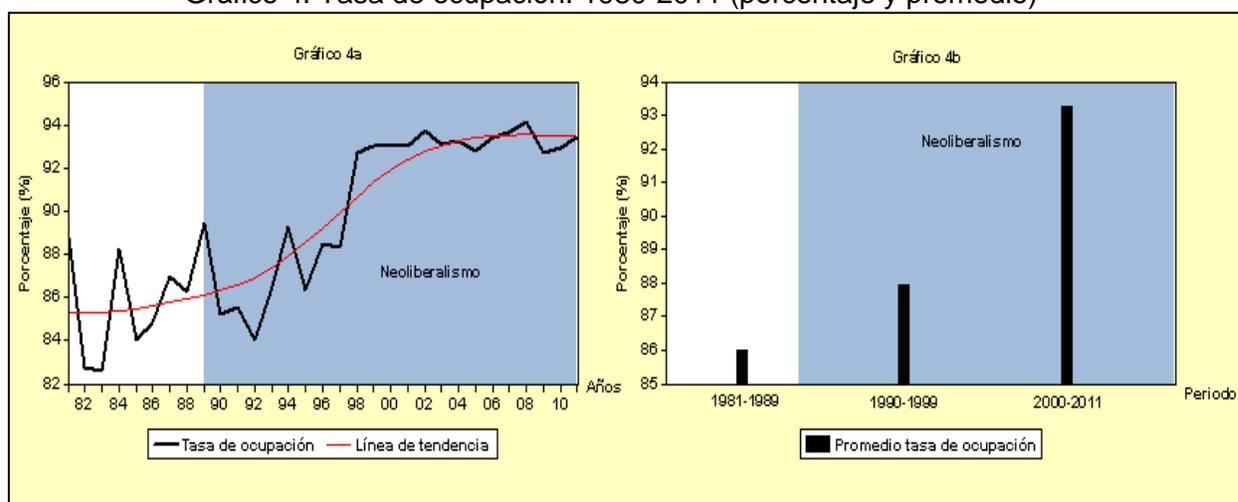
B. Condición del Empleo

El aumento del empleo, resultado de las políticas liberalizadoras, formaba parte de las promesas derivadas de las mismas, según sus defensores. Sin embargo, el ámbito laboral no ha presentado mejoras significativas en las últimas décadas. Las reformas impulsadas en esta área han sido incapaces de forjar un mercado laboral que absorba a toda la Población Económicamente Activa (PEA) con la creación de nuevos empleos formales (Lara, 2004).

A fin de ilustrar la dinámica del empleo en El Salvador, se presentan los indicadores que reflejan la situación de la ocupación y empleo formal. Además, atendiendo a las particularidades del mercado laboral salvadoreño, se muestran las estadísticas referentes al subempleo y a las condiciones salariales a través del índice de salarios mínimos reales. En la misma línea, se exponen las dimensiones de precarización laboral.

En primer lugar, se aborda la tasa de ocupación que indica el porcentaje de la PEA que se encuentra ocupada. El comportamiento de la tasa de ocupación, tal como se observa en el gráfico 4a, ha tendido al alza en el contexto del modelo neoliberal. Así, en 1989 se experimentó una tasa de ocupación de 89.43 % mientras que, en 2011 la tasa de ocupación alcanzó el 93.38 %. Por su parte, el gráfico 4b muestra que el mayor promedio de ocupación se presenta en el periodo de 2000 a 2011, el cual fue de aproximadamente 93.26 %; contrario al promedio de ocupación más bajo observado en el periodo previo a la implementación de las políticas neoliberales de 85.99 %.

Gráfico 4. Tasa de ocupación. 1980-2011 (porcentaje y promedio)



Fuente: Elaboración propia con base en datos proporcionados por Rebeca Hernández, CEPAL Y Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM).

Aunado a lo anterior, la tasa de desempleo abierto, que refleja el volumen de desempleo, ha presentado una tendencia decreciente en el periodo de 1989 a 2011, con una tasa de crecimiento promedio anual de -0.79 %. La tasa más alta fue alcanzada en 1990, con un 10 %; en contraste al porcentaje de desempleo más bajo que se presentó en 2008, correspondiente a 5.9 %. Por su parte, la tasa de desempleo promedio fue de 7.47 %.

A pesar que los indicadores señalados muestran una situación favorable en cuanto al nivel de ocupación en el marco del neoliberalismo, es importante abordar las condiciones laborales generadas luego de la implementación de las políticas neoliberales.

En segundo lugar, se abordan la situación del sector informal y del subempleo. En esta línea, se tiene que el sector informal¹¹ de la economía ha tendido al alza en los últimos años, consolidándose como uno de los principales sectores generadores de empleos:

“Uno de los sectores más dinámicos en la generación de empleo ha sido el sector informal. Este ha aumentado su participación en la PEA desde el inicio de la década de los noventa. En el 2000 en el área urbana, el empleo en el sector informal creció en un 5.6%, mientras que el formal creció en 0.5%” (Lara, 2004:15).

Los elevados niveles de empleos informales evidencian la incapacidad del sector formal de absorber la fuerza de trabajo disponible en la economía. Freije (2002) señala como consecuencias generadas del elevado número de empleos del sector informal, la pobreza y la desigualdad.

La condición de pobreza se encuentra asociada a los niveles de ingreso promedio en el sector informal, ya que estos, en general, son bajos, generando que un porcentaje importante de empleados informales sean catalogados como pobres. Se estima que a nivel de América Latina *“los trabajadores informales representan la mayor proporción entre los pobres”* (Rosenbluth, 1994; citado en Freije, 2002: 18).

En cuanto a la desigualdad, Freije (2002) expone que pertenecer al sector informal de la economía representa una de las principales fuentes de desigualdad en Latinoamérica: *“El Banco Interamericano de Desarrollo mide las diferentes fuentes de desigualdad en América Latina, y sostiene que estar empleado en el sector formal o en el sector informal representa entre el 10% y el 25% de la desigualdad en los ingresos laborales”* (BID, 1997 citado en Freije, 2002: 18).

Otro aspecto característico del mercado laboral de El Salvador es la condición de subempleo¹² que experimenta la fuerza de trabajo local. De acuerdo a la Organización

¹¹El sector informal consiste en el segmento de ocupados destacados en establecimientos con menos de cinco trabajadores y trabajadores por cuenta propia (Lara, 2004).

¹² El subempleo está conformado por *“aquellos ocupados que tienen dificultad para trabajar un número determinado de horas semanales, así como para obtener una retribución que alcance al menos, el salario mínimo”* (EHPM, 2011:13). El subempleo visible, está formado por los ocupados que trabajan menos de 40 horas

Internacional del Trabajo (OIT) en la decimosexta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (1998), el subempleo se refiere a: *“la subutilización de la capacidad productiva de la población ocupada, incluyendo el que es causado por un sistema económico nacional o local deficiente. Se relaciona con una situación alternativa de empleo que la persona desea desempeñar y está disponible para hacerlo”* (OIT, 1998: 2).

El cuadro 4 muestra los porcentajes de subempleo urbano total, visible e invisible presentados desde 1998. En promedio, el subempleo visible representó el 4.54% de la PEA urbana, el subempleo invisible 27.19% y el subempleo total un promedio de 31.74% de la misma.

Cuadro 4. Proporciones de subempleo respecto a la PEA urbana. Total, visible e invisible.

Año	Subempleo Total	Subempleo Visible	Subempleo Invisible
1998	31.5%	3.1%	28.4%
1999	31.9%	3.1%	28.8%
2000	27.0%	3.4%	23.6%
2001	28.1%	3.5%	24.6%
2002	29.7%	4.1%	25.6%
2003	36.4%	4.4%	32.0%
2004	34.6%	4.3%	30.3%
2005	32.1%	5.6%	26.5%
2006	36.9%	4.6%	32.3%
2007	28.4%	5.0%	23.4%
2008	32.1%	6.0%	26.1%
2009	34.0%	7.1%	26.9%
2010	28.9%	6.3%	22.6%
2011	32.7%	3.10%	29.6%

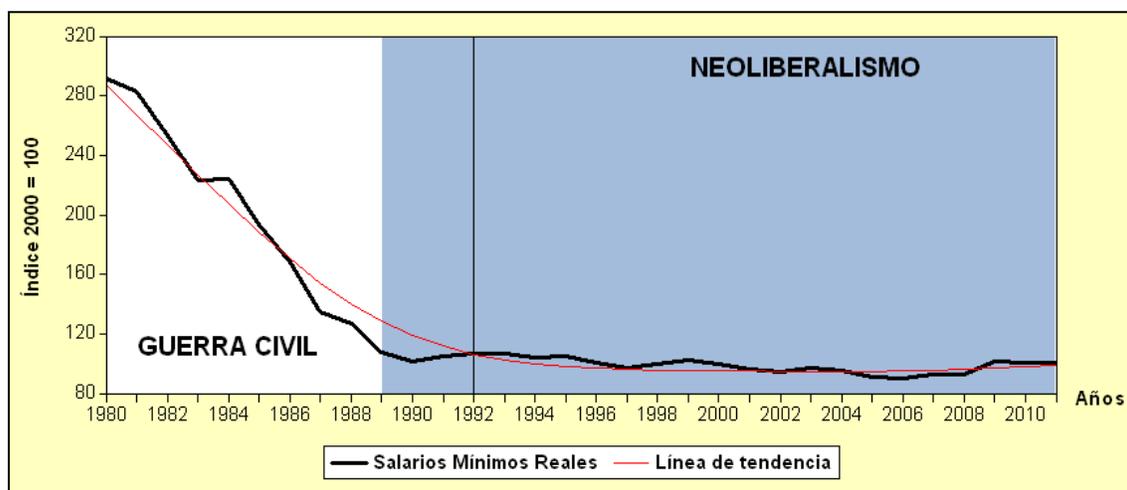
Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM).

a la semana de manera involuntaria. Mientras que, el subempleo invisible está conformado por aquellos ocupados que trabajan 40 ó más horas semanales por un ingreso inferior al salario mínimo vigente.

Como tercer punto, se expone la condición de los salarios mínimos reales¹³, los cuales han tendido a la baja durante el periodo 1980 a 2011, especialmente durante la década de los 80 en la que se deterioraron en gran medida. A partir de la década de 1990, el ritmo de crecimiento promedio anual del índice de salarios reales fue de -0.46%; es decir que tiende levemente a la baja.

Por otra parte, el salario mínimo real promedio del periodo neoliberal fue de \$100.5; debajo del promedio experimentado en el periodo de guerra civil el cual fue de \$108.0. Por consiguiente, se observa que las políticas neoliberales han sido incapaces de generar niveles de salarios reales que aseguren la satisfacción de las necesidades básicas de la población.

Gráfico 5. Salarios Mínimos Reales (Índice Anual Medio, 2000=100).



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de CEPAL.

El comportamiento de los salarios mínimos reales se debe al poco dinamismo de los salarios mínimos nominales. Mantener los salarios mínimos nominales bajos es considerada una estrategia para adquirir ventaja comparativa; sin embargo, esta puede influir negativamente en la fuerza de trabajo:

¹³El índice de salarios reales es el “índice de salarios expresado en función del valor del dinero; es decir, que son los salarios monetarios ajustados al valor del dinero para que muestren los cambios en la cantidad de bienes y servicios que pueden comprar” (Gaviola, 2012: 548).

“El argumento de fondo es que los bajos niveles salariales constituyen la principal ventaja comparativa para el país; pero ésta puede generar repercusiones futuras sobre el desarrollo y calidad de la fuerza de trabajo, si los trabajadores no cuentan con suficientes ingresos y adecuadas condiciones laborales para la reproducción de su fuerza de trabajo” (Lara, 2004:17).

Finalmente, se aborda la precariedad laboral en El Salvador en el contexto del neoliberalismo. De acuerdo a Escobar et al. (2011), la precariedad laboral presenta cuatro dimensiones: inestabilidad laboral, deterioro de la remuneración a la fuerza de trabajo, desprotección e inseguridad laboral.

La inestabilidad laboral se asocia con el subempleo y el sector informal de la economía. Las autoras establecen que más del 50 % de los ocupados no contaba con un contrato laboral legal en 2008; condición persistente en el periodo abordado (1998 a 2009). Asimismo, la duración de la jornada laboral es otro indicador relacionado con la inestabilidad laboral. A partir del estudio, las autoras determinaron que aproximadamente el 50 % de los ocupados tiene una jornada laboral fuera de los estándares legales del Código de Trabajo¹⁴ (Escobar et al., 2011).

El deterioro de la remuneración a la fuerza de trabajo se relaciona con la capacidad de los salarios para generar condiciones de vida favorables para los trabajadores. Las autoras determinaron que los salarios mínimos apenas lograron cubrir el 36 % de la canasta de mercado en 2009. Por consiguiente, se establece que los salarios mínimos salvadoreños han sido incapaces de asegurar la reproducción de los trabajadores (Escobar et al., 2011).

Respecto a la desprotección laboral, las autoras exponen que durante el periodo 1998-2009, un promedio del 70 % de trabajadores no contaba con cobertura en el sistema de seguridad social. Por su parte, afirman que la inseguridad laboral es producto del nuevo modelo de contratación laboral, a través del cual la fuerza de trabajo se pone en función de las necesidades de valorización del capital. De esta manera, estas dos dimensiones - mencionadas por las autoras- han contribuido a la condición de precarización laboral

¹⁴De acuerdo al Código de Trabajo salvadoreño, la jornada laboral se extiende alrededor de 40 a 44 horas por semana; jornadas por arriba o debajo de este número son consideradas atípicas (Escobar et al., 2011)

presentada en El Salvador, en el marco de la implementación de las políticas de inspiración neoliberal (Escobar et al., 2011).

Es así como, es posible concluir que la condición del empleo, en el contexto del modelo neoliberal, no ha mostrado mejoras importantes. Más bien, se observa una creciente precarización del empleo, con niveles de subempleo altos respecto a la PEA urbana y expansión del sector informal consecuencia de la incapacidad de absorción del sector formal; los cuales, en su mayoría, se han generado en condiciones de inseguridad y desprotección laboral. Asimismo, el nivel de salarios mínimos reales se ha estancado incidiendo negativamente en la capacidad adquisitiva de los trabajadores.

C. Nivel de inflación

Los PAE/PEE tenían como uno de los principales objetivos la reducción de la inflación en la economía salvadoreña y es por esto que es importante destacar el comportamiento de la misma. Las premisas teóricas que sustentan dicho objetivo se basan principalmente en los planteamientos de Milton Friedman, el cual vincula los niveles de inflación a los movimientos de la oferta monetaria.

La inflación refleja la variación de los precios, es decir, un incremento generalizado de los precios de bienes y servicios en una economía, para un determinado período de tiempo. Este incremento en los precios, por encima del aumento de los salarios nominales, tiene como consecuencia el deterioro de los salarios reales, es decir, un deterioro en la capacidad adquisitiva de los mismos (Moreno, 2004).

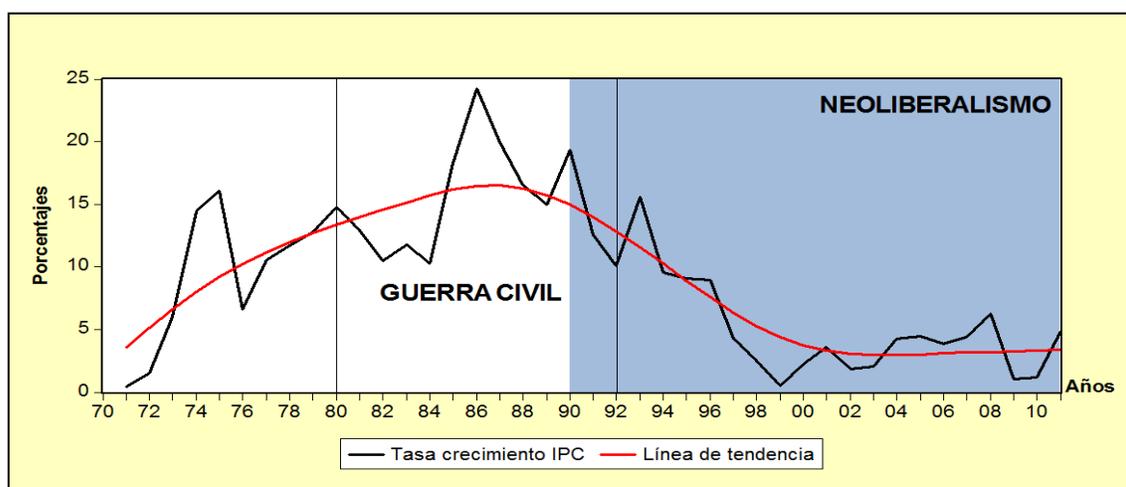
Así, para mostrar los resultados de la implementación de las medidas de inspiración neoliberal, se presenta la evolución de la tasa de crecimiento del Índice de Precios al Consumidor (IPC)¹⁵. La importancia de utilizar este índice como medida de inflación es que permite observar la variación de los precios desde la perspectiva de los hogares en su papel de consumidores (IMF, 2006).

¹⁵El IPC mide los cambios de precios de una canasta de bienes y servicios definidos que los hogares en promedio adquieren (DIGESTYC, 2013).

En el gráfico 6 se presenta la evolución de la tasa de crecimiento del IPC, ya que permite visualizar el costo de adquirir una canasta de bienes y servicios para un consumidor medio (Banco Mundial, 2013). La tasa de crecimiento del IPC presenta una tendencia decreciente a partir de finales de la década de 1980, es decir los precios crecen pero a un ritmo menor. Esta tendencia en las tasas de inflación es más marcada en la década de 1990, en comparación al comportamiento de la misma a partir del año 2000.

Estos resultados se suelen considerar como éxito a la implementación de los programas de estabilización (Lara, 2004). Para la década de 1980, la tasa de crecimiento promedio del IPC es de aproximadamente 19.18 %, en el período 1990-2000 se reduce a 9.45 % y para 2000-2011 se aproxima a 3.73 %.

Gráfico 6. Tasa de crecimiento del Índice de Precios al Consumidor a precios constantes 1990 (porcentajes).



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos del Banco Mundial (WDI).

Para la década del año 2000, se observa que las variaciones en la tasa de crecimiento del IPC son erráticas, aun cuando en el 2001 se implementó la dolarización y se postuló que contribuiría a reducir el nivel de inflación.

Si bien se destaca la estabilidad a niveles macroeconómicos que esto representa para el país, autores como Lara (2004), subrayan los costos sociales de estos niveles de inflación: “el control de la inflación se ha logrado a expensas de una demanda reprimida y del

congelamiento de los salarios, lo que repercute negativamente en el bienestar de la población” (Lara, 2004: 10).

Así, esta reducción en los niveles de inflación se presenta como un logro de las reformas económicas de corte neoliberal, dado que las reformas PAE/EE obtuvieron los resultados esperados a partir la implementación de estas medidas de corte neoliberal.

El diagrama 8 expone, en resumen, las áreas de implementación del modelo económico neoliberal y los principales resultados que se experimentaron en la economía salvadoreña.

Diagrama 8. Implementación y resultados principales de la implementación del modelo económico neoliberal.



Fuente: Elaboración propia.

Síntesis del capítulo.

La implementación del modelo económico neoliberal en El Salvador se llevó a cabo por distintas políticas económicas que incidieran en distintas áreas. Las políticas se agruparon en tres grandes áreas: liberalización selectiva de mercados, apertura externa y reorientación del rol del Estado.

La liberalización selectiva de mercados consistió en la eliminación de barreras que pudiesen entorpecer la entrada de capitales y que obstaculizaran el comercio internacional. Así, se eliminaron los controles de precios para dinamizar el mercado de bienes y servicios y se quitaron los controles a la tasa de interés para promover la libre entrada y salida de capitales.

También, se buscaba un tipo de cambio flexible que permitiera un desempeño equilibrado del mercado de divisas y se realizaron medidas de flexibilidad laboral a través de cambios en los contratos a fin de crear un mercado laboral competitivo, es decir, que el empleo creciera en base a la oferta y demanda de las empresas que ingresarían al país y/o al crecimiento de las que ya se encontraban establecidas localmente.

En cuanto a la apertura externa, se señalan dos vías a través de las cuales se orientaron las políticas económicas de corte neoliberal, estas son: apertura comercial y financiera. La apertura comercial se llevó a cabo a través de la desgravación arancelaria y la firma de TLC, se esperaba que con ello se promoviera la dinamización del comercio internacional, el cual generaría automáticamente beneficios al país. Por otro lado, la apertura financiera, consistió en una serie de medidas que eliminaran las regulaciones e incentivaran la entrada de IED al país.

Finalmente, se abordó la reorientación del rol del Estado a través de las privatizaciones. El Estado dejó de administrar las pensiones de los trabajadores, no se encarga de las telefonías y ya no posee control sobre los bancos. En este contexto el Estado cumple funciones de vigilancia y promoción del libre mercado, creando instituciones que vigilen las transnacionales que administran o dirigen los servicios señalados. En este sentido, el Estado

ha perdido funciones que le garantizaban mayor control de la actividad económica y perdió las ganancias potenciales de dichos servicios.

Una vez expuesto, a grandes rasgos, el proceso de implementación del modelo económico neoliberal se procedió a mostrar el impacto de dicho modelo en cuanto a crecimiento económico, nivel de empleo e inflación.

Se mostró que el crecimiento promedio del modelo es menor comparado con el experimentado en otros modelos económicos. Además, la proporción del sector servicios en relación al PIB ha tendido al alza, en detrimento a la proporción que representa el sector agrícola en el contexto neoliberal.

Otra variable macroeconómica abordada fue el empleo. El país ha experimentado altas tasas de ocupación, sin embargo esto se debe, en gran medida, a la tendencia creciente de incorporación de mano de obra al sector informal de la economía. También, el subempleo posee una tendencia creciente y El Salvador experimenta una condición de precarización laboral agudizada en el contexto del modelo económico neoliberal.

Finalmente, a partir del análisis de la inflación se evidenció que la tendencia del IPC es decreciente, presentándose niveles de inflación menores a los experimentados en la década previa. Este resultado suele considerarse como uno de los principales logros de las medidas neoliberales ejecutadas en El Salvador.

Por lo tanto, en el contexto del modelo económico neoliberal no se ha experimentado crecimiento económico considerable o esperado y la tendencia en cuanto al empleo es la incorporación y aumento del empleo del sector informal. Además, existe una tendencia creciente del subempleo, y la precarización laboral se ha agudizado. Por su parte, los niveles de inflación han sido relativamente bajos en comparación a los presentados en los modelos económicos previos.

CAPÍTULO III: PROFUNDIZACIÓN DE LA DEPENDENCIA ECONÓMICA EN EL CONTEXTO NEOLIBERAL

“La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder. Nuestra comarca del mundo, que hoy llamamos América Latina, fue precoz: se especializó en perder desde los remotos tiempos en que los europeos del Renacimiento se abalanzaron a través del mar y le hundieron los dientes en la garganta. Pasaron los siglos y América Latina perfeccionó sus funciones”
(Galeano, 1971)

El objetivo central de la investigación, tal como se señaló previamente, consiste en analizar la profundización de la dependencia económica en la modalidad comercial y financiera en el contexto del modelo económico neoliberal en El Salvador. Atendiendo a dicho objetivo, y una vez expuesta tanto la teoría de la dependencia como la implementación y principales resultados del neoliberalismo en El Salvador, corresponde mostrar empíricamente la profundización de la dependencia comercial y financiera experimentada en el marco de dicho modelo económico.

A fin de realizar tal presentación empírica, se ha dividido el presente capítulo en tres apartados. El primero aborda la profundización de la dependencia comercial a través del análisis de flujos comerciales bilaterales, términos de intercambio y otros indicadores relevantes. En segundo lugar, se analiza la profundización de la dependencia financiera por medio del análisis de la Inversión Extranjera Directa (IED) y de la Deuda Externa Pública.

Finalmente, se describen dos elementos propios de El Salvador, no considerados en la teoría de la dependencia, pero que dada su naturaleza y evolución han generado una mayor vinculación externa. Estos elementos se enmarcan en relaciones de supeditación a la economía nacional respecto a las necesidades de una economía dominante y, por ende, contribuyen a una profundización de la dependencia económica en El Salvador: las remesas y la dolarización. Es importante notar que estos aspectos son transversales a la dependencia comercial y financiera; sin embargo, se separa el tratamiento debido a la relevancia que adquirieron ambos propiamente en el marco neoliberal en El Salvador.

Atendiendo a lo anterior, se procede a mostrar la evolución de la dependencia comercial y financiera y, finalmente, se exponen los nuevos elementos de dependencia económica

surgidos o profundizados en El Salvador en el contexto neoliberal, como son las remesas y la dolarización.

I. Profundización de la dependencia comercial en el contexto neoliberal

La dependencia comercial se refiere a la modalidad de dependencia en la que las economías subdesarrolladas están condicionadas por la lógica de los países dominantes en la división internacional del trabajo. Es decir, las economías subdesarrolladas son limitadas a responder a las necesidades de los países dominantes.

Esta división internacional del trabajo provoca una situación de constante retraso para los países sometidos a las circunstancias impuestas por las naciones dominantes. Así, tradicionalmente, esta forma de dependencia se relaciona con el tipo de bienes que los países exportan e importan, los países con los que se intercambian dichos bienes, déficits en la balanza comercial, deterioro de los términos de intercambio y supeditación de la estructura interna de los países subdesarrollados.

En El Salvador, las políticas de apertura exterior se presentaban como uno de los principales pilares en los PAE/PEE. De acuerdo a Lara (2004), el objetivo primordial de dichos programas, según sus promotores, era el incentivo al sector exportador salvadoreño, ya que se pretendía que este fuese el principal motor del crecimiento económico en el nuevo modelo. Las medidas de liberalización comercial ejecutadas se sustentaban en la idea que el libre comercio internacional es beneficioso aún para los países subdesarrollados como El Salvador. Góchez (2011) describe las supuestas ganancias del libre comercio, propugnadas por los defensores del modelo económico neoliberal, en los siguientes términos:

“Las ganancias supuestas en el largo plazo por la ventaja comparativa para los países son: mejora de la eficiencia por la especialización, aumento del consumo por encima de lo posible en autarquía, un bienestar mayor o que potencialmente puede serlo, pleno empleo previo y posterior al libre comercio, garantía de especialización en ciertos bienes –al menos uno- y equilibrio comercial, e incluso algunos de los modelos más populares suponen convergencia internacional de salarios y tasas de beneficio” (Góchez et al, 2011: 5).

De acuerdo con los planteamientos neoliberales, basados en la teoría de la ventaja comparativa, el atraso o ineficiencia productiva, inicial y persistente, de algunos países respecto a otros, no imposibilitaría que los primeros alcancen los beneficios prometidos con la liberalización de sus economías. El planteamiento de la ventaja comparativa, a pesar de reconocer que al liberalizarse externamente, ciertos países podrían no alcanzar mayores ganancias, afirma categóricamente que ningún país obtendrá efectos netos negativos en el largo plazo, cuando ya se hayan realizado los ajustes.

Las ventajas comparativas plantean que operan mecanismos de mercado automáticos a nivel internacional que conducirán a que los países se especialicen y exporten los bienes en los que poseen ventaja comparativa. Dicha teoría afirma que el tipo de cambio real es uno de los mecanismo que conducirá a los países a ajustarse al equilibrio comercial (Góchez et al, 2011).

Inspirados en los planteamientos señalados, se impulsaron políticas de apertura externa y desgravación arancelaria a inicios de la década de los 90 (expuestas en el capítulo II) que llevaron a la economía salvadoreña a liberalizarse completamente. Debido a que la investigación busca exponer la condición de dependencia comercial de El Salvador en relación a los países dominantes a nivel mundial en el marco de modelo neoliberal, se abordarán aspectos fundamentales para lograr dicho objetivo.

Como antes se ha mencionado, para identificar la condición de dependencia comercial de un país se necesita analizar las relaciones comerciales con las economías dominantes. Para el caso particular de El Salvador, se ha seleccionado la relación comercial bilateral que se tiene con EEUU. Esta selección corresponde a la importancia que históricamente han tenido las relaciones comerciales entre esta potencia mundial y la economía salvadoreña, por lo que la misma podría considerarse como la economía dominante para el caso de El Salvador. No obstante esto, en algunos casos se presentarán datos del comercio agregado, para mostrar la situación global de El Salvador en su relación con el mundo.

Apertura comercial

La implementación del modelo neoliberal se justificó por los supuestos beneficios que implicaría para la sociedad salvadoreña. Así, desde tal visión, se concibe que la

liberalización de la economía conllevaría a que la mayor apertura al comercio exterior mejoraría no sólo la posición del país en el comercio internacional, sino también permitiría incentivar un sector exportador dinámico que traduciría los mayores volúmenes de exportaciones en crecimiento económico y, por lo tanto, en mayores niveles de bienestar en la sociedad.

Es así como, El Salvador se liberaliza, convirtiéndose en pocos años en una de las economías con mayor apertura externa¹⁶. El indicador utilizado para analizar la apertura comercial de una economía determinada es el grado de apertura comercial¹⁷. Este permite evaluar el peso del comercio internacional respecto a la producción interna. Expresa además la importancia que posee el comercio exterior en la economía de un país y el nivel de facilidades para operar que se le brindan.

Al analizar el grado de apertura comercial de El Salvador, se observa que incrementa considerablemente, en el contexto del modelo neoliberal. Así, el gráfico 6 muestra la tendencia del grado de apertura comercial (gráfico 6a) y los promedios del mismo (gráfico 6b) en el periodo de 1961 a 2011.

A partir del gráfico 7a, se resalta la tendencia al alza que experimenta el grado de apertura comercial en el contexto del modelo neoliberal en El Salvador. De manera que en 1989 el grado de apertura era de 36.93 % mientras que en 2011 los flujos comerciales representaron el 75.40 % del PIB nacional¹⁸.

Se observa, en el gráfico 7b, que en el periodo de 2000 a 2011, se presenta el mayor promedio del grado de apertura comercial siendo este de 70.54 %. Mientras que, en los periodos previos se experimentaron menores niveles de apertura; de 1961 a 1969 fue de 51.12 %; en la década de los 70 fue de 65.72 %; en la década de guerra civil se tuvo un

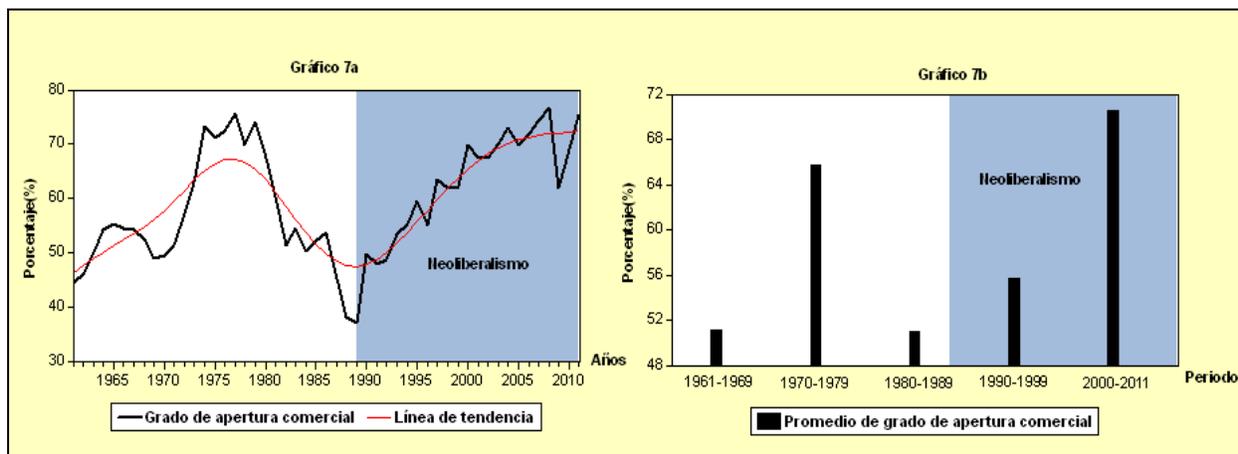
¹⁶“Desde 1995 hasta el año 2006, El Salvador ha sido catalogado dentro de los primeros cinco países de América Latina con mayor ‘libertad económica’” (Salgado, 2009: 329).

¹⁷ Se calcula a partir de la relación entre la suma de exportaciones e importaciones respecto al PIB $GAC = (X + M)/PIB$.

¹⁸ Los niveles de apertura comercial presentados en el contexto de la implementación de las políticas neoliberales son similares a los que se presentaron en la década de 1970, lo cual da lugar a cuestionamiento de qué tan regulada era la economía de dicho periodo.

promedio de grado de apertura de 50.97 % y en la década de los 90 el promedio del grado de apertura fue de 55.66 %.

Gráfico 7. Grado de apertura comercial de El Salvador: 1961-2011
(porcentaje)



Nota: Los datos presentados incluyen maquila.

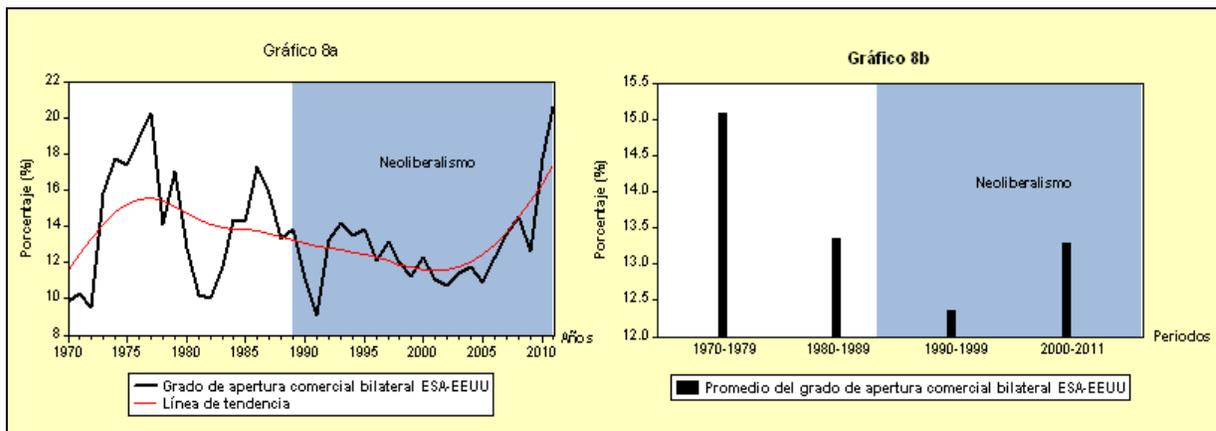
Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos del Banco Mundial (WDI).

El comportamiento del grado de apertura comercial, en el contexto del neoliberalismo, ha sido un producto directo del acelerado proceso de desgravación arancelaria, el cual, como se ha mencionado, tenía entre sus principales objetivos la inserción de la economía salvadoreña en el mercado internacional.

De esta manera, las políticas de apertura externa llevaron a El Salvador a ser una de las economías más abiertas al comercio internacional. Dicha condición también se evidencia en el peso de EEUU en las relaciones comerciales salvadoreñas mostradas en el gráfico 8. Al abordar el grado de apertura comercial de El Salvador con EEUU se observa la importancia que el comercio estadounidense posee en la economía salvadoreña.

Al ser EEUU una de las principales potencias mundiales es relevante, en el análisis de la dependencia comercial en El Salvador, abordar el peso que la relación comercial bilateral de El Salvador con dicho país. A partir del inicio del proceso de liberalización comercial, tal como muestra el gráfico 8, se ha experimentado una tendencia al alza del grado de apertura comercial con EEUU.

Gráfico 8. Grado de apertura comercial bilateral El Salvador – EEUU: 1970-2011
(porcentaje)



Nota: Los datos presentados no incluyen maquila.
Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de BADECEL.

Se observa en el gráfico 8a, la tendencia del grado de apertura comercial bilateral de El Salvador con EEUU. Se muestra que, en el marco del neoliberalismo, los flujos comerciales bilaterales de El Salvador con EEUU, sin maquila, respecto al PIB salvadoreño tienden al alza. Así, en 1989 se tenía un grado de apertura comercial bilateral de 13.80 % mientras que para 2011, los flujos comerciales bilaterales de El Salvador con EEUU representaban el 20.55 % respecto al PIB nacional.

Por su parte, el gráfico 8b muestra el promedio del grado de apertura comercial bilateral de El Salvador con EEUU por periodos. Se observa que el mayor promedio se experimentó en la década de los 70 siendo de 15.07 % en contraste al presentado en el periodo de 2000 a 2011, en el cual el flujo comercial bilateral de El Salvador con EEUU representó, en promedio, 13.28 % respecto al PIB nacional.

Si bien es cierto, el promedio del grado de apertura comercial bilateral con EEUU presentado en el marco del neoliberalismo es menor al experimentado en la década de los 70, se debe resaltar que los flujos comerciales bilaterales con EEUU representan un porcentaje importante respecto al PIB nacional. Asimismo, dicho porcentaje presenta una tendencia

alcista (gráfico 8a) con una tasa de crecimiento promedio¹⁹ de 4.55 % en el periodo de 2000 a 2011. El peso del comercio con EEUU condiciona a la economía nacional al desarrollo y dinámica que la economía estadounidense pueda experimentar, volviéndola vulnerable ante las fluctuaciones del ciclo económico de dicha economía.

Por tanto, las políticas neoliberales de liberalización económica –desgravación arancelaria unilateral y firma de TLC, principalmente- han conducido a El Salvador a ser una economía con un mayor grado de apertura comercial al presentado en los periodos predecesores. Además, se observó que los flujos con la economía estadounidense poseen una elevada participación en el PIB nacional.

La tendencia al alza del grado de apertura de El Salvador –tanto mundial como con EEUU- ha contribuido en la profundización de la condición de dependencia comercial ya que, el comercio internacional representa una proporción importante del PIB supeditando la producción nacional a la lógica de la división internacional del trabajo. Para ampliar el análisis, es importante abordar la participación del comercio internacional en la oferta y demanda interna. Este es el punto que se desarrolla a continuación.

Oferta y demanda globales

Las medidas de liberalización comercial ejecutadas, desde inicios de la década de los 90, influyeron en la estructura productiva nacional. Esto se puede aproximar con el análisis del peso de los flujos comerciales en las ofertas y demandas globales de El Salvador. En primer lugar, se presenta en el gráfico 9a la tendencia de las exportaciones e importaciones como proporción de la demanda y oferta global respectivamente. Se observa que ambos ratios tienden al alza; sin embargo, las importaciones respecto a la oferta global presentan proporciones mayores que las exportaciones respecto a la demanda global.

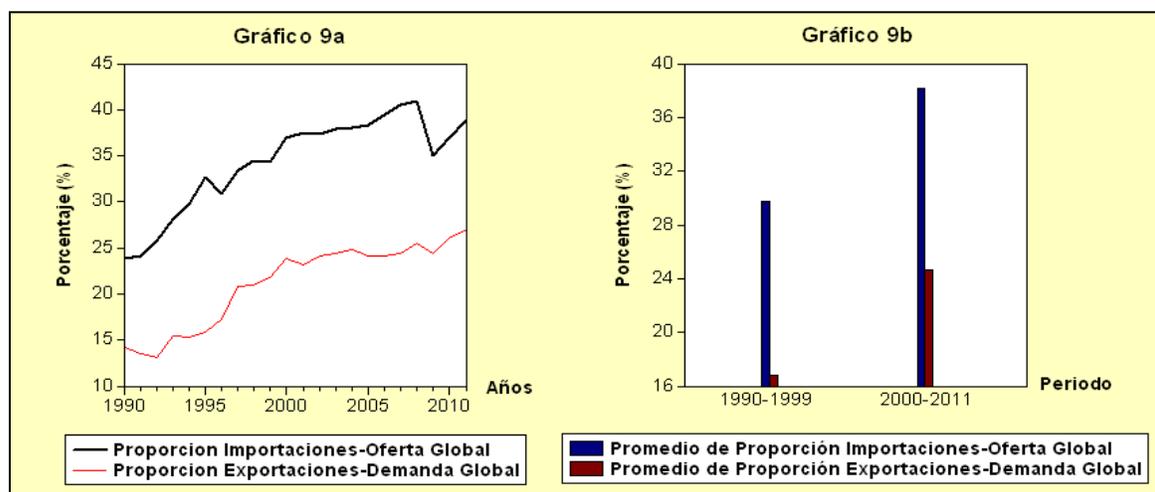
Así, para 1990 las exportaciones representaban el 14.14 % de la demanda global mientras que para 2011 dicha proporción fue de 27.02 %. Se observa que la producción nacional

¹⁹La estimación de las tasas de crecimiento promedio se realizó a partir de la fórmula $e^{\beta_1} - 1$, donde β_1 corresponde a la ecuación de la línea de tendencia del periodo analizado $y = \beta_0 + \beta_1 x$; “y” representa el logaritmo natural de la variable en cuestión y “x” es el tiempo en número de años.

demandada por los foráneos como porcentaje de la demanda global, ha incrementado considerablemente –el doble aproximadamente- en el marco del neoliberalismo en El Salvador.

Por su parte, las importaciones pasaron de representar el 23.79 % de la oferta global en 1990 a 38.88 % en 2011. Esto significa que el porcentaje de consumo interno, cubierto por bienes y servicios extranjeros, ha incrementado en el periodo del modelo neoliberal. Los porcentajes anteriores reflejan que el peso de las exportaciones e importaciones respecto a la demanda y oferta global, respectivamente, ha sido creciente en el contexto del modelo neoliberal. Lo anterior implica que el consumo interno y la estructura productiva se encuentran afectados de manera importante por el comercio internacional.

Gráfico 9. Proporción de exportaciones e importaciones respecto a la demanda y oferta global.



Nota: Los datos presentados incluyen maquila. Exportaciones e importaciones totales de El Salvador con Mundo se han estimado así: 1) 1970 a 1990, se han utilizado los datos del comercio ES-Mundo, sin maquila de BADECEL/CEPAL; 2) 1991-2004, se han utilizado los datos del comercio ES-Mundo, sin maquila del BCR, y se le han adicionado los datos totales de maquila que reporta el BCR. La oferta y demanda global se tomaron de BCR (incluyen maquila).

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de Banco Central de Reserva (BCR).

En segundo lugar, se presenta en el gráfico 9b, el promedio de la proporción de las exportaciones respecto a la demanda global y el promedio de la proporción de las importaciones respecto a la oferta global. Se observa que, en promedio, las importaciones han tenido una mayor participación en la oferta global que la participación que, en promedio, han tenido las exportaciones en la demanda global.

Ambos promedios han incrementado en el periodo de 2000 a 2011. El promedio de la proporción de las exportaciones respecto a la demanda global pasó de 16.82 % en el periodo de 1990-1999 a 24.68 % en el periodo de 2000 a 2011. Asimismo, el promedio de la participación de las importaciones en la oferta global pasó de 29.74 % en el periodo de 1990-1999 a representar 38.16 % en el periodo de 2000 a 2011.

El incremento del peso de las exportaciones en la demanda global indica que la proporción de producción nacional destinada al comercio exterior ha tenido un crecimiento importante. De igual forma, la tendencia al alza del peso de las importaciones, respecto a la oferta global interna, implica que un porcentaje importante –un poco más de la tercera parte- de la demanda local se satisface a partir de bienes importados.

En este punto, también resulta relevante abordar la relación comercial bilateral con EEUU. En el gráfico 10a se presenta la tendencia de las exportaciones e importaciones de El Salvador con Estados Unidos, como proporción de la demanda y oferta global respectivamente. Se observa que en el contexto del modelo neoliberal ambas proporciones tienden al alza, aunque en diferente magnitud cada una.

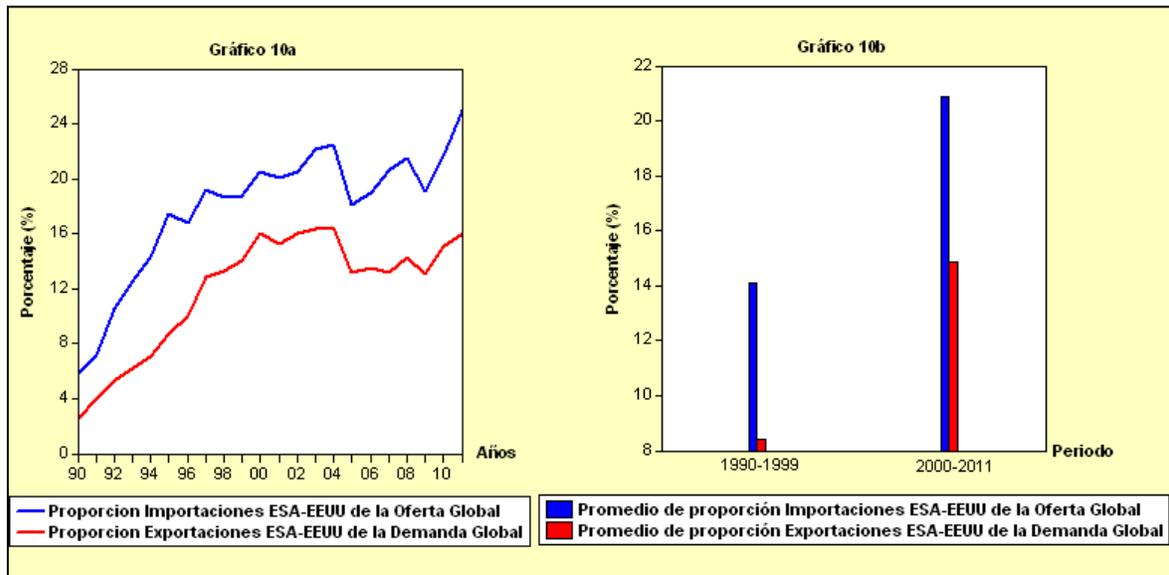
En el caso de las exportaciones, para 1990 estas representan el 2.62 % de la demanda global, mientras que para 2011 representan el 15.98 % de estas. Puede observarse que en el marco del modelo neoliberal la producción nacional demandada por Estados Unidos ha incrementado en una proporción considerable. Por su parte, las importaciones representaron, para 1990, el 5.86 % de la oferta global nacional, mientras que en 2011 pasaron a representar el 25.03 % de esta. Esto implica que en el marco del modelo neoliberal la proporción de consumo interno cubierto por producción estadounidense incremento en una proporción bastante amplia.

Lo anterior refleja que el consumo interno y la estructura productiva de El Salvador, en el periodo analizado, ha incrementado su condición de dependencia en las relaciones comerciales con Estados Unidos.

Ahora en el gráfico 10b se muestra el promedio de la proporción de las exportaciones e importaciones de El Salvador con Estados Unidos, con respecto a la demanda y oferta global

respectivamente. Se observa que el promedio de las exportaciones como proporción de la demanda global, pasó de 8.40 % en el periodo 1990-1999 a 14.87 % en el periodo 2000-2011. Es decir, el promedio del indicador creció en el segundo periodo.

Gráfico 10. Proporción de exportaciones e importaciones de El Salvador con Estados Unidos respecto a la demanda y oferta global



Nota: Exportaciones e importaciones totales ES-EEUU se han estimado:1) 1970 a 1993, se han utilizado los datos del comercio ES-EEUU sin maquila de BADECEL/CEPAL, y se le han adicionado los datos totales de maquila que reporta el BCR (solo para el periodo 1991-1993 hay datos de maquila); 2) 1994-2004, se han utilizado los datos del comercio ES-EEUU, sin maquila del BCR, y se le han adicionado los datos totales de maquila que reporta el BCR; 3) 2005-2012, se han utilizado los datos del comercio ES-USA, sin maquila del BCR, y se le han adicionado únicamente los datos de maquila ES-USA que reporta el BCR (desde 2005 los datos de maquila se desagregan por país).

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de BADECEL y BCR.

Por su parte, el promedio de las importaciones como proporción de la oferta global, pasó de 14.20% en el periodo 1990-1999 a 20.89 % en el periodo 2000-2011. Es decir, el promedio de las importaciones como proporción de la oferta agregada fue mayor en el último periodo, esto indica que crecieron en un mayor proporción en comparación al periodo anterior.

El incremento de ambas proporciones indica que la producción nacional destinada a comerciar y el consumo interno que se satisface con producción foránea, está fuertemente condicionada por las relaciones que El Salvador mantiene con EEUU y cuyo condicionamiento se ha visto reforzado en el marco del modelo neoliberal.

Por tanto, el alza en la participación de las exportaciones e importaciones –con el mundo y con EEUU- en la oferta y demanda global, respectivamente, contribuyen a la profundización de la condición de dependencia comercial debido a que la estructura productiva nacional y el consumo interno se determinan, en gran medida, por la lógica del comercio internacional.

Una vez expuesta la importancia adquirida por las exportaciones e importaciones en la demanda y oferta globales, es relevante conocer aquellos países con los cuales se comercializan los bienes y servicios. De acuerdo a Harnecker (1979), los países con los que se poseen relaciones comerciales desfavorables representan una de las principales razones de dependencia. Los principales socios comerciales de El Salvador se exponen a continuación.

Principales socios comerciales

A manera de profundizar el análisis sobre la evolución del sector externo de El Salvador, es importante destacar los mercados de destino y origen de los flujos comerciales de exportaciones e importaciones.

Como puede observarse en los cuadros 5 y 6, los principales socios comerciales de El Salvador, tanto para los flujos de exportaciones e importaciones, son EEUU y Guatemala. Alrededor de 40 % de las exportaciones salvadoreñas, sin maquila, se destina a estos dos mercados y poco más del mismo porcentaje de las importaciones hacia el mercado salvadoreño se origina de los mismos, para los años seleccionados²⁰ de 1994 y 2011.

De esta información, también debe resaltarse que casi 80 % de las exportaciones nacionales se destina a diez países socios comerciales y, un porcentaje similar, alrededor de 90 % de los flujos de importaciones hacia el mercado salvadoreño proviene de los 10 principales socios comerciales para ambos años seleccionados. Estos datos permiten observar que casi la totalidad de los flujos comerciales de exportaciones e importaciones se concentran en los principales 10 socios comerciales. La comparación de los años 1994 y 2011 permite visualizar que la evolución del sector externo, en este punto, no ha cambiado drásticamente.

²⁰La selección de los años presentados está sujeta a la disponibilidad de datos de base SIECA.

Cuadro 5. Principales socios comerciales de El Salvador: países de destino de exportaciones 1994 y 2011 (dólares USD\$ y porcentajes)

1994			2011		
País de origen	Valor	Porcentaje	País de origen	Valor	Porcentaje
Estados Unidos de América	914807829	40.60%	Estados Unidos de América	3444798544	36.93%
Guatemala	241467629	10.72%	Guatemala	979443882	10.50%
Japón	142670092	6.33%	México	738527319	7.92%
Venezuela, República Bolivariana de	137870342	6.12%	China, República Popular de	497752285	5.34%
México	105121376	4.66%	Honduras	378123422	4.05%
Costa Rica	78585454	3.49%	Costa Rica	293007255	3.14%
Alemania	72809254	3.23%	Ecuador	255748127	2.74%
Honduras	45869827	2.04%	Venezuela, República Bolivariana de	232660735	2.49%
Zona Franca Panamá	40701101	1.81%	Japón	207975440	2.23%
Brasil	40119238	1.78%	Panamá	202905850	2.18%
Total 10 países principales	1820022142	80.77%	Total 10 países principales	7230942859	77.52%
Resto de países	433434052	19.23%	Resto de países	2096788635	22.48%
Total importaciones	2253456194	100.00%	Total importaciones	9327731494	100.00%

Nota: Datos corresponden a Base SIECA, cifras no incluyen maquila. Nivel de detalle partida a 6 dígitos.

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos del Sistema de Estadísticas de Comercio Centroamericano de la Secretaría de Integración Económica de Centroamérica (SIECA).

Cuadro 6. Principales socios comerciales de El Salvador: países de origen de importaciones 1994 y 2011 (dólares USD\$ y porcentajes)

1994			2011		
País de destino	Valor	Porcentaje	País de destino	Valor	Porcentaje
Estados Unidos de América	178814332	21.83%	Estados Unidos de América	1420455,579	33.50%
Guatemala	177471330	21.67%	Guatemala	732998,122	17.29%
Alemania	122868116	15.00%	Honduras	666190,070	15.71%
Costa Rica	72904968	8.90%	Nicaragua	293611,746	6.93%
Honduras	56095196	6.85%	Costa Rica	213254,966	5.03%
Nicaragua	36692341.00	4.48%	Alemania	130919,523	3.09%
Bélgica-Luxemburgo	35033349.00	4.28%	Panamá	108571,749	2.56%
Países Bajos (Reinado de Holanda)	22532269.00	2.75%	México	83049,021	1.96%
México	21184996.00	2.59%	España	76021,908	1.79%
Canadá	13351297.00	1.63%	Dominicana, República	68237,370	1.61%
Total 10 países principales	736948194.00	89.97%	Total 10 países principales	3793310,054	89.47%
Resto de países	82174159.00	10.03%	Resto de países	446288,761	10.53%
Total exportaciones	819122353	100.00%	Total exportaciones	4239598,815	100.00%

Nota: Datos corresponden a Base SIECA, cifras no incluyen maquila. Nivel de detalle partida a 6 dígitos.

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos del Sistema de Estadísticas de Comercio Centroamericano de la Secretaría de Integración Económica de Centroamérica (SIECA).

Esta característica concentración de las exportaciones en los principales socios comerciales, es decir, la baja diversificación de los mercados de destino, resulta en una mayor vulnerabilidad del sector exportador ante las fluctuaciones en los ciclos económicos de unos cuantos países socios comerciales (Góchez et al., 2003). Así mismo, el hecho de que el grueso de las exportaciones sea dirigido a unos pocos países, refleja una situación de dependencia del aparato exportador respecto a esas naciones.

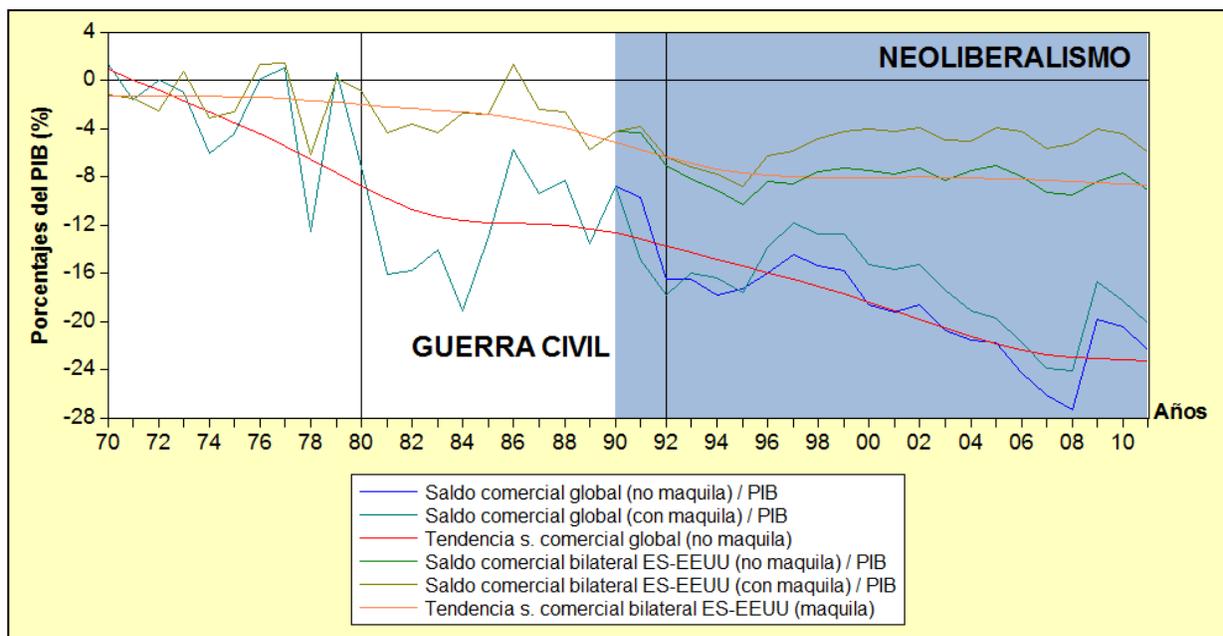
Relacionado a este punto, se debe destacar que el principal socio comercial del país es EEUU; este socio comercial ha constituido uno de los países de destino y origen de bienes y servicios más importantes durante la vigencia del modelo neoliberal. Así, para extender el análisis de la relación comercial entre El Salvador y EEUU, se presenta el gráfico 11 que muestra el saldo comercial bilateral entre ellos (con y sin maquila) y el saldo comercial total de El Salvador con el mundo (con y sin maquila).

Como puede observarse, El Salvador ha mantenido una balanza comercial total deficitaria a lo largo del periodo presentado, y la tendencia del déficit comercial es creciente, tanto considerando datos sin incluir maquila como incluyendo maquila (a partir de 1990). En promedio, para el periodo 1970-1989 el déficit comercial sin maquila representa 7.25 % del PIB nacional; para el periodo 1990-2000 este porcentaje es 15.17 % y para el periodo 2001-2011 el déficit comercial representa 22.04 % del PIB nacional. En el caso de los datos que incluyen maquila, para el periodo 1990-2000 el déficit comercial representa 14.37 % y para los años 2001-2011 fue 19.30 %.

Con estos datos puede apreciarse que al incluir las actividades de maquila, se refleja una menor proporción del déficit comercial con respecto al PIB nacional. Sin embargo, es pertinente resaltar que los datos de exportación de las actividades de maquila no deducen de estos el valor de las importaciones²¹ necesarias para la producción maquilera. Es decir, la menor proporción del déficit comercial con respecto al PIB nacional no debe ser sobrevalorada, ya que el valor de las importaciones contribuye en el valor total de las exportaciones de las actividades de maquila.

²¹ El valor de las importaciones no constituye nuevo valor agregado generado por la economía salvadoreña, sino está considerado como tal para las economías de origen de estos flujos de importaciones.

Gráfico 11. Saldo comercial total y saldo comercial bilateral El Salvador – Estados Unidos como proporción del PIB: 1963 – 2011 (porcentajes).



Nota: Exportaciones e importaciones totales ES-EEUU se han estimado:1) 1970 a 1993, se han utilizado los datos del comercio ES-EEUU sin maquila de BADECEL/CEPAL, y se le han adicionado los datos totales de maquila que reporta el BCR (solo para el período 1991-1993 hay datos de maquila); 2) 1993-2004, se han utilizado los datos del comercio ES-EEUU, sin maquila del BCR, y se le han adicionado los datos totales de maquila que reporta el BCR; 3) 2005-2012, se han utilizado los datos del comercio ES-USA, sin maquila del BCR, y se le han adicionado únicamente los datos de maquila ES-USA que reporta el BCR (desde 1995 los datos de maquila se desagregan por país). Exportaciones e importaciones totales de El Salvador con Estados Unidos se han estimado así: 1) 1970 a 1990, se han utilizado los datos del comercio ES-Mundo, sin maquila de BADECEL/CEPAL; 2) 1991-2004, se han utilizado los datos del comercio ES-Mundo, sin maquila del BCR, y se le han adicionado los datos totales de maquila que reporta el BCR.

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de BADECEL y BCR.

Adicionalmente puede resaltarse que El Salvador ha sostenido una relación bilateral deficitaria con EEUU. A partir de los últimos años de década de 1980, la evolución del saldo comercial deficitario se profundiza, es decir, presenta una tendencia creciente. En promedio, considerando datos sin maquila, para el periodo de 1970-1989, el déficit comercial con respecto a EEUU representa 2.11 % del PIB nacional y para el período 1990-2011, posterior a la implementación del modelo neoliberal, el déficit comercial representa 7.86 %. Para el caso de los datos con maquila, para el periodo 1990-2011 el déficit comercial bilateral ES-EEUU representa 5.25 %

La condición deficitaria de la balanza comercial bilateral, y su ensanchamiento, con EEUU permite subrayar, nuevamente, la condición de vulnerabilidad a la que se encuentra

expuesta la economía nacional ante los impactos de las fluctuaciones de la economía de esa nación norteamericana. Si se considera la poca importancia relativa del país en el sector externo estadounidense, es posible resaltar aún más la relación dependiente del sector externo salvadoreño con respecto a EEUU, ya que le da a dicha nación norteamericana un enorme poder político de presión sobre la economía salvadoreña.

Cuadro 7. Proporción de exportaciones e importaciones con EEUU respecto al total.

Años	Proporción Exportaciones USA	Proporción Importaciones USA
1970	21.35%	29.51%
1971	22.80%	28.32%
1972	15.94%	27.38%
1973	33.27%	29.17%
1974	26.18%	30.80%
1975	27.09%	31.44%
1976	32.58%	28.55%
1977	32.63%	29.35%
1978	19.62%	30.97%
1979	28.78%	29.08%
1980	29.59%	25.11%
1981	20.69%	23.91%
1982	26.31%	24.64%
1983	27.73%	29.32%
1984	34.67%	23.86%
1985	35.51%	29.45%
1986	49.62%	32.56%
1987	43.24%	36.69%
1988	39.27%	36.61%
1989	35.45%	39.31%
1990	32.58%	39.73%
1991	34.32%	40.78%
1992	32.84%	39.35%
1993	29.01%	41.86%
1994	21.90%	40.62%
1995	17.05%	43.62%
1996	18.55%	39.53%
1997	18.79%	40.66%
1998	21.09%	37.93%
1999	20.88%	37.01%
2000	23.74%	34.19%
2001	18.39%	33.68%
2002	19.97%	33.06%
2003	19.12%	33.88%
2004	22.75%	31.18%
2005	19.61%	28.56%
2006	21.13%	29.30%
2007	19.57%	30.89%
2008	20.14%	30.42%
2009	18.55%	33.88%
2010	32.00%	35.10%
2011	31.98%	36.96%

Nota: Los datos no incluyen maquila.

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de BADECEL.

Dado que EEUU constituye el principal socio comercial de El Salvador, es importante abordar la participación de las exportaciones e importaciones bilaterales en relación a las exportaciones e importaciones totales de El Salvador. En primer lugar, se observa en el cuadro 7 que las exportaciones destinadas a dicho país como proporción de las exportaciones salvadoreñas totales, ha incrementado en el periodo de 1970 a 2011. Para 1970 las exportaciones destinadas a EEUU representaban el 21.35 % de las exportaciones totales de El Salvador; mientras que para 2011 dicha proporción incrementó hasta 31.98 %.

Por su parte, el porcentaje de las importaciones provenientes de EEUU en relación al total de importaciones salvadoreñas, también ha experimentado un aumento. Mientras que, en 1970 las importaciones desde EEUU representaban el 29.51 % de las importaciones totales; para 2011 dicha proporción incrementó hasta 36.96 %.

Así, de este aparatado es posible destacar tres puntos. En primer lugar, la tendencia de los flujos comerciales permite observar que aun cuando se implementaron las reformas económicas de corte neoliberal (PAE/PEE), las cuales postulaban que el sector exportador sería el principal motor de la economía salvadoreña, la evolución de las exportaciones nacionales no ha representado una mejora en el saldo de la balanza comercial, sino que más bien se ha experimentado una profundización del déficit comercial de El Salvador.

En segundo lugar, la profundización de la condición deficitaria de las relaciones comerciales de El Salvador con el resto del mundo, implica un incremento de las salidas netas de divisas correspondientes al comercio internacional. Debe recordarse que la propuesta neoliberal salvadoreña, se planteaba como un esquema que promocionaría las exportaciones, hasta convertirlas en un motor de la economía. No obstante, el resultado de la liberalización, en un contexto de rezago productivo salvadoreño, ha sido que se incremente el déficit comercial, y por tanto que aumenten las salidas de divisas derivadas de la actividad comercial exterior

Así, en el esquema neoliberal, en lugar de generarse mayores cantidades de divisas para financiar una parte creciente de las importaciones²², se ha experimentado una profundización

²² Las divisas permitirían la financiación de materias primas, bienes intermedios y la adquisición de nuevas tecnologías que contribuirían a acortar el rezago del aparato productivo nacional (MIPLAN, citado en Arias et al., 2011).

de la dependencia de otras fuentes de divisas, como las remesas y financiamiento mediante préstamos (puntos a desarrollar en siguientes apartados) (Góchez, 2011). Tales fuentes se vuelven indispensables para financiar un creciente déficit comercial exterior.

Y, en tercer lugar, es posible observar la dependencia del sector externo nacional a un reducido número de socios comerciales, es decir, una baja diversificación de mercados de destino. Esta característica del sector externo salvadoreño refleja la vulnerabilidad nacional ante factores²³ que afecten a estos países y, por lo tanto, su demanda de la oferta exportable nacional. En relación a este punto, también es posible destacar la importancia del mercado estadounidense, el cual representa el principal destino de los bienes salvadoreños. Este último punto permite introducir la particular composición de los productos exportables nacionales.

Oferta exportable salvadoreña.

En el marco de la liberalización económica, es posible señalar que la concentración de los destinos de las exportaciones totales hacia pocos socios comerciales es una característica persistente en la evolución del sector externo salvadoreño. Sin embargo, es importante destacar que de igual manera, la oferta exportable salvadoreña se concentra en pocos productos.

La teoría convencional establece que un país obtendrá ganancias del libre comercio al especializarse en la producción y exportación de, por lo menos, un bien en el que tenga ventaja comparativa. Por su parte, Harnecker (1979) afirma que el tipo de productos que un país exporta constituye una de las razones principales de dependencia.

Según la teoría de la dependencia, la concentración de exportaciones en bienes del sector primario ha sido parte fundamental de la condición de dependencia de los países subdesarrollados. Estos países han tenido la función de ser proveedores de materias primas hacia los países más desarrollados, convirtiéndose en receptores de productos terminados (Reyes, 2009).

²³ Entre estos factores exógenos, pueden destacarse coyunturas políticas, sociales y económicas al interior de los países con las cuales se mantienen relaciones comerciales.

Cuadro 8. Principales productos salvadoreños exportados 1994 y 2011.

(Miles de dólares USD\$ y porcentajes).

1994			2011		
Producto	Valor	Proporción	Producto	Valor	Proporción
Café sin descafeinar, sin tostar.	265,392,996	32.40%	Café sin descafeinar	463,527,049	10.93%
Azúcar en bruto: de caña.	27,570,471	3.37%	T-shirts y camisetas de punto, de algodón	205,961,043	4.86%
Camarones, langostinos, quisquillas y gambas.	22,705,243	2.77%	Calzas, party-medias, leotardos, medias, calcetines y demás artículos de calcetería, de algodón	155,552,066	3.67%
Cajas de papel o cartón ondulado.	17,127,642	2.09%	Azúcares y artículos de confitería: no definida	132,558,313	3.13%
Preparaciones alimenticias: las demás	16,238,521	1.98%	Aceites de petróleo o de mineral bituminoso (excepto los aceites crudos): los demás	108,319,112	2.55%
Ropa de tocador o cocina, de tejido del tipo toalla, de algodón	14,669,264	1.79%	Papel higiénico	107,934,801	2.55%
Productos mezclados o sin mezclar, preparados para usos terapéuticos o profilácticos, para venta al por menos: las demás.	13,538,536	1.65%	Sueteres (jerseys), "pullovers", cardiganes, chaleco Y artículos similares de punto: algodón.	98,112,459	2.31%
T-shirts y camisetas de punto de algodón	11,108,294	1.36%	Desperdicios y desechos, de metal precioso o de chapado de metal precioso: oro o chapado de oro	92,980,230	2.19%
Preparaciones tensoactivas, para lavar y limpieza que contengan jabón, para venta al por menor	10,731,874	1.31%	Bombonas (damajuanas), botellas, frascos y artículos similares	87,552,626	2.07%
Hojas y tiras delgadas de aluminio con soporte de cartón, plástico o similares.	9,358,727	1.14%	Preparaciones y conservas de pescado: atunes, listados y bonitos	67,705,623	1.60%
Total 10 productos principales	408,441,568	49.86%	Total 10 productos principales	1,520,203,322	35.86%
Resto de productos	410,680,785	50.14%	Resto de productos	2,719,395,493	64.14%
Total exportaciones	819,122,353	100.00%	Total exportaciones	4,239,598,815	100.00%

Nota: Datos no incluyen maquila. Nivel de detalle partida a 6 dígitos.

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos del Sistema de Estadísticas de Comercio Centroamericano de la Secretaría de Integración Económica de Centroamérica (SIECA).

La concentración de la oferta exportable hace referencia a *“la importancia relativa de un bien o un conjunto de bienes en la estructura externa de dicha economía”* (Martínez y Valencia, 2005: 5). Así, a fin de observar con más detalle este punto, se presentan en el cuadro 8 los datos relacionados a los principales productos exportados para los años 1994 y 2011²⁴.

Como puede observarse, hacia 1994 casi 50 % de los productos exportados se concentraban en los diez principales productos de exportación²⁵, destacándose que los principales 3 productos tradicionales (agrícolas) concentraban casi 40 % del total de las exportaciones nacionales. Sin embargo, para el año 2011, se observa un cambio en este comportamiento: el 35.86 % de las exportaciones totales se concentraba en los diez

²⁴La selección de los años presentados está sujeta a la disponibilidad de datos de base SIECA.

²⁵Nivel de desagregación partida a seis dígitos.

principales productos y 15.66 %, de las exportaciones totales, fueron exportaciones agrícolas.

A partir de estos datos, es posible resaltar el cambio en la composición de los principales productos exportables, puesto que las exportaciones de productos no tradicionales y actividades de manufactura textil han superado las exportaciones tradicionales de productos agrícolas. No obstante, si bien estos datos parecieran indicar que El Salvador ha logrado diversificar la oferta exportable, deben considerarse datos más detallados para confirmar esta observación.

Para ampliar el análisis de este punto, se consideran los datos desagregados según el Sistema Arancelario Centroamericano (SAC) para los rubros de los productos agropecuarios y las manufacturas textiles²⁶. Así, para el año 2011 las exportaciones brutas²⁷ están concentradas en productos agropecuarios con 25.36 % y en manufacturas textiles con 40 %; es decir, un total de 65.36 % entre ambos rubros. Sin embargo, si se toman en cuenta los valores de maquila neta²⁸, entonces estos porcentajes son un tanto diferentes: los productos agropecuarios representan 28.80 % de las exportaciones totales y las manufacturas textiles se reducen a 35.99 %.

Con estos datos, es posible apreciar que más de la mitad de las exportaciones nacionales netas aún se concentran en productos agropecuarios y manufacturas textiles, lo cual evidencia que la oferta exportable no se ha diversificado, como podría considerarse si sólo se observa la concentración de esta en los principales 10 productos exportados. Así también, debe considerarse que si bien las manufacturas textiles han cobrado importancia en el marco de la liberalización de la economía nacional, estas refuerzan la tendencia del sector exportador salvadoreño a especializarse en comercializar productos de bajo valor agregado.

²⁶ Los productos agropecuarios son tomados de las secciones I-IV del Sistema Arancelario Centroamericano (OMC, 2011) y la industria manufacturera secciones de la V a XVIII; en específico la sección XI considera materias textiles y sus manufacturas (Martínez y Valencia, 2005).

²⁷ Los datos de maquila han sido obtenidos de la base datos de comercio exterior del BCR.

²⁸ Se considera maquila neta al resultado de deducir el valor de las importaciones de maquila del valor de exportaciones totales de maquila.

Por otro lado, dado que EEUU es el principal socio comercial de El Salvador, se presentan los principales diez productos exportados a EEUU para los años 1994 y 2011²⁹.

Como puede observarse en el cuadro 9, el principal producto de exportación fue el café oro (sin descafeinar) para ambos años, el cual acaparó cerca del 30 % en 1994 y su proporción se reduce, en 2011, a 12.26 % de la proporción total de exportaciones hacia EEUU.

Así, para el año 1994, casi el 70 % de las exportaciones totales hacia este país estaban concentradas en diez productos, los cuales, en su mayoría, eran productos agrícolas. Esta proporción cambia a aproximadamente 60 % para el año 2011; de los diez productos principales de exportación, 7 de ellos están asociados a actividades del sector textil, representando 35.9 % de las exportaciones totales destinadas a EEUU.

Estos datos refuerzan la característica destacada anteriormente, pues reflejan el cambio en la composición de la oferta exportable³⁰ hacia productos relacionados a manufactura textil, característica que no es diferente para el caso del comercio bilateral El Salvador – EEUU como principal socio comercial.

En el marco de la implementación del modelo neoliberal (como se desarrolló en el capítulo II), se promulgaba que la apertura externa favorecería a la diversificación de las exportaciones y que contribuiría al desarrollo de los sectores productivos nacionales. Sin embargo, a partir de los datos presentados, es posible apreciar que aún no se ha experimentado una diversificación en la oferta exportable salvadoreña, sino que aún se concentra en actividades de bajo valor agregado, no genera encadenamientos con el resto de sectores productivos y depende de insumos importados (Arias et al., 2011).

²⁹La selección de los años presentados está sujeta a la disponibilidad de datos de base SIECA.

³⁰Nivel de desagregación partida a seis dígitos.

Cuadro 9. Principales productos exportados a Estados Unidos 1994 y 2011
(miles de dólares USD\$ y porcentajes)

1994			2011		
Producto exportado	Valor	Proporción	Producto exportado	Valor	Proporción
Café oro	52,098,510	29.14%	Café oro	174,149,518	12.26%
Camarones, langostinos, quiquillas y gambas	22,640,182	12.66%	Las demás calzas, panty-medias: de algodón	155,122,095	10.92%
Azúcar de caña en bruto	11,636,693	6.51%	Prendas y complementos de vestir de punto: algodón.	140,996,674	9.93%
Ropa de tocador o cocina, de tejido con bucles del tipo toalla, de algodón	9,384,564	5.25%	Desperdicios y desechos, de metal precioso o de chapado de metal precioso: oro o chapado de oro	92,980,230	6.55%
T-shirts y camisetas de punto: algodón.	8,783,181	4.91%	No definida: azúcar en bruto	65,437,471	4.61%
Café sin tostar: descafeinado	5,524,242	3.09%	Sueteres (jerseys), "pullovers", cardiganes, chaleco Y artículos similares de punto: algodón.	62,769,900	4.42%
Camisas, blusas, para mujeres o niñas: algodón	3,893,441	2.18%	Sostenes ('brassieres', corpiños)	50,813,345	3.58%
Semilla de sésamo (ajonjolí)	3,626,662	2.03%	T-shirts y camisetas de punto: de otras materias textiles	35,605,300	2.51%
Alcohol etílico sin desnaturalizar con grado alcohólico volumétrico superior o igual a 80% vol	3,554,057	1.99%	Camisas de punto para hombres y niños: algodón	32,378,988	2.28%
Los demás calzados: parte superior de cuero natural o regenerado	3,250,112	1.82%	Sueteres (jerseys), "pullovers", cardiganes, chaleco Y artículos similares de punto: de fibras sintéticas o artificiales	32,183,782	2.27%
Total 10 productos	124,391,644	69.56%	Total 10 productos	842,437,303	59.31%
Total exportaciones	178,814,332	100.00%	Total exportaciones	1,420,455,579	100.00%

Nota: Datos corresponden a base SIECA, no incluyen maquila. Nivel de detalle partida a 6 dígitos.

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos del Sistema de Estadísticas de Comercio Centroamericano de la Secretaría de Integración Económica de Centroamérica (SIECA).

Sumado a este punto, la especialización de la oferta exportable nacional en este tipo de actividades no sólo genera una nueva característica en cuanto a la dependencia del sector exportador nacional de productos primarios y productos manufactureros de bajo valor agregado, sino también supone dificultades para la inserción en el mercado internacional (Góchez et al., 2003).

De igual manera, debe resaltarse que esta continua concentración de las exportaciones nacionales en productos del sector primario y actividades de manufactura textil, profundiza

las relaciones desfavorecedoras para El Salvador como resultado del comercio internacional. Es decir, esta especialización de la oferta exportable, refuerza las relaciones comerciales desiguales entre El Salvador y el mundo, ya que existen flujos comerciales de productos terminados y de alto valor agregado desde las economías dominantes hacia la economía salvadoreña como país dependiente.

Peso del comercio en la producción nacional

Otra forma de analizar la evolución de los flujos comerciales de bienes es mediante el peso del comercio de bienes sobre el PIB nacional de los sectores que producen bienes. Es importante resaltar que se utilizará únicamente el PIB de los sectores agrícola y manufactura, ya que estos son los sectores que en rigor producen bienes en la economía nacional³¹. En el gráfico 12 se presenta el peso del comercio con el mundo y el comercio bilateral con Estados Unidos.

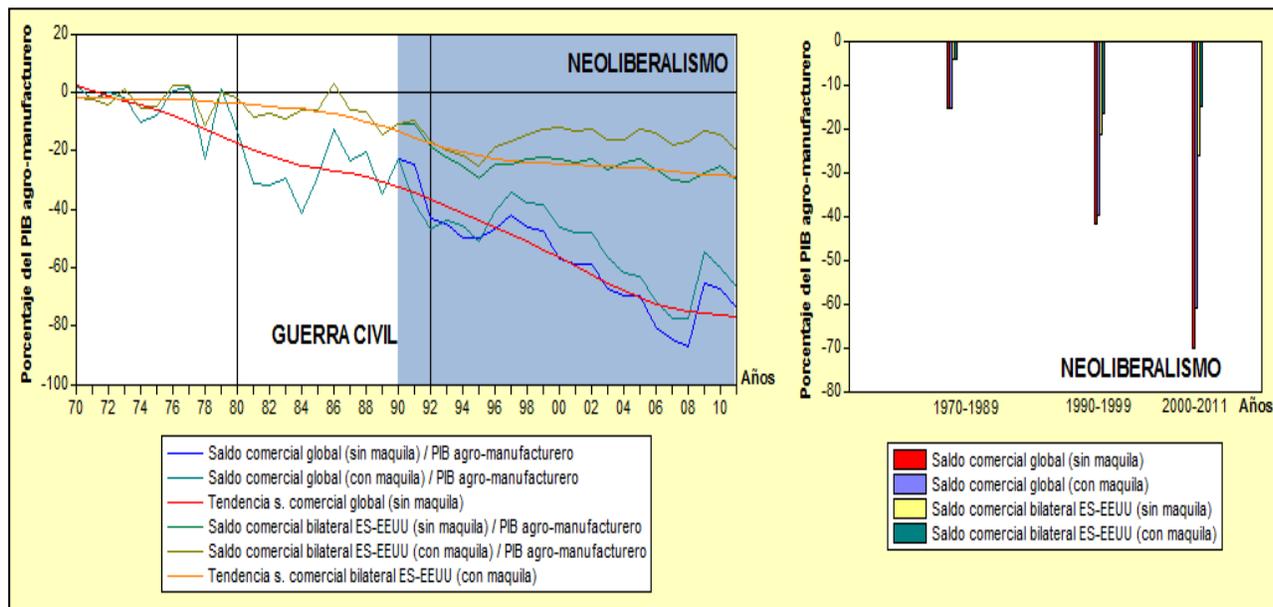
El dato del peso del déficit comercial sobre el PIB agro-manufacturero indica cuántos dólares gasta El Salvador en términos netos, en bienes extranjeros importados, por cada dólar de valor agregado generado internamente por los sectores agrícola y manufacturero.

Así, en el gráfico puede apreciarse que la tendencia del peso del déficit comercial sobre el PIB agro-manufacturero es creciente y se observa una profundización de este comportamiento a partir de inicios de la década de 1990. Es decir, puede apreciarse que el valor de las importaciones netas³² de bienes con respecto al valor agregado producido por los sectores de agricultura y manufactura nacionales, ha experimentado una tendencia creciente y más acelerada en comparación a los flujos de exportaciones nacionales.

³¹El PIB incluye actividades que no contribuyen de manera específica al proceso de producción de bienes, por ejemplo los gastos gubernamentales, actividades comerciales y bancarias, bienes raíces, etc. (Paz, 1970).

³²Las importaciones netas se obtienen de sustraer el valor de las exportaciones de los montos de importaciones.

Gráfico 12. Proporción del saldo comercial con respecto al PIB agro-manufacturero (1963 – 2011): El Salvador – Estados Unidos y El Salvador – Mundo (Porcentajes y promedios)



Nota: Exportaciones e importaciones totales ES-EEUU se han estimado: 1) 1970 a 1993, se han utilizado los datos del comercio ES-EEUU sin maquila de BADECEL/CEPAL, y se le han adicionado los datos totales de maquila que reporta el BCR (solo para el período 1991-1993 hay datos de maquila); 2) 1993-2004, se han utilizado los datos del comercio ES-EEUU, sin maquila del BCR, y se le han adicionado los datos totales de maquila que reporta el BCR; 3) 2005-2012, se han utilizado los datos del comercio ES-USA, sin maquila del BCR, y se le han adicionado únicamente los datos de maquila ES-USA que reporta el BCR (desde 1995 los datos de maquila se desagregan por país). Exportaciones e importaciones totales de El Salvador con Estados Unidos se han estimado así: 1) 1970 a 1990, se han utilizado los datos del comercio ES-Mundo, sin maquila de BADECEL/CEPAL; 2) 1991-2004, se han utilizado los datos del comercio ES-Mundo, sin maquila del BCR, y se le han adicionado los datos totales de maquila que reporta el BCR.

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de BADECEL y BCR

En promedio, para el período 1970-1989 el peso del déficit comercial global (sin maquila) con respecto al PIB agro-manufacturero fue 15.42 %, en la década 1990-1999 fue 41.82 % y para el período 2000-2011 fue 70.07 %. En otras palabras, para el período 1970-1989 en promedio, las importaciones netas representaron aproximadamente 15 % del valor agregado generado por los sectores agrícola y manufacturero, y pasaron a representar más del 50 % en promedio, para el período 1990-2011.

En cuanto al comercio bilateral con Estados Unidos, la evolución del déficit comercial (sin maquila) como porcentaje del PIB agro-manufacturero es similar, presentando una tendencia creciente: para el período 1970-1989, el peso del déficit comercial bilateral ESA-EEUU, fue 4.39 %; para los años 1990-1999 fue 21.29 % y de 2000-2011 fue 26.16 %.

Esta evolución creciente del peso del déficit comercial global y bilateral ESA-EEUU, con respecto al PIB agro-manufacturero -tanto incluyendo como excluyendo las actividades de maquila- puede explicarse por el comportamiento de las importaciones totales sobre el PIB agro-manufacturero, pues estas han presentado un mayor dinamismo a partir de 1990. Es decir, para el periodo 1970-1989, el valor de las importaciones totales netas (en promedio) representaban 15.42 % del valor agregado creado por los sectores agrícola y manufactura, y para el periodo 1990-2011 este porcentaje incrementa a un promedio de 55.43 %, sin maquila.

Los datos presentados sobre la evolución de los flujos comerciales de bienes entre el PIB agro-manufacturero, permiten contrastar más detalladamente los efectos experimentados a partir de la liberalización de la economía implementada desde la década de 1990. En un punto principal, debe resaltarse el comportamiento del déficit comercial (gráfico 11); más allá de reflejar solamente la situación deficitaria constante a lo largo del período expuesto, los datos permiten observar la profundización de esta condición.

Es decir, en el marco de la liberalización de la economía, se ha experimentado no solamente una mayor importación de bienes en comparación de los flujos de exportaciones hacia el mundo, sino que este flujo de importaciones netas hacia el país ha incrementado de manera sustancial, tomando en cuenta su proporción con respecto a la producción de valor agregado en el sector de bienes nacional.

Este punto permite destacar la creciente dependencia de bienes extranjeros para satisfacer la demanda nacional; esto se desarrolla a continuación.

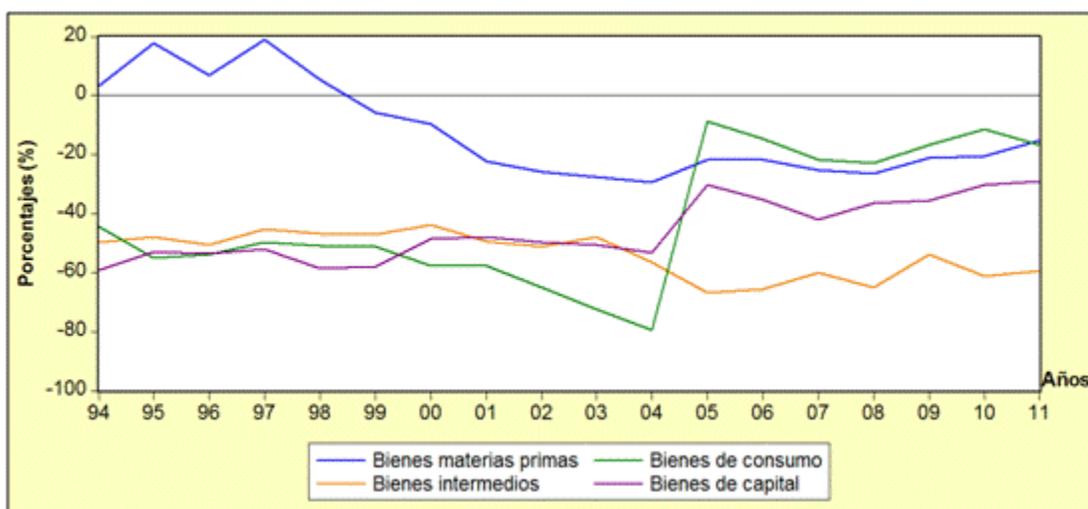
Flujos comerciales de bienes por clasificación económica

El déficit comercial que ha caracterizado al sector externo salvadoreño se explica, de manera general, por el bajo dinamismo de las exportaciones e incremento de los flujos de importaciones de bienes. Como se ha mostrado en los gráficos anteriores (11 y 12), en el marco de la implementación del modelo neoliberal, se ha experimentado una aceleración en la profundización del déficit en la balanza comercial salvadoreña.

Así, para ampliar el análisis de los flujos comerciales de bienes y la evolución del sector externo, se presenta el saldo comercial según la clasificación económica de los bienes en materias primas, bienes intermedios, de consumo y capital, a partir de 1994³³.

Dado el déficit en la balanza comercial nacional, es posible observar la participación de las importaciones según la clasificación económica de los bienes. Así, según esta clasificación de bienes, en cuanto a las materias primas, es posible apreciar que hacia finales de la década de 1990, este tipo de bienes deja de ser superavitario, para el periodo 1994-1999 el déficit comercial en este tipo de bienes representa 7.77 % con respecto al PIB nacional, de 2000-2005³⁴ fue 22.74 % y para 2006-2011 fue 21.69 %; es decir, no solo se reduce el dinamismo en la exportación de materias primas, sino se revierte el papel superavitario de El Salvador en este tipo de bienes y pasa a ser deficitario, lo cual evidencia la desaceleración (y rezago) del sector primario agrícola (gráfico 3).

Gráfico 13A. Proporción de saldos comerciales según clasificación económica con respecto al PIB El Salvador –Mundo 1994-2011 (miles de dólares USD\$).



Nota: Datos corresponden al sistema de clasificación Sistema Armonizado 1988/1992. A partir del año 2005 maquila bruta se incluye; valores anteriores no incluyen maquila.

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos del base Word Development Indicators (WDI) y United Nations Commodity Trade Statistics Database (COMTRADE), descargados con el programa WITS.

³³ Los datos presentados están sujetos a disponibilidad en base de datos COMTRADE.

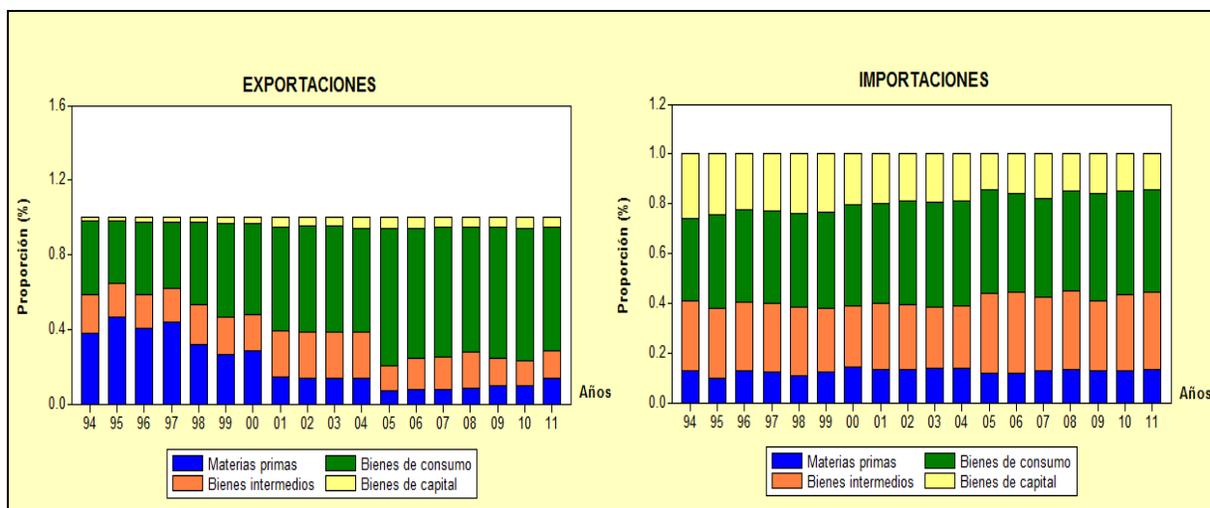
³⁴ Debe destacarse que a partir de 2005, se incluyen datos brutos de maquila, por lo cual se dificulta la comparación entre los datos.

Por otro lado, para los bienes de consumo, el déficit comercial representa 50.83 % con respecto al PIB nacional para el periodo 1994-1999, 56.85 % para 2000-2005 y 17.39 % para los años 2006-2011. Para estos mismos periodos, con relación a los bienes intermedios, se ha experimentado que el déficit comercial con respecto al PIB representa 47.92 %, 52.62 % y 60.94 %.

Finalmente, el déficit comercial para los bienes de capital representan, en promedio, 55.69% para los años 1994-1999, 46.78 % de 2000-2005 y 34.79 % para el periodo 2006-2011.

Es importante destacar que uno de los resultados promulgados a partir de la apertura comercial implementada, se esperaba un incremento en las importaciones de bienes intermedios y de capital de alta tecnología (Escobar, A. et al., 2011). Sin embargo, como puede observarse en el gráfico 13B, los flujos de bienes intermedios y de capital importados han experimentado una tendencia decreciente en cuanto a la participación del flujo total de importaciones. Si bien las importaciones de este tipo de bienes podrían generar dinamismo en la economía nacional (Góchez et al., 2003), estas se han reducido a partir de inicios de la década de los años 2000.

Gráfico 13B. Flujos de exportaciones e importaciones según clasificación de tipo de bien como proporción de las exportaciones e importaciones totales 1994-2011 (porcentajes)



Nota: Datos corresponden al sistema de clasificación Sistema Armonizado 1988/1992. A partir del año 2005 maquila bruta se incluye; valores anteriores no incluyen maquila.

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos del base Word Development Indicators (WDI) y United Nations Commodity Trade Statistics Database (COMTRADE), descargados con el programa WITS.

La evolución de los flujos de exportaciones e importaciones (gráfico 13B), a partir de la clasificación económica de tipo de bienes, permite observar la concentración de las exportaciones nacionales en bienes de consumo y la menor participación de exportaciones de bienes intermedios y de capital.

Como se destacaba previamente, las exportaciones de bienes de consumo representan la mayor proporción con respecto a las exportaciones totales, comportamiento que contrasta con la disminución de la participación de materias primas y bienes intermedios en las exportaciones totales. Esta clasificación permite destacar la dependencia de El Salvador de los flujos de importaciones de bienes para abastecer al mercado interno, dado que la economía salvadoreña no posee un sector productivo con base fuerte y competitiva que le permita insertarse en el mercado internacional.

Debido a estas condiciones desfavorables de la estructura productiva, también es importante resaltar el reforzamiento de la dependencia de la economía nacional de los flujos de importaciones de insumos y de bienes de capital³⁵ (de medio o alto nivel tecnológico): no solamente las importaciones de estos tipos de bienes con mayor valor agregado son mayores a las exportaciones de los mismos, sino que El Salvador se ha especializado en la exportación de productos de bajo valor agregado, como se ha desarrollado anteriormente.

De esta manera, a partir de estos datos, también puede apreciarse que El Salvador ha experimentado una profundización del déficit en la balanza comercial, por principales tipo de bienes. Con ese resultado de fondo, es posible hacer dos reflexiones importantes.

En primer lugar, este déficit se relaciona al incremento acelerado de las importaciones y al bajo dinamismo del sector exportador nacional; la evolución de las importaciones no sólo es mayor a la evolución de las exportaciones, sino también el sector exportador se ha deteriorado.

³⁵ Godínez expone al respecto que el “alza de importaciones de productos de mayor valor agregado, vuelve a colocar la vieja discusión de la brecha del subdesarrollo y la dependencia externa de capital y conocimiento en los países latinoamericanos” (Godínez, 2007: 20). A su vez, expone que las ventajas de costos de los países dominantes, por medio de sus empresas transnacionales, genera importantes obstáculos de escalamiento productivos en los países en condiciones de dependencia.

En un segundo punto, y relacionado al anterior, debe destacarse la volatilidad a la que se expone el sector exportador nacional dada la baja diversificación de los productos exportables. La oferta exportable continúa concentrada en un reducido número de productos que, a su vez, se identifican por el bajo valor agregado que generan, y se orienta hacia pocos mercados de destino. Estas características de una baja diversificación incrementan el riesgo de enfrentarse a impactos cada vez mayores ante las fluctuaciones del ciclo económico de los principales socios comerciales.

Este bajo dinamismo en el sector externo salvadoreño, en el marco de la implementación del modelo neoliberal, evidencia que se ha experimentado un deterioro en la estructura productiva del país (Góchez et al., 2003).

Ahora bien, a fin de profundizar el análisis del sector externo salvadoreño, es importante abordar el comportamiento de los precios de las exportaciones e importaciones de El Salvador.

Precios relativos de los bienes

Una vez analizada las principales características del sector externo salvadoreño, es importante abordar el comportamiento del Índice de Tipo de Cambio Real (ITCER)³⁶ bilateral entre EEUU y El Salvador. El ITCER mide el encarecimiento o abaratamiento relativo de los bienes de una economía respecto a otra, en este caso particular de los bienes salvadoreños frente a los estadounidenses.

Las ventajas comparativas afirmaban que el ITCER sería uno de los mecanismos de ajuste que llevaría a los países a tender al equilibrio comercial. Depreciándose en el caso de los países deficitarios y apreciándose en el caso de los superavitarios. Como se observa en el gráfico 14, dicha aseveración no se ha concretizado en la relación bilateral de El Salvador con EEUU, ya que el ITCER bilateral ha caído durante el periodo de 1970 a 2011. Lo anterior significa, una apreciación real, lo cual implica que se ha producido un encarecimiento relativo

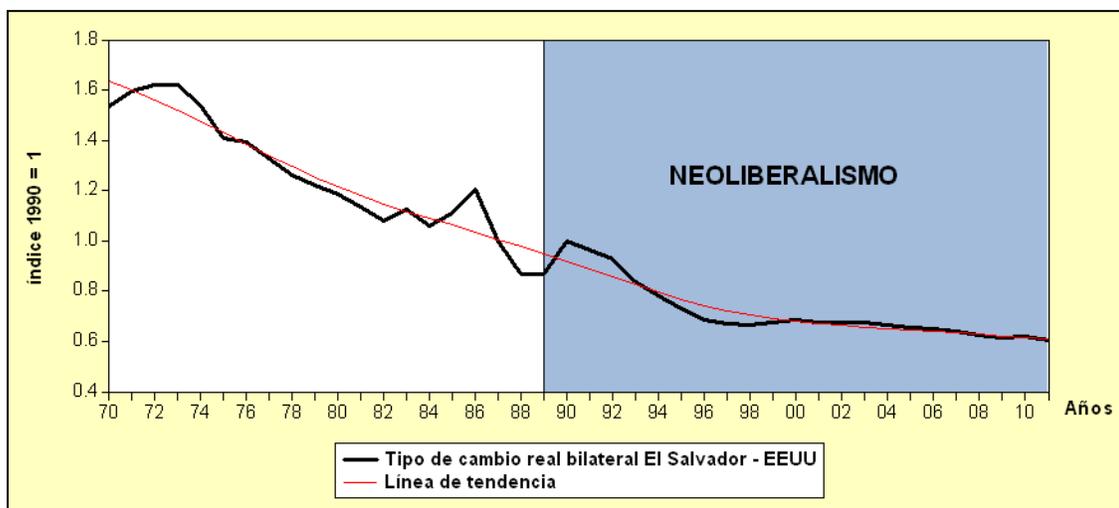
³⁶ El índice de tipo de cambio real bilateral se ha calculado a partir de la fórmula $ITCER = P^* \cdot e/P$; donde P^* representa el precio de los bienes estadounidenses, P el precio de los bienes salvadoreños y e el tipo de cambio nominal.

de los bienes nacionales respecto a los estadounidenses, generando a su vez una pérdida de competitividad de las empresas locales frente a las extranjeras.

Se observa que el ITCER bilateral El Salvador - EEUU no ha tendido automáticamente hacia una depreciación real, es decir a moverse en el sentido que tendría que hacerlo para equilibrar el comercio. La tendencia del mismo no indica que se esté produciendo el ajuste a largo plazo, como producto de la liberalización comercial, que suponía la teoría neoclásica. Esto resulta paradójico dentro de la teoría convencional.

De acuerdo a las ventajas comparativas, los mecanismos automáticos de mercado provocarían que las naciones completamente ineficientes fuesen protegidas frente a las más adelantadas, tendiendo con ello al equilibrio comercial (Góchez et al, 2011).

Gráfico 14. Índice de tipo de cambio real bilateral El Salvador - EEUU



Nota: El índice de tipo de cambio real bilateral El Salvador – EEUU se calculó a partir del índice de precios al consumidor (IPC) de ambos países y el tipo de cambio nominal.

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de Fondo Monetario Internacional (FMI) y Banco Mundial (WDI).

Es relevante resaltar que el comportamiento del ITCER, según visiones heterodoxas, se determina de manera tendencial a través del proceso competitivo:

“La tendencia de los tipos de cambio reales o términos de intercambio, no es a ajustarse automáticamente para alcanzar el equilibrio comercial como supone la ventaja

comparativa, sino que más bien su movimiento responde principalmente al proceso competitivo” (Góchez et al, 2010: 13).

Es así como, la tendencia del ITCER bilateral El Salvador - EEUU presentada durante el periodo analizado difiere de los planteamientos de la teoría neoclásica. Esta última asegura que, al aplicar políticas de liberalización comercial, el ITCER tendería a ajustarse al equilibrio comercial, y en este caso particular significaría que este debería depreciarse (aumentar) para El Salvador; sin embargo, la evidencia empírica demuestra que este ha tendido a apreciarse. Es decir que, se han encarecido relativamente los bienes nacionales frente a los extranjeros, influyendo en la pérdida de competitividad de El Salvador y en los desequilibrios crónicos experimentados con EEUU, profundizando con ello la condición de dependencia comercial de El Salvador respecto a EEUU.

Otro elemento fundamental para explicar la condición de dependencia comercial es el comportamiento de los términos de intercambio; el cual se aborda a continuación.

Deterioro de los términos de intercambio

Uno de los componentes del ITCER son los términos de intercambio³⁷. Estos muestran la relación existente entre el precio de las exportaciones y el precio de las importaciones de un país determinado. El gráfico 15 muestra que éste índice ha tendido a la baja en el marco del modelo neoliberal, es decir muestra un deterioro de los términos de intercambio para El Salvador.

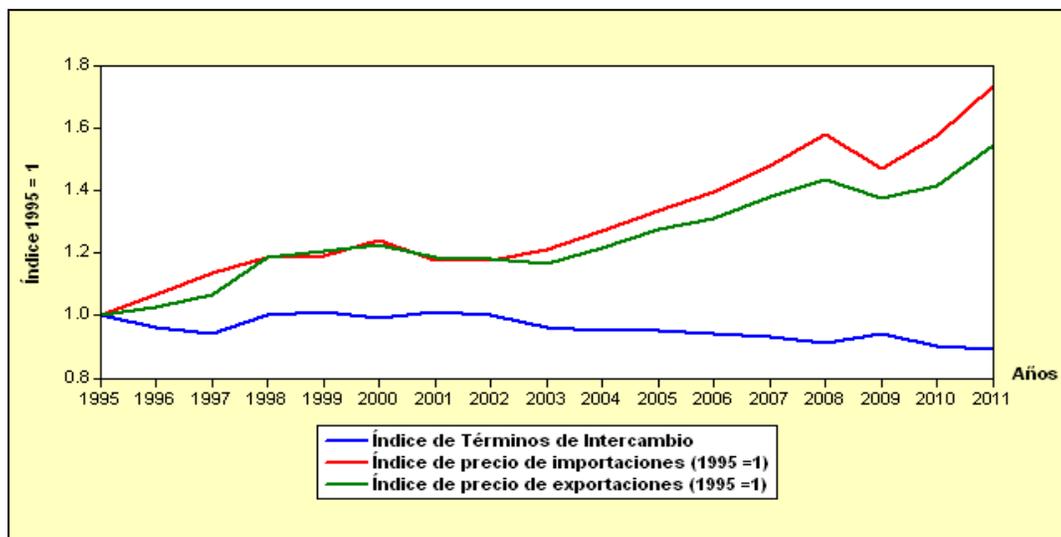
Dicho comportamiento, de manera general, implica que los precios de las importaciones han incrementado en mayor medida que los precios de las exportaciones (Harnecker, 1979). Se observa que, tanto los precios de las exportaciones como de importaciones han tendido al alza; sin embargo, los precios de las importaciones han incrementado en mayor medida que los precios de las exportaciones.

³⁷Los términos de intercambio expresan la relación existente entre el índice de precios de las exportaciones y el índice de precios de las importaciones (Px/Pm). A través de ellos se mide la variación de una unidad física exportada en términos de importaciones.

Lo anterior produce que, países como El Salvador tengan que exportar una mayor cantidad de bienes para obtener el mismo valor de importaciones. El deterioro de los términos de intercambio contribuye directamente a la profundización del deterioro del saldo comercial y es considerado, dentro de la dependencia comercial, el principal instrumento de traslado de excedente económico. Es decir que, al deteriorarse los términos de intercambio de El Salvador, en el marco del modelo neoliberal, ha influido en la profundización de la condición de dependencia comercial a través del traslado de excedente económico hacia los países dominantes.

Entre los principales factores que influyen en la caída de los términos de intercambio de El Salvador se encuentra el deterioro de los precios de las exportaciones tradicionales, principalmente del café, explicado por el incremento de la oferta global y por una contracción de la demanda de los importadores más importantes. (De León et al, 2005).

Gráfico 15. Términos de Intercambio El Salvador contra el Mundo³⁸ (Índice 1995 = 1)



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos del Banco Mundial (WDI).

Así, con los resultados presentados en los subapartados anteriores, es necesario reflexionar acerca de la creciente condición de dependencia comercial en la economía salvadoreña.

³⁸ La serie presentada corresponde a la disponibilidad de bases de datos.

Según Olesker (2010), la dependencia comercial tiene dos dimensiones: cualitativa y cuantitativa. El aspecto cualitativo hace referencia al condicionamiento de la estructura productiva nacional por parte de la división internacional del trabajo.

De acuerdo a lo estudiado, la estructura productiva salvadoreña se encuentra supeditada a la demanda y oferta externa. El país se ha especializado en la producción de un reducido número de bienes, los cuales, en gran proporción, son destinados a EEUU. Esta subordinación productiva con EEUU condiciona la estructura productiva de El Salvador a la dinámica de la economía norteamericana, profundizando con ello la situación de dependencia comercial con dicho país:

“Una crisis de la balanza de pagos estadounidense lleva a restricciones en las exportaciones de capital de ese país o, más recientemente, la fragilidad del dólar lleva a devaluaciones de esta moneda, episodios ambos que tienen inmediatas consecuencias en nuestras economías. Por el contrario, las crónicas crisis de balanza de pagos y devaluaciones de nuestros países afectan en grado despreciables (si es que afectan) la economía estadounidense” (O’ Donnell et al, 1973: 35).

El poder económico de EEUU a nivel mundial, así como otras economías dominantes, provoca que sus desequilibrios internos influyan drásticamente sobre las economías supeditadas a este, como El Salvador. En contraste, lo acontecido dentro de los países dominados no afecta la economía estadounidense o lo hace mínimamente.

Relacionado a este punto, es importante destacar que los países dependientes ven reducida su capacidad de maniobra en cuanto a las políticas económicas nacionales como resultado de su inserción en la economía mundial (Kay, 1998). También debe considerarse que las estructuras productivas de los países atrasados se encuentran, cada vez más, subordinadas a las necesidades de los países adelantados.

Por su parte, el aspecto cuantitativo viene determinado por el intercambio desigual generado a través del deterioro de los términos de intercambio, creando un proceso de traslado de excedente desde los países dependientes hacia los dominantes.

Al presentarse una caída de los términos de intercambio de los países dependientes respecto a los dominantes; significa que los precios de las importaciones aumentan en mayor medida que los precios de las exportaciones. Debido a ello, los países dependientes deben exportar una mayor cantidad de bienes hacia los países dominantes para poder obtener la misma cantidad de bienes importados.

La situación descrita se ha presentado en El Salvador, en el marco de las políticas de inspiración neoliberal. Por tanto, es posible concluir que, las políticas de apertura y desregulación comercial han contribuido al incremento del intercambio desigual. Proceso que, a su vez, genera el traslado de excedente económico de El Salvador hacia países dominantes –tal es el caso de EEUU- contribuyendo con ello, a la profundización y reproducción de la condición de dependencia comercial.

En el presente apartado, la profundización de la dependencia comercial se evidenció a través de diversos indicadores. En primer lugar, se expuso el elevado grado de apertura– respecto al mundo y a EEUU- que presenta El Salvador.

El Salvador experimentó un proceso de apertura externa que lo insertó de una nueva manera en la dinámica del comercio internacional. Por consiguiente, el grado de apertura, en el contexto del modelo neoliberal, ha tendido al alza. Con relación a esto, se considera que:

“La apertura externa, sin actuación del estado, quita la autonomía de negociación a los países dependientes frente a los grandes organismos internacionales y ante las empresas transnacionales, aumentando la dependencia de los productos importados y la falta de estrategia de desarrollo interno; además de una vulnerabilidad externa estructural” (Dos Santos Nogueira, 2012: 77).

Sin embargo, las consecuencias mencionadas debido a la apertura externa, se consideraron en El Salvador, por el contrario, a través de dicha inserción, se esperaba –de acuerdo a la teoría convencional- que, una vez generados los ajustes de largo plazo, el déficit comercial salvadoreño desapareciera y tendiera al equilibrio comercial. Sin embargo, se ha observado que el déficit comercial –total y respecto a EEUU- se ha profundizado en el marco de la implementación de las políticas neoliberales.

En este punto es posible resaltar que el déficit comercial implica una salida de divisas relacionada al comercio internacional. Esta salida de divisas no solo refleja la incapacidad del sector exportador salvadoreño de generar divisas, sino también refleja la creciente dependencia a fuentes de financiamiento para cubrir la necesidad de estas para financiar los flujos de importaciones requeridos por la economía nacional.

Asimismo, se evidenció que las exportaciones y las importaciones han aumentado su participación en la oferta y demanda global lo cual implica que la estructura productiva y consumo interno se encuentran determinados, en gran medida, por el comercio internacional. Es decir que, la producción nacional responde a la demanda externa y el consumo interno se encuentra influenciado por la oferta internacional.

Por otro lado, el reducido número de los países de destino de las exportaciones salvadoreñas permite observar la dependencia de la economía salvadoreña a estos mercados de destino, lo cual expone a la economía nacional a factores exógenos asociados a estas otras economías. Así, El Salvador se enfrenta a la volatilidad de los mercados extranjeros y a los altibajos de los principales socios comerciales. En otras palabras, la apertura comercial y la baja diversificación de los mercados de destino refuerzan la condición de vulnerabilidad de la economía salvadoreña ante las variaciones de los flujos económicos de los países socios comerciales.

De igual manera, la dependencia comercial se refleja al analizar la reducida oferta exportable. Relacionado al reducido número de países de destino de las exportaciones, también se refuerza la vulnerabilidad del sector exportador salvadoreños debido a la baja diversificación de la oferta exportable. Es decir, no solo se enfrenta a un reducido mercado de destino de su producción, sino también a una baja diversificación de esta. Esta baja diversificación de la oferta exportable resalta la dependencia de la economía salvadoreña a los flujos de importaciones para abastecer el mercado interno.

En cuanto a los precios de los bienes comercializados a nivel internacional, se analizó el ITCER bilateral con EEUU reflejando el encarecimiento relativo de los bienes nacionales respecto a los extranjeros a través de la caída de dicho índice. Esto, contribuye a la profundización de la dependencia comercial ya que la tendencia a la baja implica que los precios de las importaciones desde EEUU hacia El Salvador han incrementado en mayor

proporción que los precios de las exportaciones de El Salvador hacia EEUU; generando un proceso de intercambio desigual.

Lo anterior, se evidencia también en el deterioro de los términos de intercambio de El Salvador, observados en el marco del modelo neoliberal. De ello, se estableció que la caída de los mismos provoca traslado de excedente desde El Salvador hacia economías dominantes como EEUU.

En conclusión, la profundización de la dependencia comercial se evidenció a través de la adecuación de la estructura productiva a la demanda externa, además por el creciente consumo de bienes y servicios producidos por otra economía, es decir, una profundización de vínculos desventajosos con EEUU. Aunado a ello los resultados del comercio internacional impactan negativamente el desempeño de la economía nacional a través de pérdidas en el comercio internacional, aumento del déficit comercial y deterioro de los términos de intercambio.

Por tanto, en el contexto de la ejecución de políticas de liberalización comercial en El Salvador, la condición de dependencia comercial se ha profundizado; colocando al país en una situación de fragilidad y debilitamiento ante las decisiones y situaciones acontecidas en el contexto internacional. Es decir, las políticas comerciales implementadas no han generado los resultados promulgados por sus promotores.

II. Profundización de la dependencia financiera en el marco neoliberal

Desde la teoría de la dependencia, la Inversión Extranjera Directa (IED) y la deuda externa son los componentes de reproducción de la dependencia financiera. La IED se destina hacia los países dependientes en los cuales ocurre explotación directa de la fuerza de trabajo y de los recursos naturales y, además, se reorienta la estructura productiva de la nación a fin de trasladar excedente hacia el país dominante.

En esta línea, la consecuencia última de la deuda externa también es el traslado de excedente hacia países dominantes, ello a través del pago de intereses. El endeudamiento externo puede permitir financiar los saldos de déficit comercial y fiscal; sin embargo, su dinámica termina por agregar más desequilibrio a la economía que incurre constantemente

en dicho mecanismo de financiamiento, por la obligación a pagar en un futuro el principal más los intereses.

Previamente se abordó, que en el contexto neoliberal se ejecutaron políticas económicas orientadas a liberalizar y desregular los mercados y se reorientó el rol del estado. También se expusieron las medidas que fortalecieron la entrada de IED como lo son las privatizaciones, liberalización de flujos de capital, reducción de barreras arancelarias, entre otras. De ahí que se constituyó un marco que favorece la libre entrada –y salida- de IED en El Salvador. En este contexto, se procede a exponer la evolución y caracterización de la IED en El Salvador y de la deuda externa. En el caso de los datos de IED y deuda, no se disponen de series largas de tiempo detalladas por país, por lo que en general se han utilizado los datos globales que tienen esos rubros para El Salvador.

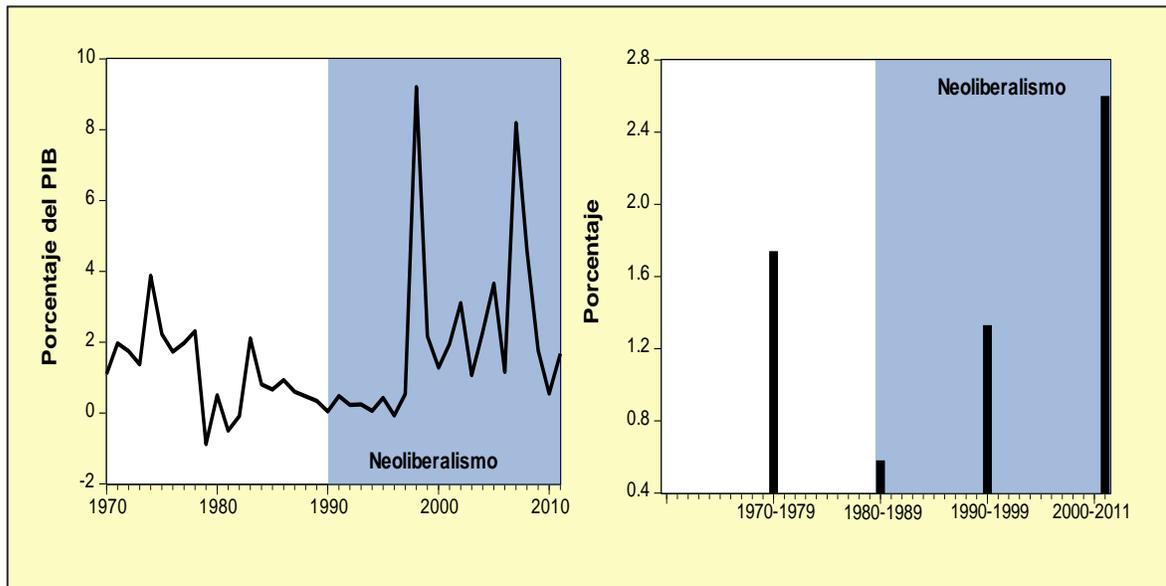
A. Análisis de la Inversión Extranjera Directa.

La IED se define como aquella inversión de largo plazo que muestra la vinculación entre una entidad residente (inversionista directo) y otra entidad que reside en una economía distinta. La finalidad que persigue el inversionista directo es ejercer influencia significativa sobre la administración de la empresa residente en la otra economía.

En este sentido, la IED se realiza a fin de adquirir un interés duradero en una empresa que opera en una economía distinta a la del inversionista, su rasgo principal es el control de la gestión administrativa y técnica de la empresa, que se deriva del patrimonio accionario en manos de los inversionistas extranjeros (FMI, 2001).

A fin de ilustrar el proceso de ingresos y salidas de IED se analizan dos indicadores a saber: flujos netos y el stock de la IED. Los flujos netos reflejan el saldo anual neto que ha ingresado a El Salvador en concepto de IED; el gráfico 16 muestra el comportamiento de este indicador.

Gráfico 16. Flujos netos de IED y promedios por décadas en El Salvador. 1970-2011
(ambos gráficos como porcentajes del PIB)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de UNCTAD (2013).

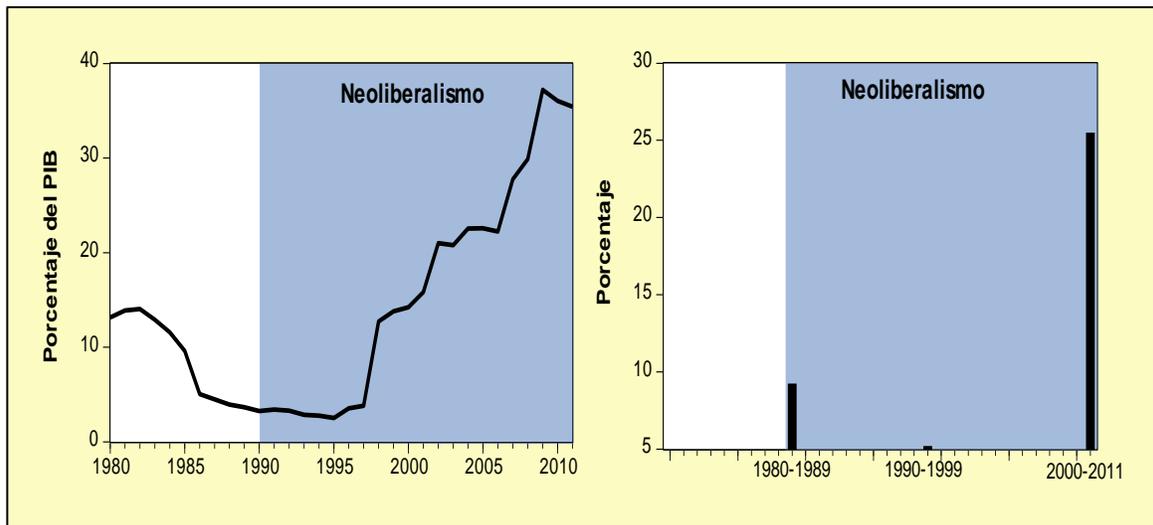
En promedio, el flujo de entradas de IED respecto al PIB en el periodo 1970-1979 registró 1.74 % mientras que para el periodo 2000-2011 fue de 2.6 %. Como puede observarse, la tendencia de los flujos de IED promedio respecto al PIB es creciente, es decir, desde los años 90 se ha aumentado el ingreso de IED promedio como proporción del PIB a El Salvador. La dinámica de los flujos de IED, muestra un aumento de los compromisos del país con los inversionistas extranjeros. Sin embargo, la importancia acumulada que adquiere la IED en El Salvador, se muestra mejor a través de la evolución del stock de IED en el gráfico 17.

El stock de IED representa pasivos que la economía de El Salvador ha acumulado en términos de IED. En promedio el stock de IED respecto al PIB fue de 9.23 % para el periodo 1980-1989, mientras que en 2000-2011 fue de 25.5 %.

Por los datos, resalta que en el contexto neoliberal ha existido un aumento tanto de los flujos como del stock de IED promedio respecto al PIB. Esto implica que han aumentado la

propiedad de inversionistas extranjeros en el país, y ello reflejará un traslado de excedente correspondiente a dicha dinámica.

Gráfico 17. Stock de IED y promedios por décadas en El Salvador. 1980-2011
(ambos gráficos como porcentaje del PIB)

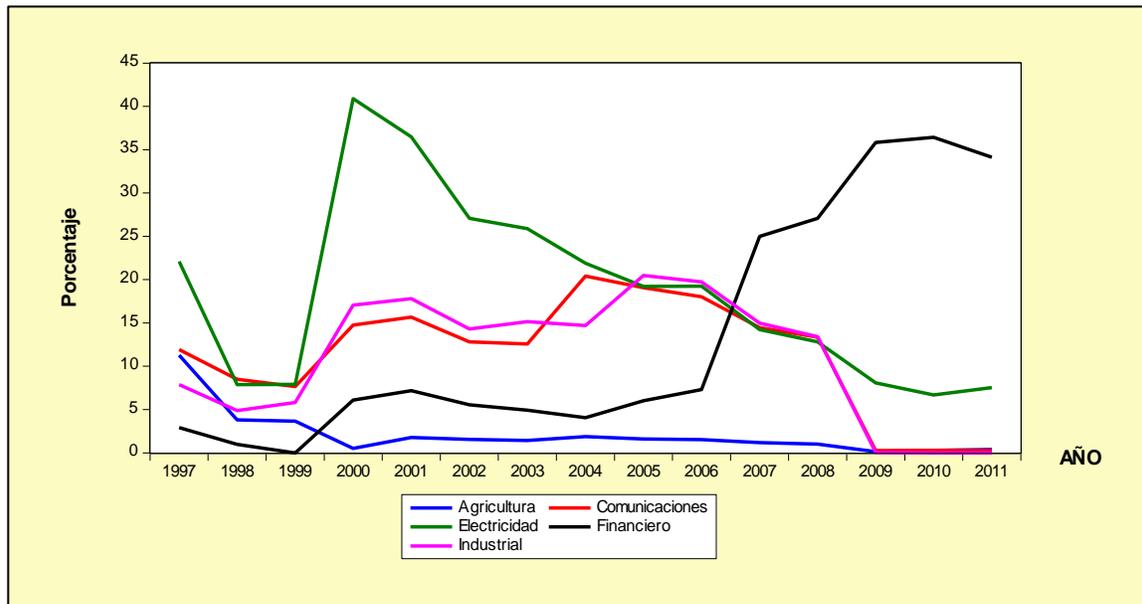


Fuente: Elaboración propia con base en datos de UNCTAD (2013).

Una vez expuesta la dinámica de los flujos y stock de IED corresponde identificar el destino de la misma, es decir, los sectores que en mayor medida son receptores de IED. Este proceso es relevante, ya que implica cambios en la actividad económica de El Salvador, así como cambios en la propiedad de sectores económicos.

La IED destinada a El Salvador se modificó tanto en volumen como en los sectores específicos de inversión. Hinds (1994) señala que la IED ha experimentado distintas fases, en la década de los años 60 el principal rubro de destino fue el de químico y caucho. En los 70 el destino de la IED ingresada al país fue la del rubro de textiles, confección y cuero y la industria metal mecánica. En los 80 y principios de los 90 se aumenta la IED destinada a los servicios como son bancos, seguros y otras instituciones financieras y el de comercio, restaurantes y hoteles (Hinds, 1994). El gráfico 17 muestra los principales sectores de destino de IED en El Salvador a partir de 1997.

Gráfico 18. Flujo de IED por sectores de destino en El Salvador. 1997-2011
(Porcentaje de la IED total)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de FUSADES (2011).

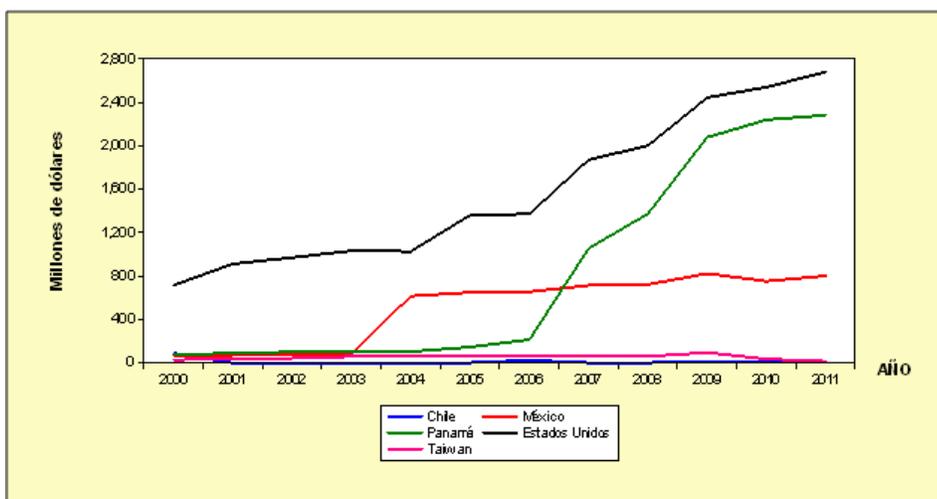
Tal como se observa en el gráfico 18, los sectores agricultura, comunicaciones, electricidad e industria poseen una tendencia decreciente desde el año 2004. A diferencia del flujo neto de IED destinado al sector financiero, el cual muestra una tendencia creciente a lo largo del periodo en cuestión. La tendencia de los flujos al sector financiero responde a los ingresos cuyo destino fue la adquisición de los bancos, proceso ya expuesto en el capítulo II.

El flujo neto de IED, destinado hacia El Salvador, ha mantenido una tendencia creciente. En ese contexto, los sectores de destino han sido aquellos que poseen una mayor rentabilidad, al ser actividades estratégicas para el funcionamiento de la economía. De ahí que, el destino de los flujos de IED también reorienta el rol que desempeña el Estado ya que este se ve inmerso en un contexto en el cual no posee o se deshace de sectores estratégicos que son claves en el desarrollo económico y social del país.

En este punto de investigación de la dependencia financiera, se evidencia una tendencia de ingreso de IED cuyo destino, en mayor medida, se vinculó a los procesos de privatizaciones. Marcel en Arrizabalo (1995) señala que, para Latinoamérica, en la práctica se privatizaron

actividades atractivas y rentables para los sectores privados, es decir que se privatizan las empresas más rentables mientras que el Estado retiene las más deficitarias. Corresponde, por lo tanto, describir el origen principal de los flujos de inversión, para ello se seleccionaron 5 países con los cuales El Salvador ha firmado TLC, estos son: Chile, Panamá, Taiwán, México y Estados Unidos. El gráfico 19 expone los flujos de IED cuyo origen son los países señalados.

Gráfico 19. Flujo de IED por país de origen: 2000-2011 (Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de FUSADES (2011).

Del gráfico 19 se percibe que el flujo de IED proveniente de EEUU muestra una tendencia creciente; su comportamiento proviene de montos cuyo destino principal es la inversión en el sector de electricidad. En el año 2000, el monto registrado en concepto de IED por EEUU ascendió a 715.8 millones de dólares en dicho sector. En 2010, se registra una entrada de IED, proveniente de dicho país, por 2678.5 millones de dólares (FUSADES, 2010).

En el caso de México, el comportamiento de los flujos de IED hacia El Salvador refleja una tendencia creciente cuyo destino principal es el sector de las telecomunicaciones. En el año 2000, se registró un flujo de IED equivalente a 66.7 millones proveniente de dicho país, mientras que en 2010, ingresó en concepto de IED un flujo de 800.5 millones de dólares (FUSADES, 2010).

De igual forma que los países anteriores, los flujos de IED provenientes de Panamá poseen un comportamiento creciente; es importante señalar que el sector al que se dirige dicha inversión, principalmente, es el sector financiero. En 2011, el flujo de IED proveniente de Panamá alcanzó los 2281.1 millones de dólares, monto superior al registrado en el año 2000, el cual fue de 79.6 millones de dólares.

Los flujos de IED provenientes tanto de Taiwán como de Chile registran un menor monto que el señalado con los países anteriores y no presentan una fluctuación considerable desde el año 2000. En el caso de Taiwán sus flujos de inversión se dirigieron principalmente a la maquila y los provenientes de Chile al sector comercio (FUSADES, 2010).

La dinámica descrita de los flujos de IED estuvo marcada por diferentes factores que condicionaron y determinaron su trayectoria. Entre estos, es importante señalar el contexto en términos de políticas públicas. Principalmente se ejecutaron leyes orientadas a la supresión de las regulaciones a la IED, como forma de incentivar su ingreso al país. Entre las principales leyes que se ejecutaron a fin de incentivar la IED están: Ley de Fomento y Protección de la Propiedad Intelectual (1993), Ley de Zonas Francas (1998), Ley de Inversiones (1999), entre otras (FUSADES, 2011).

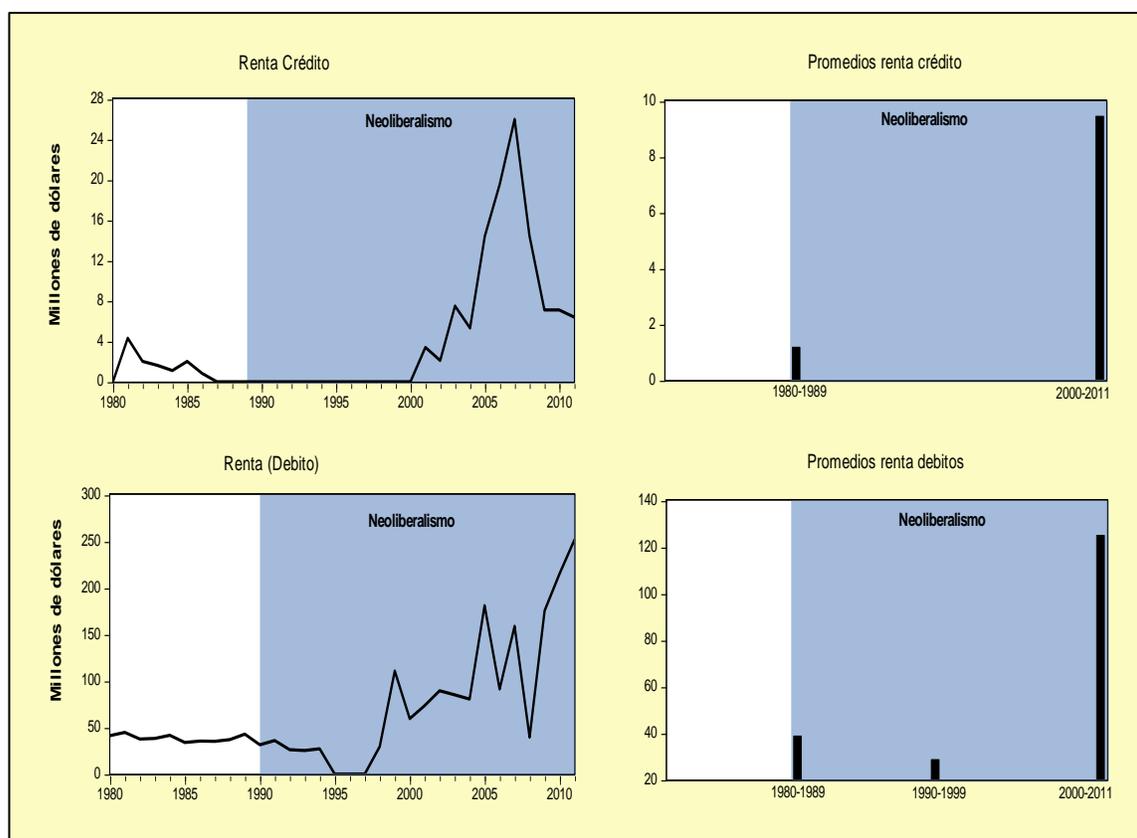
Ahora bien, la IED no es una transferencia unilateral o donación, sino implica que su ingreso generará un flujo inverso monetario, es decir, traslado de excedentes, a través de la repatriación de las utilidades obtenidas en las naciones dependientes y cuyo destino serán los países dominantes. Según CEPAL (2012), las utilidades de las transnacionales han crecido considerablemente durante la última década, debido al auge de los flujos de inversión que se destinan a los países en desarrollo los cuales se instauran en actividades de altas rentabilidades.

En lo sucesivo se expone la repatriación de utilidades a través del egreso de rentas derivadas de las IED. Esto permite abordar la apropiación de excedente que realizan las empresas transnacionales en los países dependientes.

Los egresos de rentas³⁹ de IED muestran en El Salvador una tendencia creciente. Si bien, CEPAL (2011) ubica 3 años (1995-1996-1997) con un valor de cero egresos de rentas, resulta evidente que posterior a esos años, los flujos de salidas de rentas poseen una tendencia alcista. En 1980 se registró un débito de rentas IED de 41.1 millones de dólares mientras que para 2011, se muestra que el monto fue de 251.9 millones de dólares.

Para el periodo 1980-1994, se registró una salida promedio anual en términos de rentas de IED equivalente a \$35.48 millones, mientras que para el período 1998-2011 fue de \$117.19 millones. El gráfico 20 presenta la evolución de los egresos y entradas de rentas originadas por las IED situada en el país y sus respectivos promedios por décadas.

Gráfico 20. Evolución de las rentas por concepto de IED en El Salvador. 1980-2011
(Millones de dólares)



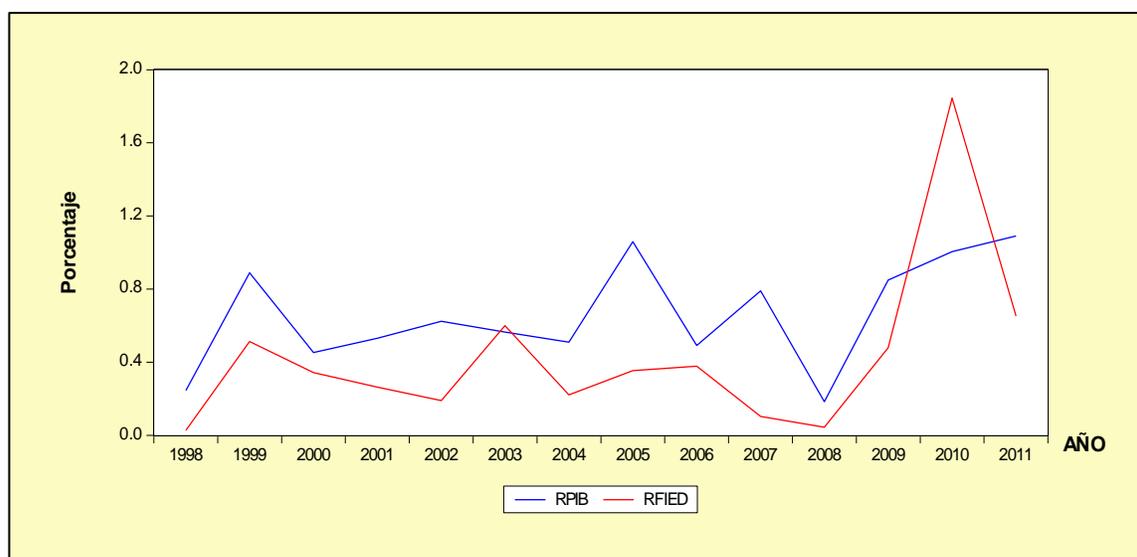
Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2013).

³⁹La renta de IED representa las utilidades que registran las filiales de empresas transnacionales, incluye utilidades y dividendos.

Por lo tanto, los datos reflejan que el excedente que la economía salvadoreña ha trasladado hacia los lugares de origen de la IED, ha mantenido una tendencia creciente en el contexto neoliberal, mostrando con ello la profundización de la dependencia financiera. A fin de conocer la importancia relativa de los egresos por concepto de rentas de inversión, se presenta el gráfico 21 el cual muestra la evolución de estos respecto al PIB y respecto a las entradas de IED.

En la evolución de los ratios de renta señalados, se observa una tendencia creciente tanto con respecto al PIB como con respecto a los flujos de IED. En 2011, la salida de utilidades y dividendos representó el 1.09% del PIB y el 0.65% de los flujos de IED.

Gráfico 21. Peso de la renta por IED (salida) respecto al PIB y a la entrada por IED. 1998-2011 (Porcentajes)



Nota: RPIB: egresos de rentas de IED respecto al PIB. RFIED: egresos de rentas de IED respecto al flujo neto de las mismas.

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2013).

Se ha evidenciado que el ingreso de IED hacia El Salvador ha mantenido una tendencia creciente, esto a través del comportamiento alcista de los flujos y del stock de IED. Además, el destino de estos montos monetarios, principalmente, se orienta a sectores de alta rentabilidad como son las telecomunicaciones, la energía eléctrica, el sistema financiero, entre otros. Estas actividades económicas están vinculadas a los procesos de privatización que experimentó el país en los años 90.

La dinámica de IED descrita ha conllevado a la generación de flujos inversos monetarios, los cuales se reflejan en la tendencia creciente de los débitos de rentas de estas empresas y el aumento relativo de la proporción respecto al PIB y los flujos netos de IED.

Los elementos señalados indican que ha existido profundización de la dependencia financiera a través de los vínculos y condicionamientos que se derivan de los movimientos de IED. Además que existe un creciente traslado de excedentes mediante las rentas de IED que salen del país para ser retribuidas a inversionistas extranjeros.

A continuación, tal como señala la teoría de la dependencia, se procede a exponer el otro componente que reproduce la dependencia financiera, este es la deuda externa. Se analizará la evolución de la deuda externa total y luego se enfocará la atención en la deuda externa del sector público no financiero (DESPNF). Por último, se analiza el traslado de excedente que deriva de este componente.

B. Deuda externa pública y profundización de la dependencia financiera

Dos Santos (1978) afirma que la deuda externa es un mecanismo acumulativo de dependencia económica en tanto se destina principalmente a cubrir el déficit comercial y fiscal de las naciones. El mecanismo de acumulación lo describe en los siguientes términos:

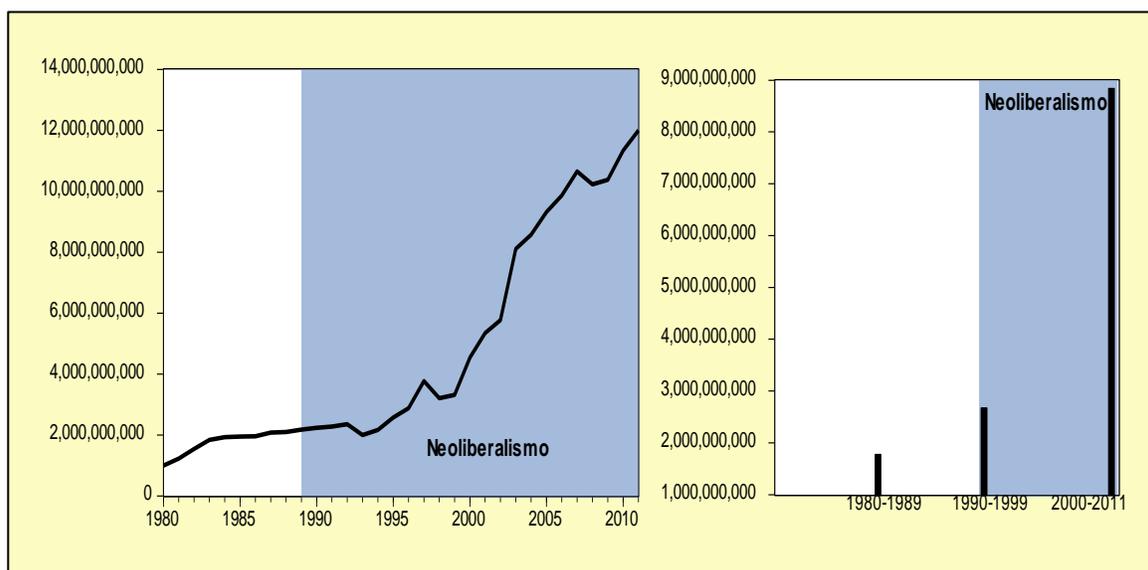
“Por esta ayuda se cobran elevados intereses y el servicio de la deuda internacional es creciente. Se agrega por lo tanto al déficit corriente de la balanza comercial, de servicios y de capitales, el pago del servicio de la deuda externa” (Dos Santos, 1978: 329).

La condición de dependencia financiera se profundiza a través del aumento que experimenta la deuda externa y el traslado de excedente derivado de la misma. El gráfico 22 muestra la evolución de la deuda externa total acumulada desde 1980, es decir, el monto adeudado a no residentes que se reembolsa a través de divisas, bienes o servicios. Dicho indicador incluye la deuda de largo y corto plazo⁴⁰ tanto pública como privada.

⁴⁰La deuda a corto plazo incluye la deuda con vencimiento original de un año o menos y los atrasos en los intereses de la deuda a largo plazo.

Tal como se muestra gráficamente, la deuda externa acumulada mantiene una tendencia creciente desde 1980. En el periodo 1980-1989, el promedio de deuda externa acumulada fue de \$1,776.7 millones mientras que para 2000-2011 se registró un promedio de \$8,837.9 millones.

Gráfico 22. Deuda Externa Acumulada Total de El Salvador.1980-2011
(Dólares a precios corrientes).



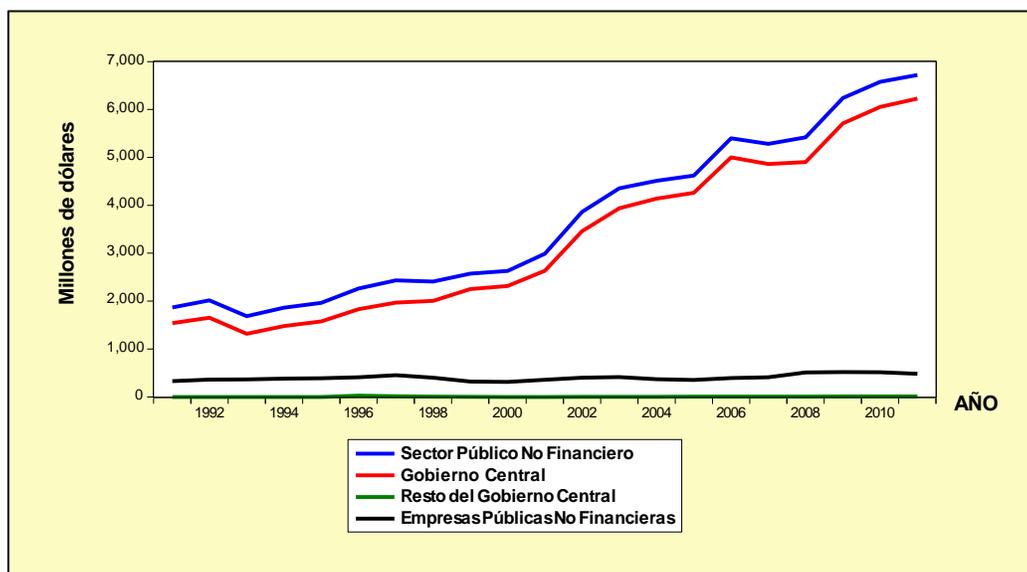
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco Mundial (2013)

Ahora bien, tal como se ha mencionado, el indicador que refleja la deuda externa acumulada total incluye parcialmente lo correspondiente al sector privado. Sin embargo, es importante considerar el componente de la deuda pública en tanto refleja el condicionamiento que experimenta el Estado, al verse inmerso en el pago de montos elevados que lejos de atenuarse se han elevado.

La Deuda Externa Pública (DEP) se define como la suma de las obligaciones del sector público derivadas de los empréstitos y otros tipos de compromisos que tiene un país frente a sus acreedores extranjeros, ya sea de un país, una institución u organismo internacional. La

DEP es adquirida por el sector público no financiero (SPNF⁴¹), el sector público financiero (SPF) y el Banco Central de Reserva (BCR). Ahora bien, es relevante señalar que la mayor proporción de la misma es adquirida por el SPNF, por lo cual se focaliza el análisis en dicha área. El gráfico 23 muestra la evolución de la deuda externa adquirida por el sector público no financiero (DESPNF) desglosada por sus entidades que adquieren la deuda.

Gráfico 23. Evolución de la deuda externa del sector público no financiero. 1991-2011
(Millones de dólares a precios corrientes)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco Central de Reserva (2013).

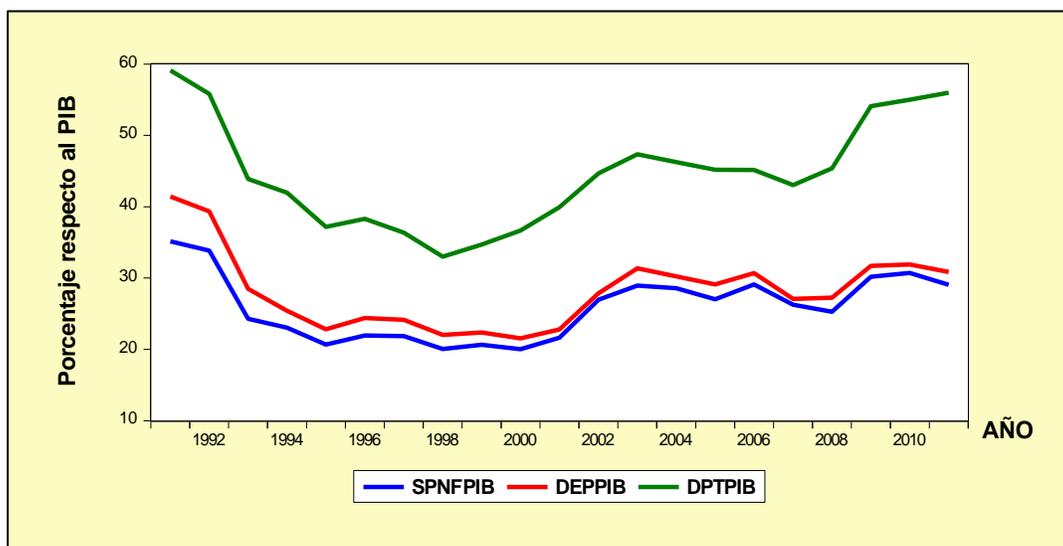
En el gráfico anterior, se muestra que existe una tendencia creciente de la DESPNF y que el ente que en mayor medida se endeuda es el gobierno central. A fin de comprender el fenómeno de la adquisición de deuda externa con respecto a la actividad económica del país, el gráfico 24 muestra los ratios de la deuda pública total, deuda externa pública y la que respecta al sector público no financiero con respecto al PIB.

Para 2011, la deuda externa contraída por el sector público no financiero alcanzó el 29.04 % respecto al PIB. Esto indica que por cada dólar de valor agregado que se genera en la economía, 29 centavos representa la deuda acumulada de dicho ente.

⁴¹ El sector público no financiero comprende el gobierno general (gobierno consolidado y el resto del gobierno) y empresas públicas no financieras (CEL, CEPA, ANDA, LNB) (MH, 2011).

Ahora bien, se ha demostrado que la evolución de la deuda externa pública mantiene una tendencia creciente a lo largo del período. Esto indica que en el marco neoliberal los montos correspondientes a dicha variable han ascendido y ello genera una mayor dependencia a recursos económicos exteriores, a su vez que genera traslado de excedentes.

Gráfico 24. Evolución de la deuda externa respecto al PIB. 1991-2011
(porcentajes)



Nota: DEPIB: deuda externa pública total respecto al PIB. DPTPIB: deuda pública total respecto al PIB. SPNFPIB: deuda externa adquirida por el sector público no financiero respecto al PIB.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco Central de Reserva (2013).

La conclusión antes mencionada era expresada desde la teoría de la dependencia. Además, la teoría señalaba que a medida el déficit comercial y fiscal aumentan, se eleva la deuda adquirida por los países dependientes. El gráfico 25 muestra la evolución de las variables consideradas en la teoría de la dependencia que enmarcan, más no determinan, el movimiento de la deuda externa.

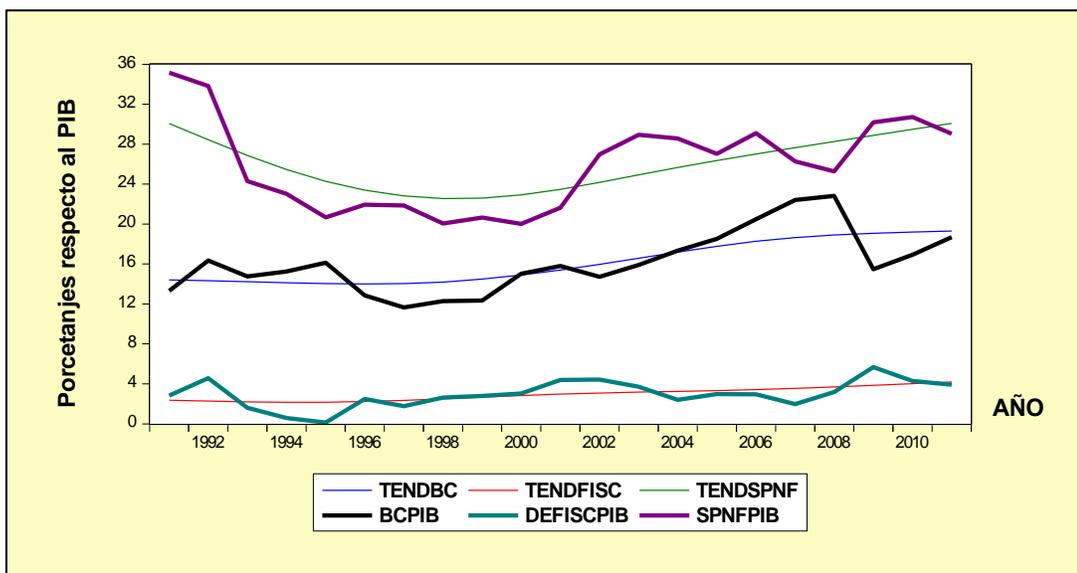
Gráficamente, se observa que existe una tendencia creciente de la DESPNF, del déficit fiscal del SPNF y del déficit de la balanza comercial, todas respecto al PIB.

En este punto de análisis de la deuda externa se ha mostrado que, desde los años 90, la acumulación de los montos adeudados ha sido creciente. La deuda externa pública ha

crecido por la adquisición que realiza principalmente el gobierno central. Además, mantienen una tendencia alcista la DESPNF, el saldo comercial, y el saldo fiscal respecto al PIB.

A partir de los datos expuestos, se reflejan los movimientos que señala la teoría de la dependencia, es decir, se aumenta la adquisición de deuda externa que termina por condicionar el accionar del Estado. Este movimiento sucede en un marco en que también se acentúa el déficit comercial y fiscal que experimenta la economía. Ahora bien, corresponde analizar el traslado de excedente que se genera de la dinámica en que se ve inmerso El Salvador con respecto a la deuda externa.

Gráfico 25. Evolución de la deuda externa, déficit⁴² fiscal y comercial. 1991-2011
(porcentajes)



Nota: TENDBC: tendencia del saldo de la balanza comercial respecto al PIB. BCPIB: saldo de la balanza comercial respecto al PIB. TENDFISC: tendencia del saldo fiscal respecto al PIB. DEFISCPID: saldo fiscal respecto al PIB. TENDSPNF: tendencia de la deuda externa del sector público no financiero. SPNFPIB: deuda externa del sector público no financiero respecto al PIB.

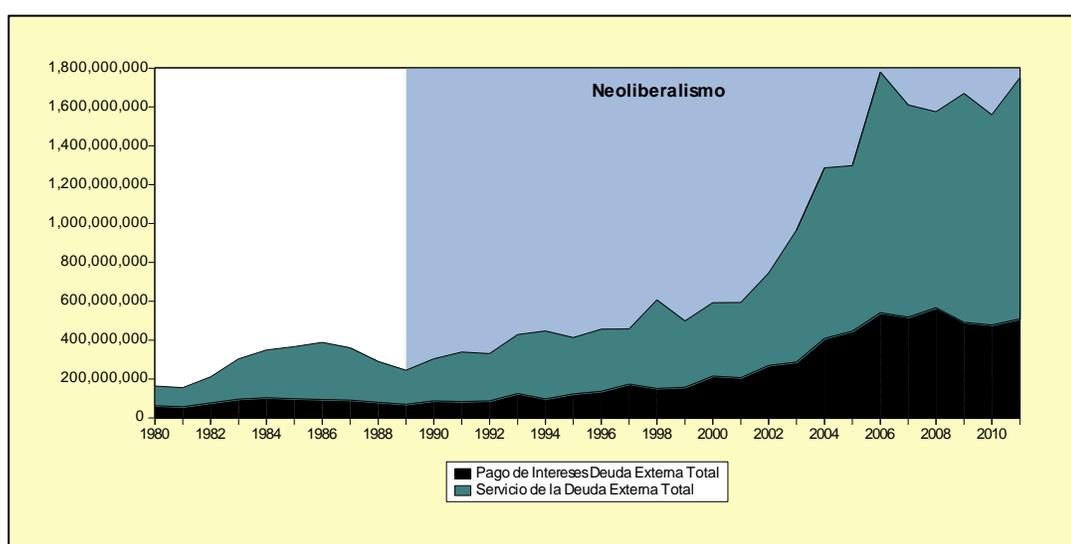
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco Central de Reserva (2013).

A fin de ilustrar el traslado de excedente, el gráfico 26 muestra el pago de intereses que corresponde a la deuda externa total y el servicio de la misma. El servicio de la deuda externa total incluye los reembolsos del principal y los intereses pagados.

⁴² Los valores del saldo comercial y fiscal poseen signo negativo pero a fines de evidenciar las tendencias se ubicaron con signo positivo.

Se observa gráficamente que, en el contexto del modelo económico neoliberal se han elevado los niveles de intereses cancelados y del servicio⁴³ correspondiente a la deuda externa. Los intereses pagados en el periodo 1980-1989 en promedio fueron \$83 millones mientras que para 2000-2011 se registró un monto equivalente a \$411 millones. Por su parte el servicio promedio de la deuda para el periodo 1980-1989 fue de \$200.3 millones y para los años 2000-2011 fue \$874.1 millones.

Gráfico 26. Pago de intereses y servicio de la deuda externa total. 1980-2011
(Dólares a precios corrientes)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco mundial (2013).

Por lo tanto, la dinámica de la deuda externa ha contribuido a la profundización de la dependencia financiera, en tanto se ha elevado la acumulación de los montos adeudados, los cuales, principalmente, corresponden al gobierno central. A su vez, se mostró que se elevaron los niveles del pago de intereses y del servicio de la deuda, es decir, el traslado de excedente vía deuda ha sido mayor en el modelo económico neoliberal.

El análisis anterior, muestra que la condición de dependencia comercial y financiera se ha profundizado en el contexto de la implementación del modelo neoliberal. En el caso de la dependencia comercial, existe concentración en cuanto a los principales socios

⁴³El servicio de la deuda externa comprende tanto intereses como los abonos al capital adeudado, es decir, amortizaciones.

internacionales ya que el intercambio comercial se centra en la interacción con EEUU y Guatemala. En cuanto a EEUU, se presenta una relación comercial bilateral desventajosa que se expresa en una balanza comercial deficitaria para El Salvador. Además, se mostró un traslado de excedente hacia EEUU reflejado por el deterioro en los términos de intercambio.

Referente a la dependencia financiera, se ha profundizado dicha condición por tres elementos principales a saber: aumento de flujos y Stock de IED en el país, elevación de los montos de deuda externa y por el traslado de excedente en concepto de intereses de la deuda externa y rentas de las IED.

C. Transnacionales y acreedores de la deuda externa en la dependencia financiera

La dependencia financiera que históricamente ha experimentado El Salvador se ha profundizado en el contexto del modelo económico neoliberal. Ahora bien, resulta relevante conocer los agentes con los cuales se ha acentuado la dependencia financiera. De ahí que, en este subapartado se aborde el rol actual de las empresas transnacionales en El Salvador y los acreedores de la deuda externa pública del país.

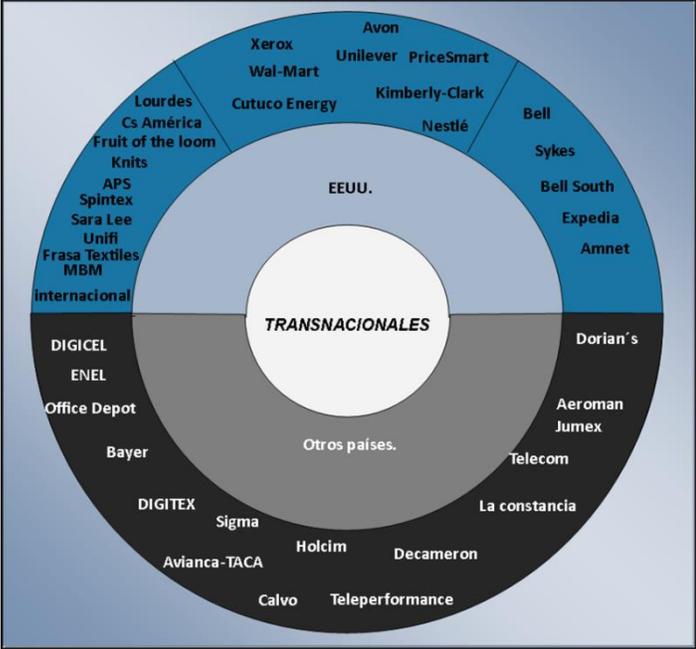
Desde la década de los años 90 diferentes empresas transnacionales han ingresado al país, ello en un marco favorecedor a su desarrollo ya que entre las premisas del modelo se encontraba el incentivo a la entrada de la Inversión Extranjera Directa. El diagrama 9 presenta un esquema general de las principales transnacionales en El Salvador.

Centrando el análisis en sectores estratégicos en la actividad económica del país resulta evidente la penetración de las empresas transnacionales las cuales generan alta concentración. En específico, se retoman los mercados de telecomunicaciones, energía eléctrica, y pensiones.

En 2011, el mercado de las telecomunicaciones se compuso de cinco operadores de telefonía móvil y ocho de telefonía fija. En el caso de la telefonía móvil se encuentran: Telefónica, Telemóvil, Telecom Personal, Digicel e Intelfon. En 2009, Telemóvil participó en el 37 % del mercado, Personal con 23.2 %, Telefónica con 22.45 %, Digicel con 17 % e Intelfon con una participación del 0.35 % (SC, 2011).

En el caso de los operadores de telefonía fija se encuentra: CTE (América Móvil), Telefónica, CTE personal, Telemóvil, Digicel, GCA, Salnet, Telecam. En 2009, CTE registra una participación del mercado equivalente al 64.67 %, Telefónica 18.97 %, CTE personal 11.13 %, Telemóvil 2.83 %, Digicel 0.53 %, GCA 0.59 %, Salnet 1.08 %, Telecam 0.20 % (SC, 2011).

Diagrama 9. Principales Empresas Transnacionales en El Salvador.



Fuente: Elaboración propia con base en FUSADES (2011).

Los datos presentados por la Superintendencia de Competencia (SC) (2011) indican que el mercado de telecomunicaciones se encuentra altamente concentrado, es decir, existen pocas empresas que ofertan el servicio. Esto implica que el país depende de estas transnacionales para suplir la demanda correspondiente a las comunicaciones.

Similar situación se percibe en el caso de las pensiones, tal como se señaló anteriormente, es un rubro en que principalmente actúan dos transnacionales: AFP CONFIA y AFP CRECER. Confía es una administradora privada de fondos de pensiones, que se creó con capital de ciertos grupos financieros en El Salvador y Citigroup. Por su parte AFP Crecer inició sus operaciones desde 1998 con la privatización de las pensiones y en el marco de la liberalización comercial y financiera.

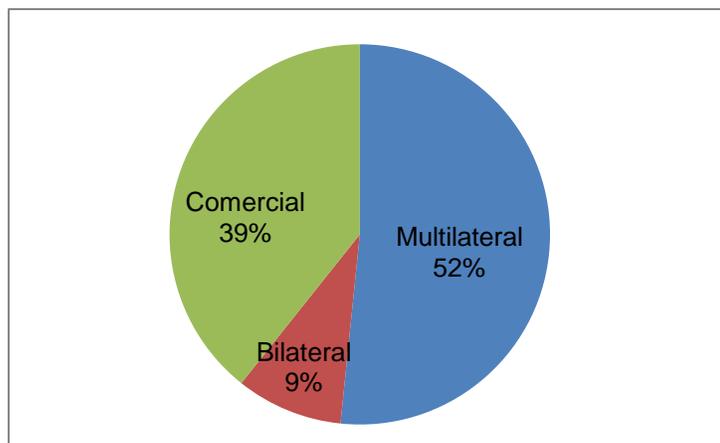
Es de hacer notar que estas transnacionales se han ubicado en rubros relevantes y claves para la economía salvadoreña. Las aseguradoras registran saldos crecientes de trabajadores afiliados a sus compañías para 2010 el total de afiliados fue de 2, 036,931. De dicho total, el 46.8 % se encuentra afiliado a Confía, mientras que Crecer agrupa al 53.2 % de los afiliados. En este rubro, resalta que la condición de dependencia financiera se asocia a la administración de los ahorros de los y las trabajadores que realizan estas transnacionales. Al ser servicios privados, el Estado únicamente se encarga de vigilar que no violente las leyes a las que se encuentra sujeto el sector (SSPF, 2012).

En esta misma línea, el mercado de la energía eléctrica se encuentra permeado de empresas transnacionales. En 1998, se concluye los procesos de privatización de la energía eléctrica, en el caso de las distribuidoras se llevaron a cabo compras de acciones que dieron paso al funcionamiento de la empresa privada en el rubro. ENERSAL, CA., adquirió el 75 % de las acciones de CAESS; EMEISAL adquirió en 75 % de las acciones de DELSUR; AES USA., adquirió el 79 % de las acciones de CLESA, y ENERSAL CA., adquirió el 89 % de EEO (Lara, 2005).

Durante el año 2011, AES-CLESA concentra el 17.8 %, CAESS el 45 %, EEO 10 %, DELSUR 24.9 % y DEUSEM 2.3 %. El cálculo de las proporciones de usuarios atendidos por cada distribuidora refleja que las empresas CAESS, DELSUR, AES CLESA y EEO, atienden el 94.9 % de los usuarios, el resto es atendido por DEUSEM (4.3 %), EDESAL (0.7 %), ABRUZZO (0.006 %) y B&D (0.001 %). (SIGET, 2011). Los datos presentados indican que, limitando el análisis a la distribución de energía, existe en el país una clara dependencia a empresas transnacionales que se encargan de comerciar la energía eléctrica en el país.

Ahora bien, se ha presentado la dependencia que existe hacia empresas transnacionales que han ingresado en un marco favorecedor que se emerge de la lógica del modelo. Corresponde analizar la situación en lo que respecta a los agentes con los que se genera dependencia financiera a través de la deuda externa. En 2011, la deuda externa del sector público no financiero se presenta a continuación atendiendo al tipo de acreedor, estos son: multilaterales, bilaterales y acreedores de deuda comercial.

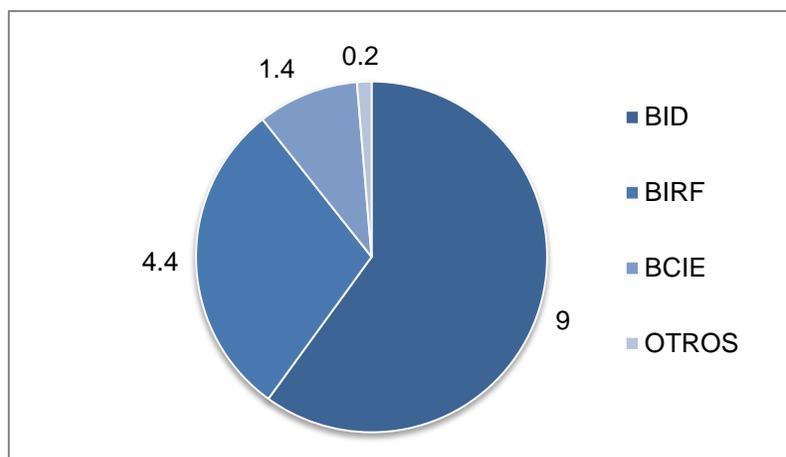
Gráfico 27. Deuda externa del Sector Público No Financiero según acreedores. 2011
(Porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Hacienda (2011).

Gráficamente se observa que en 2011, la deuda externa del sector público tuvo como principal acreedor organismos multilaterales como son el BID, BIRF, BCIE⁴⁴ y otros. Del total de la deuda externa del SPNF, los compromisos adquiridos con el BID representan el 39.95 %. El gráfico 28 muestra la deuda externa multilateral como porcentaje del PIB.

Gráfico 28. Deuda externa multilateral. 2011 (Porcentaje del PIB).



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Hacienda (2011).

⁴⁴ BID: Banco Interamericano de Desarrollo. BIRF: Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo. BCIE: Banco Centroamericano de Integración Económica.

En el subapartado anterior se presentó que la deuda externa del sector público no financiero ha mantenido una tendencia creciente en el contexto del modelo económico neoliberal. En este escenario, resalta que en 2011 la deuda adquirida por El Salvador tenía por principal acreedor al BID, alcanzando el 9 % del PIB. La deuda con el BIRF representa el 4.4 % del PIB.

Por lo tanto, se ha evidenciado que se ha profundizado la dependencia económica financiera, ello a través del aumento en los flujos y el stock de IED en el contexto neoliberal. La dependencia que experimenta el país en esta modalidad posee como principales agentes a las empresas transnacionales y a organismos financieros internacionales. Las empresas transnacionales se han instaurado en actividades estratégicas del país de las cuales trasladan excedentes al exterior. En el caso de la deuda externa del SPNF principalmente profundiza la vinculación con los organismos financieros como son el BID, BIRF, BCIE, y otros.

El siguiente apartado, aborda los mecanismos de reproducción de la condición de dependencia económica que caracterizan la economía salvadoreña. En El Salvador, se presentan dos elementos fundamentales para el análisis de la dependencia económica como mecanismos de profundización de esta condición: el flujo de las remesas familiares y el proceso de dolarización.

III. Remesas y dolarización como reproductoras de la dependencia económica

Tal como se ha expuesto anteriormente, en el contexto neoliberal se ha profundizado la dependencia comercial y financiera en El Salvador; esta afirmación fue comprobada a través de los postulados y categorías que brinda la teoría de la dependencia. Sin embargo, existen nuevos elementos que se deben abordar y que no fueron analizados, como tales, desde la teoría señalada.

En este sentido, en lo siguiente se analiza lo que concierne a los nuevos elementos de dependencia que surgen en el contexto neoliberal y que no fueron considerados en la teoría de la dependencia, pero que han contribuido a la profundización de la dependencia económica. Estos son: remesas y dolarización.

Remesas y dependencia económica

La migración ha sido un fenómeno característico de la población salvadoreña. Factores económicos, políticos y sociales han llevado a las personas a optar por desplazarse fuera del país. A partir de la década de los 80, el flujo migratorio aumentó producto del conflicto armado; así mismo, EEUU se convirtió en el país de destino predilecto.

Ahora bien, tal flujo migratorio principalmente se acentúa desde los años 90. CEMLA (2011) señala que del total de salvadoreños que han ingresado a Estados Unidos, el 35.9 % ingresó antes de 1990, el 29.3 % de 1990 a 1999 y el 32.9 % después del año 2000. Esto indica que durante el desarrollo del neoliberalismo en El Salvador han ingresado a Estados Unidos un 62.2 % del total de salvadoreños que actualmente se encuentran en dicho país.

En 2011, el número de salvadoreños en Estados Unidos fue de 1, 214,049; así, Estados Unidos es el principal lugar de destino al albergar al 88.82 % de salvadoreños en el exterior. De dicho total, las mujeres representaron un 48.4 % y los hombres el 51.6 %. Es importante considerar las condiciones sociales de las personas que han inmigrado. En 2011, el 55 % de los inmigrantes salvadoreños eran no graduados y, además, resalta una estructura ocupacional diferenciada entre hombres y mujeres (CEMLA, 2011).

En 2011, los hombres laboraban principalmente en las actividades de recursos naturales, construcción y mantenimiento; así como en la de producción, transporte y movimiento de materiales. Mientras tanto, las mujeres originarias de El Salvador trabajaron especialmente en ocupaciones de servicios, ventas y en ocupaciones de oficina (CEMLA, 2011).

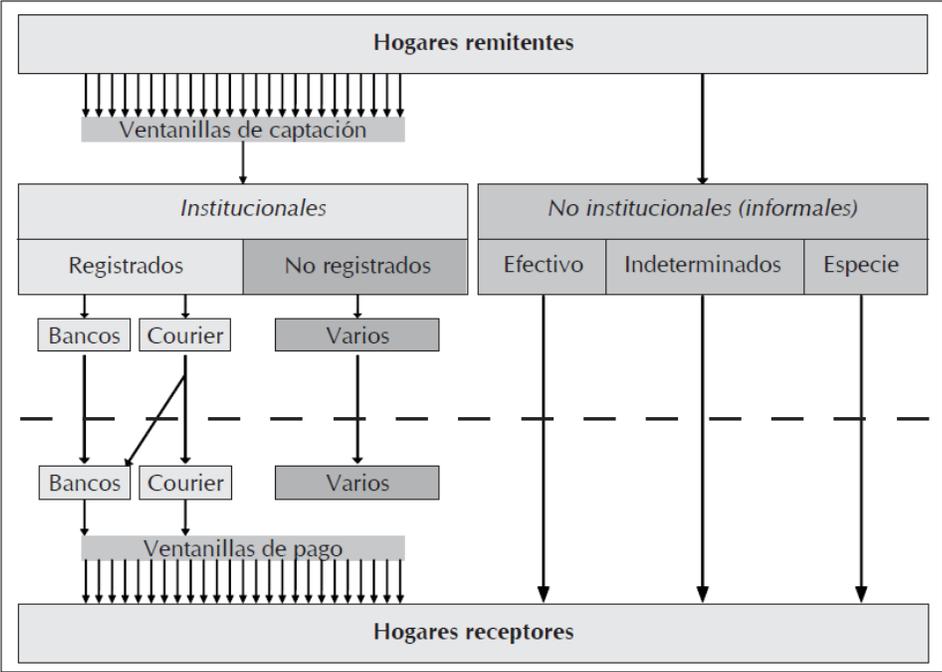
La causa principal de la tendencia creciente de los flujos migratorios hacia Estados Unidos es la incapacidad del modelo neoliberal de generar condiciones adecuadas en cuanto al empleo. Tal como se abordó en el capítulo II, los niveles de desempleo no muestran signos alarmantes en el contexto del modelo. Sin embargo, el mercado laboral salvadoreño se ha caracterizado por altos niveles de subempleo y empleo informal.

Ahora bien, la consecuencia económica principal de dicho flujo migratorio es la generación de una salida monetaria inversa, es decir, un aumento en los flujos las remesas.

Según García (2004), las remesas son el flujo de dinero que envían los migrantes internacionales a sus países de origen. La importancia de las remesas radica en que se trata de un monto que eleva o matiza algunos indicadores macroeconómicos importantes, dinamiza ciertas actividades económicas y, en especial, se trata de un ingreso que fluye a los hogares.

La Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples del año 2011 muestra que, del total de hogares que reciben remesas, el 32.38 % se encuentra en condición de pobreza, es decir, de cada 100 hogares 32 de ellos son pobres. De estos hogares, el 22.76 % se encuentra en pobreza extrema y el 72.24 % en pobreza relativa. De este punto debe resaltarse que la mayor parte de la población que emigra a Estados Unidos y es remitente de remesas, cuenta con un nivel académico promedio de 10 años, que es mayor al nivel académico promedio de los salvadoreños residentes en El Salvador, que alcanza los 6 años. Esto implica que la gente que está emigrando ya no es la más pobre, sino, en cierta medida, la más educada, que por lo general no se encuentra en condición de pobreza antes de viajar (García, 2011). El diagrama 10 muestra el proceso de emisión y recepción de remesas que realizan los hogares.

Diagrama 10. Proceso de emisión y recepción de remesas.

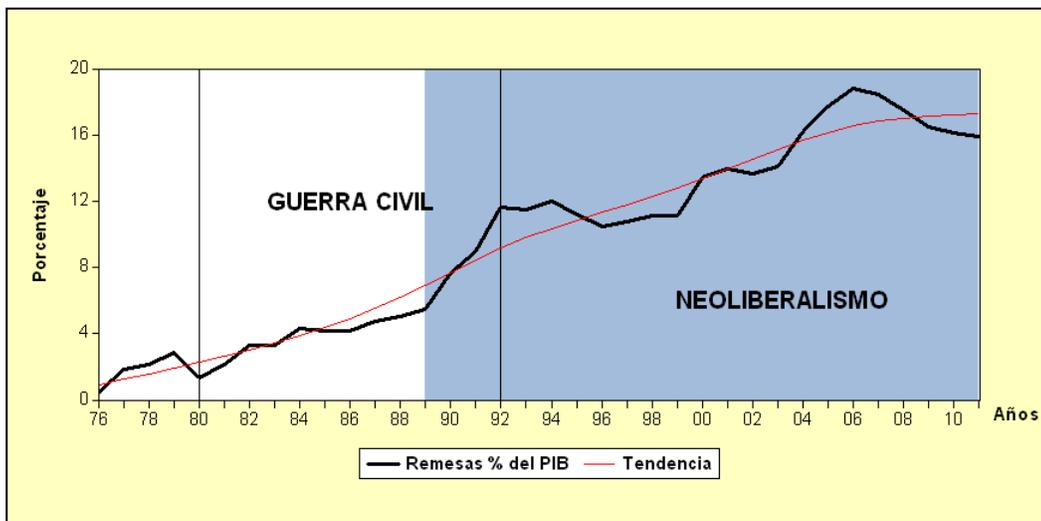


Fuente: Banco Central de Reserva (2009)

El diagrama muestra la logística que activa el proceso de envío de remesas, es por ello que no solo se tratan de fuentes de ingresos, sino que son flujos monetarios que activan distintas actividades económicas. En este sentido, es importante señalar que diversas actividades económicas que se ven dinamizadas con la migración y posterior envío de remesas. De manera general, los emigrantes están vinculados a sus países a través de los servicios, bienes e inversión siguientes: transferencias unilaterales como las remesas y donaciones comunitarias, transporte aéreo: demanda de viajes ida y vuelta desde el país huésped, turismo internacional y nacional, telecomunicaciones y comercio de productos nostálgicos (Álvarez et al., 2004).

En el gráfico 29, se observa la tendencia creciente de las remesas durante el periodo de 1976 a 2011. La mayor proporción de remesas respecto al PIB se presentó en 2006 al alcanzar el 18.77 % de este.

Gráfico 29. Proporción de remesas respecto al PIB (%)



Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos del Banco Mundial (WDI).

Montesino (2009) señala las características de las remesas en El Salvador en los términos siguientes:

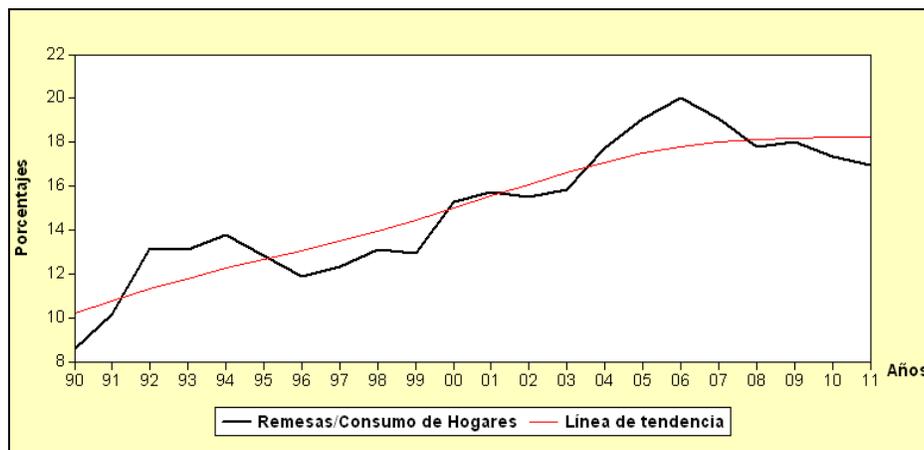
“La economía de remesas de trabajo de El Salvador es fuertemente dependiente de EEUU. No obstante, debe observarse que frente a otros tipos de dependencia, como la agro-exportación, es menos vulnerable por no depender directamente de precios

internacionales de bienes muy variables (los salarios son menos variables), o vaivenes de mercados con varios competidores (la mano de obra salvadoreña compite con otros emigrantes pero sigue siendo pequeña ante la absorción del mercado laboral de Estados Unidos)” (Montesino, 2009: 3).

En esta misma línea, desde los pilares teóricos que se señalaron en el capítulo I, el fenómeno de las remesas se considera como un mecanismo de profundización de la dependencia económica, que presupone la movilización de la población de un país a otro, para el caso, de El Salvador hacia EEUU, en su mayoría. En este sentido, la investigación plantea que las remesas son un mecanismo de profundización de la dependencia económica por dos elementos a saber: destino del flujo de las remesas y la conexión a las condiciones laborales y económicas de Estados Unidos.

En primer lugar, la dependencia se profundiza por el destino al que se orientan los flujos de remesas. Principalmente, las remesas se destinan a consumo. En 2005, 414, 871 hogares eran receptores de remesas y 391, 127 de estos destinaban dicho ingreso al consumo, es decir, el 94 % destinaba las remesas al consumo; la misma situación se constata en el año 2011, alrededor del 93 % de los hogares destina las remesas al consumo (DIGESTYC, 2011). De ahí que las remesas impacten el consumo de los hogares, pero ello genera dependencia a dichos ingresos para suplir el consumo. El gráfico 30 muestra la evolución de las remesas y el consumo en El Salvador.

Gráfico 30. Proporción de remesas respecto al consumo de hogares 1990-2011 (porcentajes)

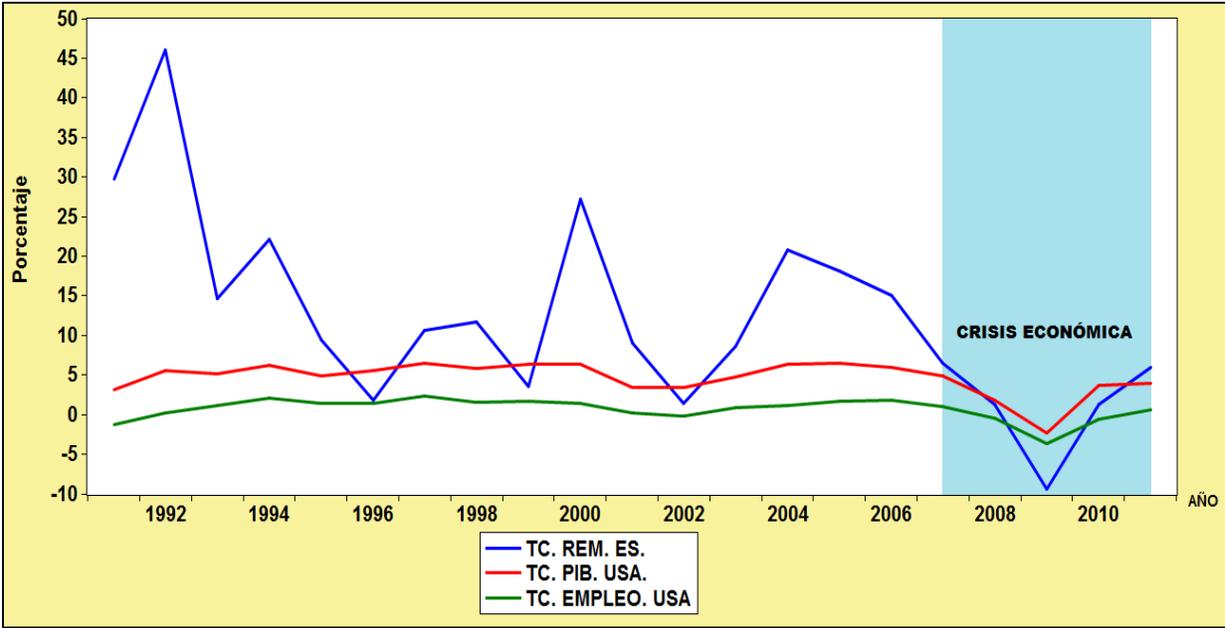


Fuente: Elaboración propia con base en datos de UNCTAD y BCR (2013).

En segundo lugar, se plantea que las remesas sujetan al país a las condiciones económicas productivas y laborales de EEUU. Esto implica que las variaciones de las remesas recibidas por las familias salvadoreñas, dependen del nivel de ingreso de los emigrantes que laboran en EEUU, los cuales se encuentran sujetos, en gran medida, a las condiciones del mercado de trabajo, y condiciones económicas, de los EEUU, es decir, de la capacidad que tiene este de absorber la oferta de trabajo de los emigrantes salvadoreños.

La afirmación anterior se constata en la evolución de las variables: remesas destinadas a El Salvador y PIB y empleo de Estados Unidos. Principalmente, se observa la estrecha vinculación entre las remesas y la actividad económica estadounidense en el contexto de la crisis económica. La tasa de crecimiento para el año 2009 del PIB de Estados Unidos fue - 2.26 %, en el caso del empleo hubo una caída del 3.72 %. Tales indicadores se reflejaron a su vez en una caída de las remesas del 9.42 %. El grafico 31 muestra la evolución de las tasas de crecimiento de las variables señaladas.

Grafico 31. Tasas de crecimiento de remesas, PIB y empleo de EEUU. 1990-2011 (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de PWT y BCR (2013).

Por lo tanto, las remesas son un mecanismo de profundización de la dependencia económica, en tanto se destinan principalmente al consumo de los hogares y se encuentran en función de las condiciones económicas productivas y laborales de Estados Unidos. Así, en ese sentido existen miles de salvadoreños sujetos a las condiciones del mercado laboral estadounidense.

Dolarización y dependencia económica

La dolarización es un proceso que descansa sobre el enfoque teórico respecto a la política monetaria, el cual emerge de las escuelas que inspiran al modelo económico neoliberal. La premisa fundamental de los autores fundadores del pensamiento neoliberal es el manejo inadecuado que realizan los gobiernos sobre la moneda.

Al respecto, Hayek, citado en Romo (1997), señala que existe un monopolio por parte del gobierno en el manejo y emisión de la moneda. En general, el Estado realiza un manejo inadecuado de este instrumento y abusa de la posición que posee respecto a un elemento fundamental de la economía como es la moneda. Hayek sostiene que es la competencia la que permitiría evitar abusos monetarios a la población; en sus palabras:

“El estudio de la Historia muestra que ningún gobierno ha estado en posesión del control directo de la cantidad de moneda emitida durante cierto tiempo sin abusar de la confianza de los ciudadanos (...) Es absolutamente necesario liberar a la moneda de la opresión del gobierno, abolir el monopolio del Estado en el terreno de la creación monetaria (...) La competencia constituirá la base de la estabilidad económica” (Hayek citado en Romo, 1997).

En esta misma línea, Milton Friedman coincide con el abuso que los gobiernos ejercen a través de la política monetaria. Friedman señala que la moneda es un velo que cubre la realidad y que es la causa directa de la inflación en los países. Desde este autor, la inflación se trata de un fenómeno monetario cuya razón es el crecimiento del volumen monetario más acelerado que el crecimiento de la producción. Friedman expresa: *“Es necesario que los tipos de cambio floten libremente y estén determinados en el mercado sin ninguna injerencia gubernamental” (Romo, 1997).*

En este sentido, el fundamento teórico de la dolarización es el mal manejo que los gobiernos realizan en cuanto a la política monetaria. Por lo que, desde estos autores, se sugiere evitar los abusos que ejercen los gobiernos en esta temática.

Ahora bien, la dolarización es un proceso de cambio de moneda nacional a un patrón específico. Castro, et al. (2010) lo definen en la siguiente forma:

“La dolarización es un proceso de sustitución de la moneda nacional por una moneda extranjera, en donde la moneda “nueva” sustituye las funciones de la moneda local (...) En esencia un sistema dolarizado comprende las características siguientes:

El país renuncia a hacer política monetaria: el país que adopta la nueva moneda, automáticamente pierde la facultad de emitir papel moneda.

Desaparece la base monetaria: pierde el sentido de ser debido a que la entidad que emite la moneda en el país, en este caso el Banco Central de Reserva (BCR) ya no la emite.

Un país que dolariza pierde la oportunidad de hacer política cambiaria, lo que significa que no puede fluctuar el precio de su moneda por la eliminación de ésta” (Castro, 2010:13-14).

En El Salvador, la posibilidad de implementar el dólar como moneda oficial y de libre circulación se consideró desde 1995 por el gobierno de Calderón Sol. Sin embargo, fue hasta enero de 2001 que el gobierno de Francisco Flores, llevó a cabo la implementación de la dolarización.

Para ello, se promulgó la Ley de Integración Monetaria (LIM). El decreto No. 201 manifiesta el proceso en los siguientes términos:

“Art. 3.- El dólar tendrá curso legal irrestricto con poder liberatorio ilimitado para el pago de obligaciones en dinero en el territorio nacional. Art. 4.- A partir de la vigencia de la presente ley, el Banco Central de Reserva de El Salvador, a requerimiento de los bancos del sistema canjeará los colones en circulación por dólares. Art. 5.- Los billetes de colón y sus monedas fraccionarias emitidos antes de la vigencia de la presente ley continuarán teniendo curso legal irrestricto en forma permanente, pero las instituciones del sistema

bancario deberán cambiarlos por dólares al serles presentados para cualquier transacción” (LIM, 2000).

Cabe señalar que la LIM establecía los cambios orientados a la implementación de la dolarización, el proceso de cambio de monedas y billetes, la integración financiera con los bancos, entre otros.

Las razones por las que se llevó a cabo el proceso de dolarización en el país son diversas. Principalmente, el ejecutivo planteaba la necesidad de implementar este proceso con el fin de reducir la tasa de interés y la incertidumbre para incentivar el ingreso de IED al país. Dicho ingreso de IED automáticamente generaría crecimiento económico y empleo (Gómez, 2009).

Ahora bien, Towers y Borzutzky citados en Gómez (2009) resaltan que la decisión no descansó en aspectos netamente económicos, sino que adicional a buscar mayores niveles de crecimiento, dicha medida sirvió a intereses particulares: sector financiero y la clase alta que dirige a ARENA. Tal postura, resulta verificable al observar que el país no enfrentaba problemas de hiperinflación y existía cierta estabilidad en el crecimiento económico⁴⁵.

Además del supuesto beneficio en términos de crecimiento económico, Gómez (2009) resalta las siguientes ventajas de la dolarización:

- Eliminación de costos de transacción del cambio entre la moneda local y la extranjera, la disminución del riesgo cambiario, y de la posibilidad de una crisis cambiaria.
- Reducción de las reservas necesarias en el sistema financiero.
- Reducción en la inflación.
- Reducción de las tasas de interés reales de la economía.
- Disponibilidad de financiación a plazos más largos. Esto es resultado de la mayor profundidad de los mercados financieros en dólares.
- Disciplina fiscal.
- Acceso más fácil a fondos internacionales.

⁴⁵ En el capítulo 2, se expuso lo concerniente a los indicadores de crecimiento económico, empleo e inflación en el contexto neoliberal.

- Dolarizar puede hacer menos probable una fuga de depósitos.
- Posible eliminación de distorsiones de precios y de riqueza producidos por la falta de credibilidad en las políticas de estabilización, y la mejora en la eficiencia de los mercados financieros debido al debilitamiento de las fricciones institucionales y por falta de información.

Estos aspectos contrastan con las distintas críticas que se dirigieron contra este proceso y de los resultados que se reflejan posteriormente en la economía. Gómez (2009) señala que existen costos asociados a la dolarización. Estos son:

- Pérdida de señoreaje.
- Pérdida del prestamista de última instancia.
- Pérdida de flexibilidad monetaria y cambiaria.
- Costos por cambio de sistemas.
- Costos legales y financieros.
- Choques asimétricos.

Bajo la línea de análisis de la investigación, la dolarización es un proceso cuya finalidad y lógica se encuentra en la profundización del modelo económico neoliberal. Su objetivo de fondo es acentuar al neoliberalismo en el país por dos aspectos principales: la búsqueda de incentivos al ingreso de IED y por la reducción del rol del Estado en la actividad económica.

En el capítulo II se expuso que uno de los pilares que sustentan la lógica del modelo económico neoliberal es el automático beneficio que se genera con la liberalización y desregulación de mercados que incentiva el ingreso de IED al país. En este sentido, la razón principal para dolarizar descansaba en afectar a los tipos de interés de manera que la inversión fuese incentivada a ingresar al país, lo cual generaría crecimiento económico y empleo. Este tipo de medidas orientadas a la inversión fueron puestas en marcha desde los años 90; por ello el caso de la dolarización se considera un mecanismo de profundización del neoliberalismo.

Con respecto al rol del Estado, debe resaltarse que la dolarización reduce las funciones de este respecto a la política económica, en concreto sobre la política monetaria. El precepto teórico que se ha expuesto anteriormente, manifiesta la necesidad de reducir el rol que el

Estado desempeña en el manejo de la moneda, ya que prácticamente es considerado como un ente abusivo y descontrolado en la temática. Así, bajo la lógica de desregulación y liberalización, se optó por un Estado que no tuviese control sobre la emisión y manejo de la moneda.

En términos de dependencia económica, la dolarización significó un nuevo elemento cuyo efecto es la profundización de la misma. En este sentido, existe la necesidad de incorporar este aspecto en el análisis de la dependencia económica aunque no haya sido considerado propiamente en la teoría de la dependencia.

La dolarización es un proceso que profundiza la dependencia económica, ya que existe una pérdida de autonomía en la emisión de moneda, la cantidad de moneda en el país está función de elementos externos y una mayor vinculación desventajosa con la economía dominante, es decir, Estados Unidos.

En primer lugar, el proceso de dolarización de la economía reduce el papel del Estado en específico del Banco Central; es decir, el país pierde autonomía en decisiones de política monetaria. Así, la expansión monetaria depende de los inlujos y reflujos externos, y la cantidad de dólares en el país depende del saldo neto de la balanza de pagos (Góchez, 2011).

En segundo lugar, con la LIM, la cantidad bruta de dólares en el país está determinada por la entrada de divisas en concepto de exportaciones, IED, endeudamiento y el flujo de remesas; y la cantidad neta, por esos inlujos menos las salidas por los mismos conceptos. Además, cabe mencionar que el dólar es emitido por la Reserva Federal, entidad legal independiente de Estados Unidos.

Finalmente, se acentúa la relación con EEUU, la cual se caracteriza por la posición desventajosa de El Salvador. Un elemento clave en la profundización de la condición de dependencia con respecto a dicha nación son las remesas, estas se expusieron en el apartado anterior. Este flujo de remesas está fuertemente determinado por los niveles de

migración e ingresos de los migrantes, que son aspectos que avanzan en sintonía con el desempeño de la economía estadounidense (Vega et al., 2006).

Recapitulando, el proceso de dolarización implementado en el año 2000 tuvo por finalidad la profundización del modelo económico neoliberal a través de la entrada de IED y la reducción del Estado. A consecuencia de ello, se han profundizado los lazos de dependencia económica, ya que el Estado salvadoreño no posee la facultad de emitir moneda y, por lo tanto, los volúmenes de esta quedan sujetos a aspectos externos.

Síntesis del capítulo

Las políticas neoliberales, implementadas desde inicios de la década de los 90, produjeron diversos resultados en la economía salvadoreña. De manera particular, contribuyeron a profundizar la condición de dependencia económica, en sus modalidades comercial y financiera.

Para analizar la profundización de la dependencia comercial, es fundamental establecer que esta se entiende como la modalidad de dependencia en la que los países dominados, bajo la lógica de la división internacional del trabajo, responden a las necesidades de los países dominantes. Esta forma de dependencia se relaciona con la diversificación en la producción de bienes destinados al comercio exterior, los países con los cuales se tienen relaciones comerciales, traslado de excedente a través de la caída de los términos de intercambio, entre otros.

Así, al abordar la situación del comercio exterior de El Salvador se observa que se presentan características que permiten reproducir y profundizar la situación de dependencia comercial. En primer lugar, las exportaciones han tendido a concentrarse en un número reducido de productos. En el marco del modelo neoliberal, dicha concentración se ha transformado experimentando un cambio en la composición de los principales productos exportables. Antes de la implementación de las políticas de liberalización comercial las exportaciones se concentraban en productos agrícolas, actualmente las exportaciones de productos no tradicionales y manufactura textil han superado dichas exportaciones. Es importante resaltar que la oferta exportable no se ha diversificado, sino que ha experimentado una sustitución de productos agrícolas por productos de manufactura de bajo valor agregado.

En cuanto a los países con los que se comercializan bienes y servicios, también se tiene una alta concentración en dos socios comerciales: EEUU y Guatemala. Estos países, son los principales lugares de destino y origen de las exportaciones e importaciones salvadoreñas. En este punto se destaca la relación comercial bilateral con EEUU al ser una potencia mundial y, por ende, un país dominante. El Salvador muestra una balanza comercial deficitaria con respecto a EEUU, situación que ha tendido a incrementarse. Tal situación indica que en términos comerciales, El Salvador experimenta salidas crecientes de divisas,

para hacer frente a ese saldo deficitario, bilateral, pero también con el mundo. Al analizar el índice de tipo de cambio real (ITCER) bilateral El Salvador – EEUU, se observa que ha tendido a caer (apreciarse), lo cual implica que los bienes nacionales se han encarecido relativamente frente a los bienes estadounidenses. Es decir, que el ITCER bilateral con EEUU no ha tendido en la dirección que debería hacerlo para alcanzar el equilibrio comercial (depreciarse), abaratando relativamente los bienes locales, como plantea la teoría de las ventajas comparativas sobre lo que debería ocurrir para una economía deficitaria.

De acuerdo a la teoría de la dependencia, la condición de dependencia comercial se observa a través del traslado de excedente. Este es originado a través del intercambio desigual que, a su vez, se evidencia en la caída de los términos de intercambio. Así, los términos de intercambio de El Salvador se han deteriorado en el marco del modelo neoliberal. Es decir, los precios de las importaciones han aumentado en mayor medida que los precios de las exportaciones.

En cuanto a la dependencia financiera, la teoría de la dependencia establece que se analiza a través de sus dos componentes: la Inversión Extranjera Directa (IED) y la deuda externa. Ambos son considerados instrumentos para el traslado de excedente de los países dominados hacia los dominantes.

En El Salvador, en la década de los 90, se implementaron políticas para incentivar a la IED. Así, tanto los flujos como el stock de IED han tendido a incrementar en el marco del modelo neoliberal. En las últimas dos décadas, los principales destinos de IED han sido los servicios como bancos, seguros y otras instituciones financieras y el sector comercio, restaurantes y hoteles (Hinds, 1994). Mientras tanto, los sectores de agricultura, comunicaciones, electricidad e industria presentan –desde 2004- una tendencia decreciente.

Los sectores de destino de IED son aquellos que poseen una mayor rentabilidad al ser actividades estratégicas para el funcionamiento de la economía. De ahí que el destino de los flujos de IED también ha contribuido a reorientar el rol que desempeña el Estado, ya que a partir de las privatizaciones se ha desprendido de empresas en sectores estratégicos y claves en el desarrollo económico y social del país. El país desde el cual provienen los mayores flujos de IED es principalmente EEUU. Estos flujos de IED presentan una tendencia

creciente en el marco del modelo neoliberal, si bien en niveles bajos respecto a otros países de América Latina. En 2011, el ingreso neto de IED proveniente de EEUU hacia Costa Rica fue de \$1282 millones, a México fue de \$10, 073 millones, mientras que para El Salvador fue de \$111 millones (CEPAL, 2011).

Ahora bien, el ingreso de IED implica que su ingreso genera un flujo inverso monetario, es decir, traslado de excedentes, a través de la repatriación de las utilidades obtenidas en las naciones dependientes y cuyo destino serán los países dominantes. Para el caso de El Salvador, los egresos por rentas de IED muestran una tendencia creciente, lo que indica una profundización de la condición de dependencia económica.

Por su parte, la deuda externa es considerada un mecanismo acumulativo de dependencia económica, ya que se destina, principalmente, para el financiamiento de déficit comercial y fiscal. Además, a través del pago de intereses y el servicio de la deuda, se genera traslado de excedente de los países dominados hacia los dominantes. En el marco del modelo neoliberal en El Salvador, la deuda externa acumulada total presenta una tendencia creciente. Igual tendencia presenta el monto de la deuda externa del sector público no financiero. Esto indica que los montos correspondientes a dicha variable han ascendido -en montos y con su peso en el PIB-, y ello genera una mayor dependencia a recursos económicos exteriores, a su vez que genera traslado de excedentes.

La teoría de la dependencia establece que a medida el déficit comercial y fiscal aumentan, se eleva la deuda adquirida por los países dependientes. En El Salvador, se reflejan los movimientos que señala la teoría de la dependencia, es decir, aumenta la adquisición de deuda externa que termina por condicionar el accionar del Estado. Este movimiento sucede en un marco en que también se acentúa el déficit comercial y fiscal que experimenta la economía salvadoreña. En cuanto al traslado de excedente, se tiene que en el contexto del modelo económico neoliberal se han elevado los montos de intereses cancelados y en general del servicio correspondiente a la deuda externa.

Además, es de notar que en cuanto a los agentes que se ha profundizado la dependencia económica es posible identificar a tres: Estados Unidos, empresas transnacionales y organismos financieros internacionales. La dependencia comercial principalmente se asocia

con Estados Unidos, mientras que la dependencia financiera es con los organismos financieros internacionales (deuda externa) y con las empresas transnacionales (IED).

Finalmente, se abordan dos mecanismos de reproducción de la condición de dependencia económica que se presentan en la economía salvadoreña: la tendencia creciente de las remesas familiares y la dolarización. En cuanto a las remesas familiares se tiene que muestran una tendencia creciente como proporción del PIB y respecto al consumo de hogares.

De acuerdo al Banco Mundial (2003) el destino de las remesas, provenientes en su mayoría de migrantes radicados en EEUU, se orienta al consumo de los hogares, es decir, a la satisfacción de necesidades que no pueden ser cubiertas internamente.

Un factor importante, a tener en cuenta sobre las remesas, es que debido a que la mayoría de salvadoreños radicados en el exterior residen en EEUU, el comportamiento estos flujos depende, en gran medida, de las condiciones del mercado de trabajo estadounidense. A su vez, las variaciones en las remesas familiares tienen un impacto sobre la actividad económica nacional, principalmente a través del consumo de los hogares. Lo anterior, significa una profundización de la dependencia económica de El Salvador respecto a la economía de EEUU.

Por otro lado, la dolarización también es considerada un mecanismo de reproducción de la dependencia económica. Este proceso se llevó a cabo en el año 2000 bajo la Ley de Integración Monetaria (LIM). Entre las consecuencias de la dolarización en El Salvador, diversos autores señalan: el incremento en el sesgo anti exportador, problemas de tipo de cambio de la década previa y reducción de la capacidad del Estado para responder ante shocks económicos (Castro, 2010).

Glomer (2009) expone que con la dolarización se eliminaron las funciones del Banco Central de Reserva (BCR) de ejecutar política monetaria. El BCR pierde facultad de emitir moneda y esta función es ejercida por la Reserva Federal (FED) estadounidense. La inyección de liquidez, en la economía salvadoreña en el marco de la dolarización, no se hace

directamente por la autoridad monetaria local, sino que vía exportaciones, donaciones, inversión extranjera directa, endeudamiento, remesas y a través de la banca privada.

En este sentido la dolarización profundizó el modelo económico neoliberal en el país y acentuó la dependencia económica al reducir el rol del Estado en términos de política monetaria y al sujetar la moneda a elementos externos.

Es así como, en el marco de la implementación del modelo neoliberal, se presentan mecanismos propios en la economía salvadoreña que profundizan la condición de dependencia económica; de manera particular la dependencia económica de El Salvador respecto a EEUU.

Conclusiones

La teoría de la dependencia buscaba explicar la condición de subdesarrollo que experimentaban los países latinoamericanos a través de la relación que se establecía con los países dominantes, ello como parte de la expansión del sistema capitalista. En la investigación, se retomaron los planteamientos de esta teoría en lo que corresponde a la dependencia comercial y financiera.

En los años 90, se implementaron en el país las medidas que sirvieron de base para la instauración del modelo económico neoliberal. Los ejes de las políticas económicas que se implementaron son: liberalización de mercados, apertura externa, y reorientación del rol del Estado. La liberalización de mercados consistió en la eliminación de regulaciones – gubernamentales- y barreras en los mercados de bienes, capital, divisas y laboral. Las políticas se enfocaron en afectar las regulaciones estatales de precios, tasas de interés, tipo de cambio y contratos salariales. La apertura externa abarcó el ámbito comercial y financiero, siendo que las medidas principalmente buscaban a eliminar barreras a los flujos de comercio y capital, a través de las rebajas arancelarias, la firma de TLC e incentivar el ingreso de la IED a través de eliminar sus regulaciones. También, se modificó el rol del Estado ya que este cedió el control de activos como son los bancos, las pensiones, energía y telefonía a entes privados, lo que conlleva a que básicamente el Estado se encarga de vigilar y promover el funcionamiento del “libre mercado”.

La implementación del modelo económico neoliberal ha generado diversos resultados, entre ellos la profundización de la condición de dependencia comercial y financiera experimentada en El Salvador. Aunado a lo anterior, el aumento de las remesas y el proceso de dolarización que experimentó el país, acentúan los vínculos con Estados Unidos, sobre todo en una situación de dependencia con dicho país.

La dependencia comercial es aquella situación en la que el país dependiente responde y adecua sus estructuras a las necesidades de los países dominantes. La base de este tipo de dependencia es el rol que desempeñan las economías en la división internacional del trabajo en el marco de expansión del sistema capitalista. En este sentido, la dependencia comercial se reproduce en la medida en que la estructura productiva interna se ajusta a los

requerimientos de los países dominantes y en la inserción en el comercio internacional desventajoso, el cual no reconoce asimetrías.

El Salvador ha visto profundizada su condición de dependencia comercial a través de: escasa diversificación del tipo de bienes producidos y comercializados; alta concentración del comercio; desfavorable relación con países dominantes (principales socios comerciales), crecimiento del déficit comercial, apreciación cambiaria (encarecimiento relativo de sus bienes), deterioro de los términos de intercambio.

Desde los años 90, el país ha concentrado su producción y exportación en un número reducido de productos. En el contexto del modelo, existe una recomposición de los productos exportables, es decir, los principales productos de exportación son los productos no tradicionales y maquila. Se ha experimentado una sustitución de productos agrícolas por productos de manufactura. La dependencia radica en que dichos productos son de bajo valor agregado y son producidos generalmente por empresas de origen extranjero. De ahí, prácticamente se aumenta la vinculación con otros países y con empresas transnacionales, vía empleo de baja calidad.

Ahora bien, el principal socio comercial de El Salvador es Estados Unidos; se ha experimentado una mayor vinculación comercial. El grado de apertura comercial, con ese país, es creciente, en 1970 fue de 9.89 %, mientras que en 2011 fue de 26.7 %. Estos resultados se reflejan en la dinámica de las exportaciones e importaciones.

En 1994, del total de las exportaciones, 21.8 % se destinaron hacia EEUU, mientras que en 2011 registraron un 33.5 %. En cuanto a las importaciones, en 1994 del total de importaciones se registró un 40.6 % provenientes de Estados Unidos, mientras que en 2011 fue 36.9 %. Resulta evidente que existe una fuerte conexión entre ambas economías, siendo El Salvador un país fuertemente dependiente de la dinámica comercial que establece con Estados Unidos. Por consiguiente, existe concentración en tanto los socios comerciales son pocos y principalmente los vínculos se establecen con un país dominante, Estados Unidos.

La dinámica comercial con Estados Unidos arroja saldos deficitarios y lejos de atenuarse, se han profundizado. Esto es coherente con el comportamiento del Índice de tipo de cambio real (ITCER) bilateral El Salvador – EEUU, que ha tendido a apreciarse lo que implica que los bienes nacionales se han encarecido relativamente frente a los estadounidenses.

Respecto a la dependencia financiera, se ha profundizado a través de la IED y de la deuda externa. La IED ha mantenido una tendencia creciente tanto a nivel de flujos como de Stock. En promedio, los flujo de IED respecto al PIB para el periodo 1970-1979 fue de 1.7 % mientras que en 2000-2011 fue de 2.6 %. Por otra parte, el stock promedio de IED respecto al PIB para el periodo 1980-1989 fue de 9.23 % y para el periodo 2000-2011 fue de 25.5 %.

La entrada y el acumulado de IED a El Salvador mantiene una tendencia creciente en el marco del modelo económico neoliberal, estos montos se han destinado principalmente al sector servicio y actividades cuyo origen fueron los procesos de privatización. EEUU es el país que mayores montos de IED ha ingresado al país, estos se han dirigido principalmente al sector electricidad. Esa tendencia creciente muestra la existencia de mayores obligaciones (pasivos) de la economía nacional con foráneos, o de una mayor posesión de empresas y activos por parte de extranjeros.

El otro componente que profundiza la dependencia financiera es el aumento de financiamiento a través de deuda externa. La deuda externa pública ha mantenido una tendencia creciente, al mismo tiempo que el déficit de la balanza comercial y fiscal ha aumentado. La deuda pública principalmente ha sido contraída por el gobierno central.

La característica principal tanto de la dependencia comercial como de la dependencia financiera es el traslado de excedentes desde los países dependientes hacia las naciones dominantes.

En el caso de la dependencia comercial el traslado de excedentes se evidencia a través del deterioro de los términos de intercambio, aunque también a través del creciente déficit comercial, que ha experimentado la economía de El Salvador. La dependencia financiera traslada excedentes a través de las ganancias repatriadas (rentas de IED) y por el flujo

inverso monetario que se origina por la adquisición de deuda externa, esto es, en concepto de intereses. Se ha mostrado que tanto las rentas como el pago en concepto de intereses mantiene una tendencia creciente en el periodo del modelo económico neoliberal.

Finalmente, existen otros elementos que si bien no son abordados por la teoría de la dependencia, explican para el caso de El Salvador la profundización de su condición dependiente. Estos elementos son: aumento de los flujos provenientes de remesas y la dolarización.

Las remesas profundizan la dependencia económica por dos elementos a saber: destino de la remesas al consumo y por la vinculación a las condiciones económicas y laborales de Estados Unidos. Tal como se constató, la mayoría de los hogares destinan el ingreso de las remesas al consumo, en 2011, el 93 % de los hogares que recibían remesas las destinaban a consumo. Luego se observó gráficamente el decrecimiento drástico de las remesas en el contexto de la crisis económica, en donde se redujeron las tasas de crecimiento económico y el crecimiento del empleo de Estados Unidos. Ello indica que las condiciones económicas de Estados Unidos tienen un impacto directo con la economía de El Salvador a través de las remesas.

Por otra parte, la dolarización fue un proceso de cambio de moneda que profundiza la dependencia económica en tanto reduce el rol del estado, la cantidad de moneda en el país está función de elementos externos y existe una mayor vinculación desventajosa con la economía dominante, es decir, Estados Unidos. La dolarización se llevó a cabo a fin de profundizar el neoliberalismo, elimina la facultad de emisión de moneda local por ende el Estado no cuenta con política monetaria que permita intervenir para corregir desequilibrios macroeconómicos.

Por lo tanto, en el contexto del modelo económico neoliberal se ha profundizado tanto la dependencia comercial como la financiera, a su vez que se han incorporado elementos que han conllevado a acentuar dicha condición, estos son el crecimiento acelerado de las remesas y la dolarización. La dependencia económica se ha elevado con Estados Unidos, organismos financieros internacionales y las Empresas Transnacionales.

Diagrama 11. Conclusiones sobre la Dependencia Económica en el contexto Neoliberal en El Salvador.



Anexos

Año	Exportaciones de bienes y servicios (US\$ a precios actuales)	Importaciones de bienes y servicios (US\$ a precios actuales)	PIB (US\$ a precios actuales)	Grado de apertura comercial	Apertura Comercial	PIB	GAC con USA
1961	141840000	141400000	636240000	44.52%			
1962	164040000	160680000	706080000	45.99%			
1963	179400000	192920000	746159936	49.90%			
1964	208720000	237920000	822439936	54.31%			
1965	231600000	252880000	877719961.6	55.20%			
1966	229240012.8	276800000	929520025.6	54.44%			
1967	250279987.2	279760000	976199987.2	54.30%			
1968	255960012.8	273680000	1009760051	52.45%			
1969	243320012.8	270680012.8	1049400013	48.98%			
1970	281360000	278119987.2	1132920013	49.38%	111671000	1132920013	9.86%
1971	292160000	316680000	1186119987	51.25%	122046000	1186119987	10.29%
1972	367680000	355440000	1263720038	57.22%	120247000	1263720038	9.52%
1973	432120012.8	475719987.2	1442319974	62.94%	228133000	1442319974	15.82%
1974	540039987.2	680199987.2	1665879962	73.25%	294512000	1665879962	17.68%
1975	622640025.6	720039987.2	1884120064	71.26%	327015000	1884120064	17.36%
1976	827559987.2	857200025.6	2328280064	72.36%	439685000	2328280064	18.88%
1977	1122680013	1102320028	2941640090	75.64%	593947000	2941640090	20.19%
1978	946719948.8	1236480000	3127959962	69.80%	440833000	3127959962	14.09%
1979	1280560028	1286440038	3463639859	74.11%	591076000	3463639859	17.07%
1980	1220920013	1188160000	3573959885	67.41%	458087000	3573959885	12.82%
1981	916999987.2	1154480028	3437200179	60.27%	351202000	3437200179	10.22%
1982	774247046.3	967760597.8	3399189150	51.25%	339949000	3399189150	10.00%
1983	858652597.9	1048723540	3606347772	54.40%	412347000	3606347772	11.76%
1984	796567727	1044917573	3661683396	50.29%	526826000	3661683396	14.39%
1985	848385369.6	1135807469	3800368587	52.21%	542121000	3800368587	14.26%
1986	930400040.4	1095615837	3771663198	53.71%	651283000	3771663198	17.27%
1987	751724099.5	1033141697	3958045811	45.09%	627135000	3958045811	15.84%
1988	662448596.4	933715701.6	4189880000	38.10%	556532000	4189880000	13.28%
1989	578784610.5	1035800025	4372215335	36.93%	603495000	4372215335	13.80%
1990	890855263.2	1499157895	4800907895	49.78%	533721000	4800907895	11.12%
1991	914239401.5	1620934663	5310996633	47.73%	497809000	5310996633	9.36%
1992	958088411	1931385902	5954671446	48.52%	787243000	5954671446	13.22%
1993	1342862069	2366402299	6937988506	53.46%	986160000	6937988506	14.21%
1994	1614354286	2846731429	8085554286	55.17%	1093699000	8085554286	13.53%
1995	2055668571	3587188571	9500491429	59.40%	1313678000	9500491429	13.83%
1996	2174091429	3500205714	10315542857	55.01%	1245000000	10315542857	12.07%
1997	2883235886	4181289257	11134716450	63.45%	1464374000	11134716450	13.15%
1998	2976854743	4453133371	12008418171	61.87%	1443806000	12008418171	12.02%
1999	3108240000	4647005714	12464655104	62.22%	1400524000	12464655104	11.24%
2000	3598800000	5573300000	13134147768	69.83%	1615960000	13134147768	12.30%
2001	3568000000	5750800000	13812744074	67.47%	1525040000	13812744074	11.04%
2002	3772200000	5876800000	14306700000	67.44%	1537638000	14306700000	10.75%
2003	4072800000	6466200000	15046700000	70.04%	1722022000	15046700000	11.44%
2004	4397100000	7121900000	15798300000	72.91%	1860224000	15798300000	11.77%
2005	4382800000	7548900000	17093800000	69.80%	1861160000	17093800000	10.89%
2006	4764200000	8564300000	18550700000	71.85%	2285728000	18550700000	12.32%
2007	5203700000	9709600000	20104900000	74.18%	2724399000	20104900000	13.55%
2008	5761000000	10650900000	21431000000	76.58%	3105406000	21431000000	14.49%
2009	4792700000	7990600000	20661000000	61.87%	2601502000	20661000000	12.59%
2010	5552600000	9258500000	21427900000	69.12%	3795125000	21427900000	17.71%
2011	6474900000	10906900000	23054100000	75.40%	4737353000	23054100000	20.55%

Año	IPC El Salvador (1990=100)	IPC USA (1990=100)	Tipo de Cambio Nominal	Índice de Tipo de cambio real bilateral (1990=100)	Valor Unitario de Exportación	Valor Unitario de Importación	Índice de Términos de Intercambio (1995=1)
1970	6.38150569	29.71847	0.32894737	1.536713632			
1971	6.38986583	30.983267	0.32894737	1.595004404			
1972	6.48796404	32.0074544	0.32894737	1.622815393			
1973	6.90267302	33.9983385	0.32894737	1.620193214			
1974	8.06915828	37.7501437	0.32894737	1.538922647			
1975	9.60943953	41.1974606	0.32894737	1.410258759			
1976	10.2854338	43.5609701	0.32894737	1.393161124			
1977	11.5012006	46.3865351	0.32894737	1.32670746			
1978	13.0279992	49.9339286	0.32894737	1.290794861			
1979	14.9339868	55.559507	0.32894737	1.223798021			
1980	17.5275675	63.0652465	0.32894737	1.183572498			
1981	20.1211483	69.5707634	0.32894737	1.137366478			
1982	22.481135	73.8567511	0.32894737	1.080683156			
1983	25.4743447	78.2293514	0.37586974	1.124751452			
1984	28.4057208	79.5203776	0.37926711	1.061739065			
1985	34.7482566	82.3521908	0.46904342	1.111617015			
1986	45.845118	83.8829007	0.65789474	1.203751267			
1987	57.2442775	87.0208559	0.65789474	1.000109803			
1988	68.5564118	90.5095988	0.65789474	0.868566296			
1989	80.6457043	94.8784999	0.73684211	0.866884036			
1990	100	100	1	1			
1991	114.402675	104.234964	1.05526316	0.961475047			
1992	127.240041	107.392053	1.10131579	0.929523152			
1993	150.787959	110.561898	1.14473684	0.839352686			
1994	166.75008	113.444735	1.15131579	0.783272274			
1995	183.47454	116.627336	1.15131579	0.731844827	1	1	1
1996	201.434717	120.045921	1.15131579	0.686131798	1.02562338	1.06831191	0.96004114
1997	210.479411	122.852223	1.15131579	0.671997814	1.08451475	1.13855813	0.93881432
1998	215.840447	124.759232	1.15131579	0.665478949	1.18322492	1.18643616	0.99729337
1999	216.951652	127.488998	1.15131579	0.676556712	1.20834789	1.19718908	1.01188895
2000	221.879248	131.79412	1.15131579	0.683870403	1.2242168	1.24165429	0.98595624
2001	230.20154	135.518847	1.15131579	0.677775604	1.18774766	1.17583037	1.01013521
2002	234.496008	137.668219	1.15131579	0.675915958	1.17824546	1.17583002	1.00205424
2003	239.46824	140.793418	1.15131579	0.676908822	1.16646372	1.21110403	0.96314081
2004	250.129232	144.562791	1.15131579	0.665405729	1.21312135	1.27166002	0.95396673
2005	261.862666	149.467441	1.15131579	0.657154482	1.27377811	1.3352435	0.95396691
2006	272.434385	154.289177	1.15131579	0.652030635	1.31199089	1.3939943	0.94117378
2007	284.906665	158.690541	1.15131579	0.64127291	1.37759123	1.4776347	0.93229485
2008	304.017984	164.782831	1.15131579	0.624032407	1.43269461	1.58106936	0.90615545
2009	307.228263	164.196951	1.15131579	0.61531625	1.37538711	1.47039431	0.93538659
2010	310.851516	166.889853	1.15131579	0.618118017	1.41664864	1.57332002	0.90041989
2011	326.794853	172.158301	1.15131579	0.606522925	1.54414825	1.73065423	0.89223267

Año	Xtotales mundo con maquila	M totales mundo con maquila	Saldo comercial mundo con maquila	PIB (millones de dólares)	Saldo comercial / PIB	Estimado X ES-USA totales (maquila y no maquila)	Estimado M ES-USA totales (maquila y no maquila)	Saldo comercial ESA-EEUU	Saldo comercial ESA-EEUU/PIB
1970	228	213	15.03	1,133	1.33%	48.75	62.93	-14.179	-1.25%
1971	228	247	-18.75	1,186	-1.58%	52.06	69.99	-17.93	-1.51%
1972	277	278	-0.55	1,264	-0.04%	44.20	76.05	-31.851	-2.52%
1973	358	373	-15.22	1,442	-1.06%	119.20	108.94	10.261	0.71%
1974	462	563	-100.66	1,666	-6.04%	121.08	173.43	-52.348	-3.14%
1975	513	598	-84.44	1,884	-4.48%	139.07	187.95	-48.883	-2.59%
1976	721	718	3.03	2,328	0.13%	234.80	204.89	29.905	1.28%
1977	973	942	30.51	2,942	1.04%	317.44	276.51	40.937	1.39%
1978	631	1,024	-392.72	3,128	-12.56%	123.81	317.02	-193.207	-6.18%
1979	1,032	1,012	19.97	3,464	0.58%	296.91	294.16	2.75	0.08%
1980	720	976	-255.68	3,574	-7.15%	213.08	245.01	-31.935	-0.89%
1981	491	1,044	-553.56	3,437	-16.11%	101.55	249.65	-148.106	-4.31%
1982	408	945	-537.14	3,399	-15.80%	107.20	232.75	-125.543	-3.69%
1983	469	963	-494.87	3,506	-14.11%	129.91	282.43	-152.519	-4.35%
1984	615	1,314	-698.98	3,662	-19.09%	213.25	313.58	-100.334	-2.74%
1985	611	1,104	-493.18	3,800	-12.98%	216.92	325.20	-108.275	-2.85%
1986	706	924	-217.70	3,772	-5.77%	350.42	300.86	49.563	1.31%
1987	613	987	-374.42	3,958	-9.46%	264.94	362.19	-97.247	-2.46%
1988	566	913	-347.61	4,190	-8.30%	222.16	334.37	-112.214	-2.68%
1989	495	1,089	-593.50	4,372	-13.57%	175.55	427.95	-252.405	-5.77%
1990	506	929	-422.69	4,801	-8.80%	164.79	368.94	-204.151	-4.25%
1991	725	1,516	-791.50	5,311	-14.90%	261.49	468.12	-233.126	-4.39%
1992	796	1,855	-1058.90	5,955	-17.78%	380.46	761.09	-422.729	-7.10%
1993	1,032	2,145	-1112.60	6,938	-16.04%	498.06	998.20	-570.232	-8.22%
1994	1,250	2,575	-1325.90	8,086	-16.40%	609.22	1236.84	-738.749	-9.14%
1995	1,652	3,329	-1677.00	9,500	-17.65%	834.06	1674.32	-977.79	-10.29%
1996	1,788	3,221	-1433.00	10,316	-13.89%	954.12	1605.74	-865.451	-8.39%
1997	2,426	3,744	-1318.30	11,135	-11.84%	1319.52	1975.90	-953.556	-8.56%
1998	2,441	3,968	-1527.00	12,008	-12.72%	1447.30	2031.60	-913.546	-7.61%
1999	2,510	4,095	-1584.70	12,465	-12.71%	1576.55	2110.08	-914.382	-7.34%
2000	2,941	4,948	-2007.00	13,134	-15.28%	1919.62	2451.59	-979.006	-7.45%
2001	2,864	5,027	-2163.00	13,813	-15.66%	1873.35	2462.48	-1078.634	-7.81%
2002	2,995	5,185	-2189.50	14,307	-15.30%	2005.95	2569.14	-1045.21	-7.31%
2003	3,128	5,754	-2626.30	15,047	-17.45%	2112.97	2861.39	-1242.196	-8.26%
2004	3,305	6,329	-3024.30	15,798	-19.14%	2166.17	2969.66	-1189.456	-7.53%
2005	3,437	6,809	-3372.60	17,094	-19.73%	1809.05	2482.00	-1211.092	-7.08%
2006	3,730	7,763	-4032.70	18,551	-21.74%	1964.84	2751.82	-1478.288	-7.97%
2007	4,015	8,821	-4806.10	20,105	-23.91%	2023.28	3158.11	-1871.745	-9.31%
2008	4,641	9,818	-5176.60	21,431	-24.15%	2240.26	3365.94	-2049.59	-9.56%
2009	3,866	7,325	-3459.30	20,661	-16.74%	1796.10	2636.02	-1744.684	-8.44%
2010	4,499	8,416	-3917.00	21,428	-18.28%	2161.14	3109.18	-1641.491	-7.66%
2011	5,308	9,965	-4656.30	23,054	-20.20%	2425.39	3799.93	-2110.009	-9.15%

Año	PIB agro-manufacturero (millones de dólares)	Saldo comercial mundo no maquila	Saldo comercial mundo no maquila/PIB agro-manufacturero	Saldo comercial mundo con maquila	Saldo comercial mundo con maquila / PIB agro-manufacturero	Saldo comercial ESA-EEUU no maquila	Saldo comercial ESA-EEUU / PIB abro-manufacturero	Saldo comercial ESA-EEUU con maquila	Saldo comercial ESA-EEUU con maquila / PIB agro-manufacturero
1970	686.8800256	15.031	2.19%	15.031	2.19%	-14.179	-2.06%	-14.18	-2.06%
1971	708.9999872	-18.75	-2.64%	-18.75	-2.64%	-17.93	-2.53%	-17.93	-2.53%
1972	742.9600256	-0.549	-0.07%	-0.549	-0.07%	-31.851	-4.29%	-31.85	-4.29%
1973	860.2399488	-15.219	-1.77%	-15.219	-1.77%	10.261	1.19%	10.26	1.19%
1974	952.7999744	-100.661	-10.56%	-100.661	-10.56%	-52.348	-5.49%	-52.35	-5.49%
1975	1043.120128	-84.442	-8.10%	-84.442	-8.10%	-48.883	-4.69%	-48.88	-4.69%
1976	1346.360064	3.033	0.23%	3.033	0.23%	29.905	2.22%	29.91	2.22%
1977	1754.28009	30.512	1.74%	30.512	1.74%	40.937	2.33%	40.94	2.33%
1978	1724.880026	-392.721	-22.77%	-392.721	-22.77%	-193.207	-11.20%	-193.21	-11.20%
1979	1963.359949	19.97	1.02%	19.97	1.02%	2.75	0.14%	2.75	0.14%
1980	1946.03991	-255.681	-13.14%	-255.681	-13.14%	-31.935	-1.64%	-31.94	-1.64%
1981	1768.480205	-553.564	-31.30%	-553.564	-31.30%	-148.106	-8.37%	-148.11	-8.37%
1982	1671.389999	-537.138	-32.14%	-537.138	-32.14%	-125.543	-7.51%	-125.54	-7.51%
1983	1675.106542	-494.868	-29.54%	-494.868	-29.54%	-152.519	-9.11%	-152.52	-9.11%
1984	1684.752497	-698.983	-41.49%	-698.983	-41.49%	-100.334	-5.96%	-100.33	-5.96%
1985	1700.595002	-493.183	-29.00%	-493.183	-29.00%	-108.275	-6.37%	-108.28	-6.37%
1986	1695.052638	-217.702	-12.84%	-217.702	-12.84%	49.563	2.92%	49.56	2.92%
1987	1606.609132	-374.424	-23.31%	-374.424	-23.31%	-97.247	-6.05%	-97.25	-6.05%
1988	1711.044427	-347.614	-20.32%	-347.614	-20.32%	-112.214	-6.56%	-112.21	-6.56%
1989	1711.846164	-593.496	-34.67%	-593.496	-34.67%	-252.405	-14.74%	-252.41	-14.74%
1990	1863.565789	-422.69	-22.68%	-422.69	-22.68%	-204.151	-10.95%	-204.15	-10.95%
1991	2082.520823	-514.046	-24.68%	-791.5	-38.01%	-233.126	-11.19%	-206.63	-9.92%
1992	2265.854241	-982.204	-43.35%	-1058.9	-46.73%	-422.729	-18.66%	-380.63	-16.80%
1993	2526.344828	-1142.362	-45.22%	-1112.6	-44.04%	-570.232	-22.57%	-500.13	-19.80%
1994	2905.051429	-1445.281	-49.75%	-1325.9	-45.64%	-738.749	-25.43%	-627.62	-21.60%
1995	3296.731429	-1641.943	-49.81%	-1677	-50.87%	-977.79	-29.66%	-840.26	-25.49%
1996	3508.057143	-1645.513	-46.91%	-1433	-40.85%	-865.451	-24.67%	-651.62	-18.57%
1997	3834.203144	-1613.661	-42.09%	-1318.3	-34.38%	-953.556	-24.87%	-656.38	-17.12%
1998	4015.278171	-1850.654	-46.09%	-1527	-38.03%	-913.546	-22.75%	-584.30	-14.55%
1999	4121.748458	-1963.599	-47.64%	-1584.7	-38.45%	-914.382	-22.18%	-533.53	-12.94%
2000	4316.869489	-2453.119	-56.83%	-2007	-46.49%	-979.006	-22.68%	-531.97	-12.32%
2001	4492.498932	-2651.385	-59.02%	-2163	-48.15%	-1078.634	-24.01%	-589.13	-13.11%
2002	4526.5	-2672.713	-59.05%	-2189.5	-48.37%	-1045.21	-23.09%	-563.19	-12.44%
2003	4640	-3119.269	-67.23%	-2626.3	-56.60%	-1242.196	-26.77%	-748.42	-16.13%
2004	4896.7	-3415.988	-69.76%	-3024.3	-61.76%	-1189.456	-24.29%	-803.49	-16.41%
2005	5325.1	-3721.829	-69.89%	-3372.6	-63.33%	-1211.092	-22.74%	-672.95	-12.64%
2006	5618.9	-4512.11	-80.30%	-4032.7	-71.77%	-1478.288	-26.31%	-786.98	-14.01%
2007	6211.6	-5259.918	-84.68%	-4806.1	-77.37%	-1871.745	-30.13%	-1134.83	-18.27%
2008	6698.5	-5851.262	-87.35%	-5176.6	-77.28%	-2049.59	-30.60%	-1125.69	-16.81%
2009	6292.5	-4104.931	-65.24%	-3459.3	-54.97%	-1744.684	-27.73%	-839.91	-13.35%
2010	6504.8	-4379.849	-67.33%	-3917	-60.22%	-1641.491	-25.24%	-948.04	-14.57%
2011	6954.3	-5155.877	-74.14%	-4656.3	-66.96%	-2110.009	-30.34%	-1374.54	-19.77%

Todas las cifras en millones de dolares

Año	Flujo Neto de IED/PIB	Stock IED/PIB	PAGO DE INTERESES POR DEUDA EXTERNA	SERVICIO DE LA DEUDA EXTERNA	RENTA CREDITO	RENTA DEBITO	Remesas/Consumo Hogares	Remesas/PIB
1970	1.093742642							
1971	1.967464246							
1972	1.740465649							
1973	1.368553421							
1974	3.873242135							
1975	2.223323727							
1976	1.726190536							
1977	1.976623708							
1978	2.308070444							
1979	-0.879474055							
1980	0.501157295	13.1511166	62795000	101209000	0	41.1		
1981	-0.502743039	13.878168	57122000	98268000	4.3	44.7		
1982	-0.084765038	14.045566	76636000	134544000	2	37.4		
1983	2.102136878	12.898795	96204000	207925000	1.6	38		
1984	0.805836938	11.5724958	103722000	245568000	1.1	41.6		
1985	0.657598306	9.60411667	98148000	268253000	2	33.7		
1986	0.927940111	5.03392151	94132000	294340000	0.8	35.3		
1987	0.601670674	4.4895817	91562000	268778000	0	35		
1988	0.471009885	3.9436318	80221000	209911000	0	36.8		
1989	0.339560906	3.63851905	70089000	174526000	0	42.9		
1990	0.039575913	3.2494169	86771000	217195000	0	31.3	8.5823764	7.629367364
1991	0.474486914	3.41181051	84537000	254822000	0	36	10.17371746	8.948130777
1992	0.227551346	3.2705469	87650000	243082000	0	26.2	13.18299334	11.65990069
1993	0.236667628	2.84132684	125077000	303988000	0	25.3	13.09829701	11.46942746
1994	0.05496051	2.75050884	97524000	349599000	0	26.9	13.79008046	12.01811637
1995	0.424229114	2.52259386	123049000	289794000	0	0	12.80771329	11.19836705
1996	-0.069784596	3.54326402	136754000	319473000	0	0	11.89621109	10.5068418
1997	0.530187883	3.8130575	173553000	283836000	0	0	12.31610399	10.77248881
1998	9.199393758	12.7256787	150636000	456129000	0	29.4	13.12736249	11.15722127
1999	2.162908052	13.8045842	157074000	342170000	0	110.8	12.95694406	11.12987112
2000	1.282148894	14.2313489	214770000	377583000	0	59.5	15.28537785	13.44129863
2001	1.949655028	15.8390467	207028000	386431000	3.4	73.4	15.73002507	13.94364501
2002	3.106931718	21.0118053	269997000	474845000	2.1	89.3	15.51737832	13.65583923
2003	1.06535271	20.7959773	286987000	678753000	7.5	84.9	15.84933277	14.10541781
2004	2.281892987	22.5499134	409275000	877829000	5.3	80.4	17.74083069	16.23022792
2005	3.650447622	22.5602343	446198000	852143000	14.4	181	19.0900155	17.71753501
2006	1.157366168	22.231457	541020000	1238764000	19.6	91.1	20.01895898	18.77395462
2007	8.187062652	27.7514583	518800000	1092413000	26	158.9	19.06752015	18.44848768
2008	4.584957608	29.8796825	566377000	1008786000	14.5	39.4	17.81383907	17.52018105
2009	1.770482646	37.2198238	491379000	1177958000	7.1	175.4	18.02613396	16.46745075
2010	0.544151642	36.0521463	478232000	1082397000	7.1	215.2	17.33616795	16.08837777
2011	1.672154203	35.4232096	509245000	1240858000	6.4	251.9	16.93482484	15.87099942

Bibliografía

- Ahumada, C., (2002) *La ideología neoliberal: una justificación teórica del predominio de los poderosos*. Bogotá, Colombia.
- Álvarez, A. et al., (2004) *Visión alternativa a la migración salvadoreña: las otras variables que se están afectando (Aproximación empírica)*. Tesis de licenciatura. Antiguo Cuscatlán, Departamento de Economía, Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”.
- Arias, C. et al., (2011) *Los efectos de la competencia externa sobre el sector manufacturero*. Tesis de licenciatura. Antiguo Cuscatlán, Departamento de Economía, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Arriola J., (2013) *El neoliberalismo: una visión marxista. De la praxis científica a la praxis sociopolítica revolucionaria*. [En línea] Disponible en:<http://www.rebellion.org/docs/173334.pdf> [Accesado el día 05 de septiembre de 2013].
- Arrizabalo, X., (1995) *Milagro o quimera la economía chilena durante la dictadura*. Madrid, Los Libros de la Catarata.
- Asociación Nacional de la Empresa Privada, (2013) *Los tratados comerciales y las reglas de origen*. [En línea] Disponible en: <http://www.anep.org.sv/Documentos/tlc%20y%20reglas%20de%20origen.htm>[Accesado el día 06 de abril 2013].
- Bambirra, V., (1978) *Teoría de la dependencia: una anticrítica*. Serie popular Era. México.

- Banco Mundial (2013) *Inflación, precios al consumidor (% anual)* [En línea] Disponible en: <http://datos.bancomundial.org/indicador/FP.CPI.TOTL.ZG> [Accesado el 30 mayo 2013].
- Banco Central de Reserva (2009) *Remesas Internacionales en El Salvador*. Impreso en México.
- Baran, P., (1967) *La economía política del crecimiento*. cuarta edición. Edición de NathanWarman. México, Fondo de Cultura Económico.
- Barrera, S.; Flores, J; Herrera, R.; Montoya, J., (2008) *Modelos de acumulación de capital y estructura laboral en El Salvador 1990-2007*. Tesis de licenciatura. Antiguo Cuscatlán, Departamento de Economía, Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”.
- Borón, A., (2008) *Teoría(s) de la dependencia*. Facultad de ciencias económicas de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. [En Línea], disponible en: <http://www.estudiosdeltrabajo.cl/wp-content/uploads/2008/12/teorias-de-la-dependencia-a1-boron.pdf> [Accesado el 12 de marzo de 2013].
- Carta de los Superiores Provinciales Latinoamericanos de la Compañía de Jesús (1996) *El neoliberalismo en América Latina*. [En línea] Disponible en: <http://www.contemplavida.org/5Amigos/SuperiJesu.html> [Accesado el día 02 de agosto 2013].
- Castro, J. et al., (2010) *Evaluación de la política de dolarización en El Salvador, su impacto y la posibilidad de un proceso de reversión*. Tesis de licenciatura. Antiguo Cuscatlán, Departamento de Economía, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Centro de Estudios “Miguel Enríquez” (2007) *Ruy Mauro Marini (1932 – 1997)*. [En línea] Disponible en:

http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/maurinirm/01sobre/marini_sobre00008.pdf
[Accesado el día 04 de septiembre 2013].

- CEPAL, (2011) *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile.
- CEPAL, (2012) *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile.
- CEMLA (2011) El perfil de la población de origen salvadoreño en Estados Unidos. Programa de aplicación de los principios generales para los mercados de remesas de América Latina y el Caribe
- De León, C. y A. Noyola (2005) *Índice de términos de intercambio en El Salvador: 1995 – 2004*. Documentos ocasionales. San Salvador, Departamento de Investigación Económica y Financiera, Banco Central de Reserva.
- Dirección General de Estadísticas y Censos DIGESTYC (2013) *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples*. [Página web] Disponible en: <http://www.digestyc.gob.sv/index.php/temas/des/ehpm/publicaciones-ehpm.html>
[Accesado el día 02 de mayo 2013].
- Dirección General de Estadísticas y Censos DIGESTYC (2013) *Índice de Precios al Consumidor* [Página web] Disponible en: <http://www.digestyc.gob.sv/index.php/temas/ee/ipc.html> [Accesado el día 20 julio 2013].
- Dos Santos Nogueira, C. (2012) *La situación actual de la teoría marxista de la dependencia: un estudio de los debates contemporáneos en torno a las nuevas formas de dependencia*. Tesis de magíster. Buenos Aires, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín.
- Dos santos, T., (1978) *Imperialismo y dependencia*. México, Ediciones Era.

- Dos Santos, T. (2003) *Otra teoría económica es posible*. [En Línea] Disponible en:<http://latinoamericana.org/2004/textos/castellano/Teotonio.htm>[Accesado el 25 de marzo de 2013].
- Duménil, G.; Levy, D., (2007) *Crisis y salida de la crisis. Orden y desorden neoliberales*. Traducción de Guillermo Marcelo Casares. México. Fondo de Cultura Económica.
- Duménil, G.; Levy, D., (2010) *Una teoría marxista del neoliberalismo*. Traducción: José M^a Fernández Criado. [En Línea] 2010, disponible en: http://www.correntroig.org/IMG/pdf/Una_teoría_marxista_del_neoliberalismo.pdf [Accesado el 25 de marzo de 2013].
- Durán, T. et al. (2010) *Las políticas de ajuste estructural en El Salvador: impacto sobre la inversión y distribución (1990 – 2010)*. Tesis de licenciatura. Antiguo Cuscatlán, Departamento de Economía, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Escobar, A.; García, E. y R. Morales (2011) *Impacto de la apertura comercial en la competitividad internacional y la distribución del ingreso en El Salvador: 1990 – 2010*. Tesis de licenciatura. Antiguo Cuscatlán, Departamento de Economía, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Escobar, J.; Funes, M. y M. Herrera (2011) *Análisis de la precarización laboral en El Salvador a partir de la introducción del actual modelo de acumulación de capital 1990 – 2009*. Tesis de licenciatura. Antiguo Cuscatlán, Departamento de Economía, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Evans, T. (1998) *Liberalización financiera y capital bancario en América Central*. Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, Managua.
- Friedman, M. y R. Friedman., (1980) *Libertad de elegir*. Ediciones ORBIS, S.A. Barcelona.

- Friedman, M., (1998) *Two Lucky People*. The University of Chicago Press.
- Freije, S. (2002) *El empleo informal en América Latina y el Caribe: causas, consecuencias y recomendaciones de política*. Departamento de desarrollo Sostenible, Instituto de estudios superiores de administración. Venezuela, Banco Interamericano de Desarrollo. [En línea] Disponible en: <http://www.iadb.org/es/publicaciones/detalle,7101.html?id=26170>[Accesado el día 20 de junio 2013].
- Fondo Monetario Internacional, Organización Internacional del Trabajo, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, Oficina Estadística de las Comunidades Europeas, Naciones Unidas, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento , Banco Mundial (2006) *Manual del índice de precios al consumidor. Teoría y práctica*. [En línea] Versión en español. Washington. Disponible en http://www.imf.org/external/pubs/ft/cpi/manual/2004/esl/cpi_sp.pdf [Accesado el día 01 agosto 2013].
- Fondo Monetario Internacional, (1995) *Reformas monetarias y prudenciales para la implementación de un patrón dólar en El Salvador*. [En línea] Disponible en <http://www.transparenciaactiva.gob.sv/wp-content/uploads/2013/01/IMF-dolarizacion-ES.pdf> [Accesado el día 01 agosto 2013].
- Fondo Monetario Internacional, (2001) *Manual de estadísticas de finanzas públicas*. [En línea] Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/gfs/manual/esl/pdf/all.pdf> [Accesado el día 01 agosto 2013].
- FUSADES., (2011) *Tratados de libre comercio e inversión extranjera directa en El Salvador*. Departamentos de Estudios Sociales y Económicos. Boletín económico y social. Número 3. El Salvador.
- FUSADES., (1995) *Uso productivo de las remesas familiares: algunas propuestas*. Departamentos de estudios sociales y económicos. Boletín económico y social. Número 120. El Salvador.

- Gaviola, S (2012) *Cuatro décadas pérdidas para los trabajadores: Análisis de la evolución de los Salarios Reales en la historia reciente de los Estados Unidos (1970-2009)*. XIII Jornadas de Economía Crítica, Sevilla. [En línea] Disponible en <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/jec13/Ponencias/economia%20laboral/Cuatro%20decadas%20perdidas%20para%20los%20trabajadores.pdf> [Accesado el día 15 de junio 2013].
- Galdámez, E. (1993) *El programa de ajuste estructural en El Salvador: algunos indicadores de sus resultados económicos*. Revista Realidad N° 32, Antiguo Cuscatlán [En línea] Disponible en: <http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4e4ad412b6f71elprograma.pdf> [Accesado el día 10 de marzo 2013].
- Galeano, E., (1971) *Las venas abiertas de América Latina* [En línea] disponible en: <http://www.unefa.edu.ve/images/pdf/interes/las-venas-abiertas-de-america-latina.pdf> [Accesado el día 13 de agosto de 2013].
- García, X. (2004) *Características de los remitentes de remesas familiares desde Estados Unidos*. Banco Central de Reserva [En línea] Disponible en: http://www.pnud.org.sv/migraciones/static/biblioteca/07_BCR_Garcia_Xiomara_caracteristicas_de_los_remitentes.pdf [Accesado el día 10 de marzo 2013].
- Garate, J.; Tablas, V. y J. Urbina (2008) *Análisis estructural de la relación existente entre apertura comercial y crecimiento económico de largo plazo en El Salvador*. Tesis de licenciatura. Antiguo Cuscatlán, Departamento de Economía, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Glower, C., (2001) “La dolarización en El Salvador lecciones y advertencias para la región” en *Nueva Sociedad*. [En línea]. N° 172, marzo – abril, Buenos Aires, disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/2958_1.pdf [Accesado el día 4 de agosto de 2013].
- Glower, C., (2001) “La economía política de la dolarización en El Salvador” [En línea]. Disponible en: <http://190.120.10.43/db/libcat/edocs/SV-Econom%C3%ADa->

Pol%C3%ADtica-de-la-Dolarizaci%C3%B3n-en-El%20Salvador-Glower.pdf [Accesado el día 25 de julio de 2013].

- Góchez, R. y M. Salgado (2011) *Análisis de la evolución reciente del sector externo salvadoreño*. Revista Realidad N° 127, Antiguo Cuscatlán. [En línea] Disponible en: http://www.uca.edu.sv/deptos/economia/media/archivo/79b4ce_insercionexternarevisionfinal.pdf[Accesado el día 30 de mayo 2013].
- Góchez, R.; Lara, E.; Tolentino, J. (2003) *El libre comercio ahora. Visión crítica del Tratado de Libre Comercio entre México*. Fundación Nacional para el Desarrollo, San Salvador.
- Góchez, R.; Salgado, M. y F. Bolaños (2010) *Los determinantes estructurales de la evolución de los flujos comerciales entre El Salvador (ES) y la Unión Europea (UE)*. San Salvador, Friedrich Ebert Stiftung.
- Godínez, J. (2007) 'Brasil y México: especialización productiva diferenciada y dependencia estructural "renovada" en un contexto económico globalizado'. *Análisis económico*. Vol. XXII, núm. 49, pp. 5-30. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/413/41304902.pdf> [Accesado 27 de agosto 2013].
- Gunder, F., (1973) *América Latina: subdesarrollo o revolución*. México, Ediciones Era.
- Harnecker, M. (1979) *Imperialismo y dependencia*. Revista Rebelión. [En línea] Disponible en: <http://www.rebelion.org/docs/88348.pdf>[Accesado el día 12 de marzo 2013].
- Hayek, F., (1988) *La fatal arrogancia. Los errores del socialismo*. Traducción de Luis ReigAlbiol .Unión Editorial.
- Hinds, C. et al. (1994) *La inversión extranjera directa y su efecto en la balanza de pagos de El Salvador 1978-1992*. Tesis de licenciatura. Antiguo Cuscatlán, Departamento de Economía, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

- Hinkelammert, F. (1988) *La deuda externa de América Latina: el automatismo de la deuda*. San José. Costa Rica.
- Kay, C. (1998) 'Estructuralismo y teoría de la dependencia en el periodo neoliberal. Una perspectiva latinoamericana.' *Nueva sociedad*. Número 58, pp. 100-119. Disponible en: http://biblioteca2012.hegoa.efaber.net/system/ebooks/7009/original/Estructuralismo_y_Teoría_de_la_Dependencia.pdf [Accesado el día 15 de julio 2013].
- Krugman, R. y M. Obstfeld (2008) *Economía internacional. Teoría y política*. Séptima Edición, Madrid, Pearson Educación, S.A.
- Kučera, L. (2011) *Economic Performance Evaluation – Kaldor's Magic Square*. [En línea] Disponible en: <http://portal.vstecb.cz/publishingportal/stahnout/verejne/publikace/132> [Accesado el día 11 de mayo 2013].
- Lara, E. (2004) *El Salvador a trece años de políticas de ajuste y estabilización económica*. San Salvador, Editorial Universidad Don Bosco.
- Lara, E. (2005) *Impactos sociales y económicos de la privatización de la distribución de la energía eléctrica en El Salvador*. San Salvador, FUNDE.
- Ley de integración monetaria, (2000). *Disposiciones que regulan el uso del dólar de los estados unidos de América en El Salvador* [En línea] Disponible en <http://www.asamblea.gob.sv/eparlamento/indice-legislativo/buscador-de-documentos-legislativos/ley-de-integracion-monetaria> [Accesado el día 01 agosto 2013].
- Leyba, C. (2011) *Explicitar las relaciones de poder en el diseño institucional y en la política económica* [En línea] Disponible en: <http://www.econ.uba.ar/planfenix/docnews/Politica%20Economica%20y%20Relaciones%20de%20poder/Leyba.pdf> [Accesado el día 12 de mayo 2013].
- Marini, R., (1973) *Dialéctica de la dependencia*. México, Ediciones Era.

- Martínez G.; Valencia, D. (2005) 'Evaluación del comercio México-El Salvador a partir del tratado de libre comercio México-Triángulo Norte (TLCN).' Tesis de licenciatura. Antiguo Cuscatlán, Departamento de Economía, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Monterrosa, G. (2013) *El Salvador y los tratados de libre comercio*. [En línea] Disponible en:
<http://old.udb.edu.sv/editorial/Teoria%20y%20Praxis/Teoria%20y%20Praxis%201/articulo2.pdf> [Accesado el día 20 de julio 2013].
- Montesino, M. (2008) *Flexibilización del mercado laboral en El Salvador*. SAPRIN, San Salvador. [En línea] Disponible en:
http://www.saprin.org/elsalvador/research/els_chap4.pdf[Accesado el día 28 de marzo 2013].
- Montesino, M. (2009) *Ser humano, trabajo, sociedad, independencia y dependencias*. [En Línea] 2009, disponible en:<http://www.archivocp.contrapunto.com.sv/coyuntura/ser-humano-trabajo-sociedad-independencia-y-dependencias> [Accesado el 25 de marzo de 2013].
- Montoya, A., (2000) *Apuntes de desarrollo económico*. San Salvador, Editores Críticos.
- Mises, L., (1977) *Liberalismo*. Traducción española de Joaquín Reig Albiol. Guatemala.
- MH (2012) *Estadísticas básicas sobre las finanzas públicas al 2012*. Dirección de Política Económica y Fisca. El Salvador.
- O'Donnell, G. y D. Linck (1973) *Dependencia y autonomía*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Organización Internacional del Trabajo (1998) *Resolución concerniente a la medición del subempleo y las situaciones de empleo inadecuado, adoptada por la decimosexta*

Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. [En línea] Disponible en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/normativeinstrument/wcms_087489.pdf [Accesado el día 24 de Agosto de 2013].

- Organización Mundial de Comercio (2011) 'Acuerdo sobre la agricultura.' [En línea] Disponible en: http://www.wto.org/spanish/docs_s/legal_s/14-ag.pdf [Accesado el día 11 de agosto 2013].
- Paz, P. (1970) 'Dependencia financiera y desnacionalización de la industria externa', *Revista El Trimestre Económico*, Vol. 37, No. 146, pp. 297-329. Disponible en: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/20856131?uid=3739080&uid=2&uid=4&sid=21102628763891> [Accesado el día 11 de agosto 2013].
- Pérez, I. (2009) *La dialéctica desarrollo/subdesarrollo como expresión de la vocación expansiva del capitalismo: hacia un análisis comparativo de las teorías de la dependencia y el enfoque del posdesarrollo.* Instituto de investigaciones económicas de la Universidad Autónoma de México. México.
- Peñate, M. et al. (1995) 'La privatización, sus formas y su proceso' [En línea] Disponible en: <http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4e133dab53adflprivatizacion.pdf> [Accesado el día 11 de agosto 2013].
- Reyes, G (2009) *Teorías de desarrollo económico y social: articulación con el planteamiento de desarrollo humano.* Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad de Nariño. [En línea] Disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3642035.pdf [Accesado el día 26 de junio de 2013].
- Rojo, et al., (1992) *El Neoliberalismo en cuestión.* Santander: Sal Terrae.
- Romo, H., (1997) *La contrarrevolución neoliberal en México.* Primera edición, México. Ediciones ERA, S.A. de C.V.

- Rubio, R. (2002) *A más de una década de políticas neoliberales en El Salvador*.
- Salgado, M. (2009) *La liberalización comercial en El Salvador: impactos en el nivel de empleo formal y salarios reales*. Revista Realidad N° 120, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, Antiguo Cuscatlán. [En línea] Disponible en: <http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4c5a0824e4422realidad120laliberacion.pdf> [Accesado el día 26 de agosto 2013].
- Saca, N. (1986) *Políticas de estabilización económica en países subdesarrollados: un modelo aplicado a la economía salvadoreña*. Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. [En línea] Disponible en: http://www.uca.edu.sv/boletines/upload_w/file/boletines/4ff395d61af68articulos.pdf [Accesado el día 15 de abril 2013].
- SAPRIN (2000) *El impacto de los programas de ajuste estructural y estabilización económica en El Salvador. Resumen ejecutivo*. [En línea] Disponible en: http://www.saprin.org/elsalvador/research/els_resumen_ejec_.pdf [Accesado el día 18 de marzo 2013].
- SAPRIN (2011) *La liberalización del sistema financiero en El Salvador. Resumen*. [En línea] Disponible en: http://www.saprin.org/elsalvador/research/els_res_financiero.pdf [Accesado el día 18 de marzo 2013].
- Superintendencia general de electricidad y telecomunicaciones de El Salvador (2011) *Boletín de estadísticas eléctricas n° 13 201*.
- Superintendencia de Competencia de El Salvador (2011) *Estudio sobre prácticas anticompetitivas en las telecomunicaciones*. Expediente de resolución.

- Vega, L. et al. (2006) *Migración, recepción de remesas, mejora de la calidad de vida y microempresas en El Salvador: un estudio exploratorio*. Colección “Apuntes sobre migración”.
- Velásquez, C. (2011) *La consolidación oligárquica neoliberal en El Salvador y los retos para el gobierno del FMLN*. Revista América Latina, Universidad de artes y ciencias sociales, Chile. [En línea] Disponible en: http://www.academia.edu/827980/_La_Consolidacion_Oligarquica_Neoliberal_en_El_Salvador_y_los_Retos_para_el_Gobierno_del_FMLN_ [Accesado el día 10 de febrero 2013].

Bases estadísticas utilizadas

- Las estadísticas comerciales fueron obtenidas de: a) United Nations Commodity Trade Statistics Database (COMTRADE), utilizando el programa World Integrated Trade Solution (WITS), disponible en línea en <http://wits.worldbank.org/wits/>; b) Base de Datos del Comercio Exterior (BADECEL) de CEPAL, disponible en línea en <http://www.eclac.cl/badecel/>; c) Estadísticas comerciales en línea de Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA) disponible en <http://estadisticas.sieca.int/>; d) Indicadores de Desarrollo Mundial (WDI) de Banco Mundial, disponible en línea en <http://data.worldbank.org/data-catalog/world-development-indicators>; y e) Banco Central de Reserva (BCR), disponible en línea en <http://www.bcr.gob.sv/esp/>.
- Las estadísticas financieras fueron obtenidas de: a) Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC) disponible en: <http://www.digestyc.gob.sv/>; b) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) disponible en: <http://www.eclac.org/>; c) United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD) disponible en: <http://unctad.org/en/Pages/Home.aspx>; d) Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES) disponible en: <http://www.fusades.org/>; e) Banco Mundial (WDI) disponible en: <http://www.bancomundial.org/>; y f) Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR) disponible en: <http://bcr.gob.sv/esp/>.

- Las estadísticas laborales fueron obtenidas de: a) Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de DIGESTYC, disponible en línea en⁴⁶<http://www.digestyc.gob.sv/index.php/temas/des/ehpm/publicaciones-hpm.html>; y b) CEPAL STAT: Bases de datos y publicaciones estadísticas de CEPAL, disponible en línea en http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp.
- Las series históricas del PIB, IPC y remesas fueron obtenidas de: a) Indicadores de Desarrollo Mundial (WDI) de Banco Mundial, disponible en línea en <http://data.worldbank.org/data-catalog/world-development-indicators>; b) Banco Central de Reserva (BCR), disponible en línea en <http://www.bcr.gob.sv/>; c) United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD) disponible en línea en: <http://unctad.org/en/Pages/Home.aspx> y United Nations Commodity Trade Statistics Database (COMTRADE), utilizando el programa World Integrated Trade Solution (WITS), disponible en línea en <http://wits.worldbank.org/wits/>.

⁴⁶ Las EHPM se encuentran disponibles en línea a partir de 2005. Los años previos deben ser consultados en físico en DIGESTYC.